

¡Conociendo a Dios!

Apuntes de Studio en Teología

Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

Wade Trimmer

¡Conociendo a Dios!

Apuntes de Estudios de Teología

Publicado por TRIDM PUBLISHERS

© Derechos de autor 2025 - Wade Trimmer

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin el permiso previo por escrito.

Entrenamiento para el Instituto Reinante de Hacer Discípulos

Wade Trimmer – Director Ejecutivo

174 Carrera de molino

Norte de Augusta, SC 29860

Sitio web: TRIDM.ORG

Correo electrónico wadetrim@gmail.com

EDITORIAL TRIDM

Norte de Augusta, Carolina del Sur

Tabla de contenidos

| | |
|--|-----------|
| Prefacio | 5 |
| Capítulo 1 - ¡El Dios que podemos conocer personalmente! | 7 |
| Capítulo 2 - El Dios que es absolutamente | 15 |
| Capítulo 3 - El Dios que creó todas las cosas | 21 |
| Capítulo 4 - El Dios que es Tres en Uno | 27 |
| Capítulo 5 - Encuentro con el Dios de las Tres Personas | 35 |
| Capítulo 6 - El Dios que conoce todas las cosas | 43 |
| Capítulo 7 - El Dios que ama a | 49 |
| Capítulo 8 - El Dios que gobierna | 57 |
| Capítulo 9 - El Dios Omnibenevolente | 63 |
| Capítulo 10 - El Dios que es Majestuosamente Santo | 69 |
| Capítulo 11 - El Dios que es eternamente inmutable | 75 |
| Capítulo 12 - El Dios que es absolutamente la verdad | 81 |
| Capítulo 13 - El Dios que es el Juez Justo | 87 |
| Capítulo 14 - El Dios que hace su hogar con nosotros para siempre | 93 |

Prefacio

En 1976, me presentaron un libro escrito por el Dr. J. I. Packer titulado "Conociendo a Dios". ¡Me cambió la vida! Desde entonces, probablemente he leído el libro al menos diez veces. Fue este título y las enseñanzas del libro lo que me llevó a hacer una serie de 14 partes de enseñanza en mi Grupo de Vida los domingos por la mañana en Gracia Compañerismo de Augusta.

El Dr. Packer dijo en sus comentarios introductorios en su libro que: "Somos crueles con nosotros mismos si tratamos de vivir en este mundo sin conocer al Dios de quién es el mundo y quién lo dirige. El mundo se convierte en un lugar extraño, loco y doloroso, y la vida en él es un asunto decepcionante y desagradable para aquellos que no conocen a Dios. Si haces caso omiso del estudio de Dios, te condenas a tropezar y equivocarte por la vida con los ojos vendados, por así decirlo, sin sentido de dirección y sin comprensión de lo que te rodea. De esta manera puedes desperdiciar tu vida y perder tu alma".

¿Qué quiere decir exactamente Packer con la frase "conocer a Dios"? ¿Es, se pregunta, simplemente *"un tipo especial de emoción? ¿Escalofríos por la espalda? ¿Una sensación de ensueño, despegada y flotante? ¿Emociones y euforia de hormigueo, como las que buscan los consumidores de drogas? ¿O es el conocer a Dios un tipo especial de experiencia intelectual? ¿Se oye una voz? ¿Ves una visión? ¿Encontrar extraños trenes de pensamiento corriendo por la mente de uno? ¿O qué?*

Claramente no. Escribe: "Conocer a Dios implica, en primer lugar, escuchar la Palabra de Dios y recibirla tal como el Espíritu Santo la interpreta, en aplicación a uno mismo; segundo, notar la naturaleza y el carácter de Dios, tal como lo revelan su Palabra y sus obras; tercero, aceptar sus invitaciones y hacer lo que él manda; cuarto, reconociendo y regocijándose en el amor que Él ha mostrado al acercarse a ustedes y atraerlos a esta comunión divina".

J.I. Packer nos recuerda que, *"... conocer a Dios es una relación calculada para emocionar el corazón de un hombre. Lo que sucede es que el Creador todopoderoso, el Señor de los ejércitos, el gran Dios ante el cual las naciones son como una gota en el océano, se acerca a él y comienza a hablarle, a través de las palabras y verdades de la Sagrada Escritura. Tal vez ha estado familiarizado con la Biblia y la verdad cristiana durante muchos años, y no ha significado nada para él; pero un día se despierta al hecho de que Dios realmente le está hablando a él: ¡ÉL! A través del mensaje bíblico".*

Al leer las notas de estos estudios, ruego que su oración se convierta en la del apóstol Pablo cuando escribe en Filipenses 3:10, "para que yo lo conozca", es decir, que esté en niveles cada vez más altos de intimidad.

Estos estudios también están disponibles en video, así como los videos de @ Wade Trimmer en YouTube o en mi sitio web, TRIDM.org en la serie de sermones "Conociendo a Dios").

Señor, te pido que te conozcamos de corazón a corazón para que cuando te veamos cara a cara, ¡no seas un extraño para nosotros!

Capítulo 1

¡El Dios que podemos conocer personalmente!

Jeremías 9:23-24, "Así dice Jehová: No se gloríe el sabio en su sabiduría, no se gloríe el valiente en su poder, no se gloríe el rico en sus riquezas, sino que el que se gloríe en esto, **que me entiende y me conoce**, que yo soy Jehová, que practico el amor constante, el juicio y la justicia en la tierra. Porque en estas cosas me complazco, dice Jehová".

Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: **que te conozcan a ti**, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

Gálatas 4:8-9, "En otro tiempo, cuando **no conocíais a Dios**, fuisteis esclavos de aquellos que por naturaleza no son dioses. Pero ahora que **habéis llegado a conocer a Dios, o más bien a ser conocidos por Dios**, ¿cómo podéis volver de nuevo a los débiles e inútiles principios elementales del mundo, de los que queréis ser esclavos una vez más?"

Filipenses 3:10, "**Para conocerle a él** y el poder de su resurrección, y participar de sus padecimientos, haciéndome semejante a él en su muerte..."

¿Cuál es el objetivo de la vida cristiana? ¿Cuál es nuestra razón de ser? ¿Por qué debería alguien querer ser cristiano? Alguien diría que es por el bien de la comodidad interior y la paz (no, pero esto se suministra abundantemente). Alguien más diría que es por el bien del poder para hacer frente a las demandas, los pequeños problemas, las frustraciones o incluso las tragedias de la vida (no, pero esto se suministra abundantemente). Alguien más responde: "Extrañar el infierno e ir al cielo cuando muramos". (No, pero esto es parte del paquete de salvación). Otra persona sugiere que es por el bien de tener un propósito, una razón para vivir (no, pero esto se suministra abundantemente). Otro dice que es por el bien del perdón de los pecados (no, aunque, por supuesto, esto también es esencial y se suministra abundantemente). Ninguno de estos beneficios marginales, que parecen haberse movido de los márgenes al centro de las cosas en los testimonios de demasiados cristianos modernos, es lo central. ¿Qué es? ¡Conociendo a Dios! ¡Esta es la vida eterna para conocer al Dios vivo por medio de Jesucristo nuestro Señor!

Uno de los papás escuchó en secreto a tres niños pequeños mientras participaban en una de esas conversaciones del tipo "mi-papá-es-grande-y-mejor-que-tu-papá".

Un niño dijo: "¡Mi papá conoce al famoso golfista Jack Nicklaus!"

El segundo gritó: "¡Oye, eso no es nada, mi papá conoce al presidente de los Estados Unidos!"

El padre del tercer pequeño escuchó a su hijo decir: "¡Oye, eso no es nada, mi papá conoce a Dios!"

¡La idea de que es posible conocer a Dios es alucinante! ¡El testimonio de que uno conoce a Dios personal e íntimamente por medio del Señor Jesucristo es el milagro de todos los milagros!

¿Qué significa conocer a Dios? ¿Cómo se llega a conocer a Dios? ¿Qué tan bien se puede conocer a Dios? Volvamos a la revelación de Dios mismo en Su Palabra y encontremos no solo información, sino una participación íntima con Dios, nuestro Padre Celestial.

1. La explicación de conocer a Dios

¿Qué quiere decir la Escritura con el término "conocer a Dios"? La Biblia revela que hay dos aspectos inherentes a la expresión "conocer a Dios". Uno tiene que ver **con la intimidad personal**. Y el segundo tiene que ver con el **ministerio público**.

El Nuevo Pacto que Dios hizo con su pueblo a través de Jesús el Cristo, dice en **Jeremías 31:34**: "Y ya no enseñará cada uno a su prójimo, y cada uno a su hermano, diciendo: **Conoce a Jehová**, porque **todos me conocerán**, desde el más pequeño hasta el más grande, dice Jehová. Porque perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado".

Volviendo a **Jeremías 9:24**, leemos: "*Pero el que se gloria, gloriése en esto, en que me entiende y me conoce, en que yo soy Jehová, que practica el amor, el derecho y la justicia en la tierra. Porque en estas cosas me complazco, dice Jehová*". **Jer 22:16**, "*Él juzgó la causa del pobre y del menesteroso; Entonces todo salió bien. ¿No es esto conocerme?*" —Oráculo de Jehová—.

Si pudiéramos preguntarle a Jeremías: "¿Qué quieres decir con 'conocer al Señor'?", bien podría responder con impaciencia: "¿No has estado escuchando? Ya te lo he dicho dos veces". Porque, en efecto, como hemos visto, en 9:23-24 y 22:16, Jeremías nos ha dado su definición de lo que significa 'conocer a Dios', y en ambos casos implica **el ministerio público**. Significa valorar aquello en lo que Dios se deleita: "la bondad, la justicia y la rectitud". Significa hacer lo que es recto y justo y defender a los pobres y necesitados: "¿No es eso lo que significa conocerme?"

Chris Wright dice: "Me parece una declaración notable, refiriéndose a Jeremías 22:16, e infinitamente desafiante. Porque en medio de toda nuestra verbosidad espiritualizante, piadosa, devocional, incluso mística, sobre lo que es "conocer a Dios", aquí hay una dura pregunta de cuatro palabras (en hebreo) que se yergue como un faro en una roca en medio de un mar agitado de palabras. Venimos preguntándonos cómo dirigir un curso hacia el verdadero conocimiento de Dios, y aquí encontramos una definición bíblica, profética, inspirada, luminosa, de lo que es conocer a Dios. Su simplicidad y claridad desafían toda confusión. Hacer rectitud y justicia; defender a los pobres y necesitados, eso es conocer a Dios. ¿Dónde deja esto nuestro débil pietismo evangélico, o nuestra sospecha de todas las formas de compromiso social, o las racionalizaciones con las que nos excusamos de los campos de batalla ideológicos y prácticos de la economía y la política?"

Juntando estos puntos, y mirando la visión de Jeremías del nuevo pacto, lo que vemos no es simplemente de una colección de individuos que tienen acceso personal a Dios en la adoración. Más bien, imagina una comunidad entera que está colectivamente comprometida a conocer a Dios a través de la práctica de los valores del pacto en los que Dios se deleita: la compasión social y la justicia. Es una visión no sólo de una nueva espiritualidad, sino de una nueva sociedad.

2. La experiencia de conocer a Dios

A. Conocer a Dios es un asunto de gracia especial

1. Todos conocen a Dios de una manera, ¡pero no todos conocen a Dios de una manera personal! Pablo afirma esta verdad en Romanos 1:18-21, "*Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, los cuales con su injusticia detienen la verdad. Porque lo que se puede conocer de Dios les es evidente, porque Dios se lo ha mostrado. Porque sus atributos invisibles, es decir, su poder eterno y su naturaleza divina, se han percibido claramente, desde la creación del mundo, en las cosas que han sido hechas. Así que no tienen excusa. Porque aunque conocían a Dios, no le honraban como a Dios, ni le daban gracias, sino que se vanguardaban en sus pensamientos, y sus necios corazones se entenebrecían.*"

La voz de Dios en la creación y en la conciencia no es suficiente para salvarnos, ¡pero este conocimiento elimina todas las excusas de todos los pueblos en todos los tiempos y lugares!

John Piper explica en Romanos 1 cómo todos los hombres fueron creados por Dios y "conocieron a Dios, pero no de una manera salvadora. Él observa que "al final de Romanos 1:19, Pablo dice que la razón por la que el poder y la deidad de Dios son evidentes entre ellos es que 'Dios se lo hizo evidente'. "Lo que se sabe de Dios es evidente entre ellos; porque Dios se lo hizo evidente".

"¿Cómo lo hizo? Esto se explica a la mitad del versículo 20 en las palabras: "siendo entendidos por medio de lo que ha sido hecho". El poder eterno de Dios y su naturaleza divina —lo que se puede conocer de Dios— siempre han sido, desde el principio de la creación del hombre, "entendidos por medio de lo hecho". Cuando el versículo 19b dice: "Dios hizo [su poder y deidad] evidente a la humanidad", significa que Dios hizo algo para darse a conocer. El conocimiento de Dios no ocurrió por casualidad. Dios hace provisión para ello.

"¿Qué hace para hacerse evidente? Él hizo el mundo. Creó, como un alfarero, un escultor o un poeta, excepto que creó de la nada. En el versículo 20, cuando dice que Dios es "entendido por lo que ha sido hecho", las palabras "lo que ha sido hecho" representan una palabra griega (que todos ustedes reconocerán), la palabra *poiēma*. Es la palabra de la que obtenemos "poema".

"El universo y todo lo que hay en él es obra de arte de Dios. ¿Cuál es el punto de esta palabra? El punto es que en un poema hay un diseño manifiesto, una intención, una sabiduría y un poder. El viento puede crear una letra en la

arena, pero no un poema. Ese es el punto. Dios actuó. Dios planeó. Dios lo diseñó. Dios lo creó. Él creó e hizo. Y al hacer eso, dice Pablo en el versículo 19, Dios se hizo evidente a toda la humanidad. El universo es un poema sobre Dios.

"Luego, Pablo continúa en Romanos 1:21-23 para revelar que el problema fundamental, raíz de la raza humana, tiene que ver con lo que hacemos de la gloria de Dios. En el versículo 21 Pablo dice: *"Aunque conocían a Dios, no le honraron [literalmente: glorificadle] como a Dios"*. Ese es el problema fundamental de la raza humana. No reconocemos, valoramos, atesoramos, saboreamos, honramos ni damos mucha importancia al mayor valor del universo: la gloria de Dios. Esa es nuestra maldad y nuestra enfermedad y nuestro gran motín contra Dios.

Y luego, en el versículo 23, Pablo lo expresa de otra manera: "cambiamos la gloria del Dios incorruptible por una imagen". Así que el gran problema del universo tiene que ver con lo que los seres humanos están haciendo de la gloria de Dios. Esta realidad es el tema de su vida y de esta cultura y de este país y de este siglo y de cada siglo, y el tema de todas las naciones del mundo. Cuando Pablo llega a describir las profundidades de la condición pecaminosa del hombre bajo la ira de Dios, no se ocupa primero de los pecados sexuales de los versículos 24-27 o de la lista de 21 pecados de los versículos 29-31. Primero se ocupa del problema fundamental: ¿Qué hacemos con la gloria de Dios? ¿La magnificamos atesorándola por encima de todas las cosas? ¿O la menospreciamos prefiriendo otras cosas y cambiándola por cosas creadas?

1 Corintios 2:14, *"Pero el hombre natural no recibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; ni puede conocerlas, porque se disciernen espiritualmente"*.

2. ¿Conocer a Dios personal y salvadoramente requiere una revelación especial de Dios a nuestros corazones, por Su Espíritu, de Su Palabra!

El apóstol Pablo revela esta verdad en 2 Corintios 4:3-4 y 4:6. Leemos en los versículos 3-4: *"Y aunque nuestro evangelio esté velado, está velado para los que se pierden. En su caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para impedirles ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios"*. Aquellos que están perdidos ("perecen") no pueden entender el mensaje del Evangelio. Satanás no quiere que la gloriosa luz de la salvación brille en sus corazones. Como el dios de esta era y el príncipe de este mundo (Juan 12:31), Satanás mantiene a los pecadores perdidos en la oscuridad. Lo triste es que Satanás usa maestros religiosos (como los judaizantes) para engañar a la gente. Muchas de las personas que hoy pertenecen a sectas eran originalmente miembros de iglesias cristianas.

Nuestra condición, por naturaleza, sería impotente y desesperada a menos que el Espíritu de Dios hiciera un milagro creativo en nuestros corazones. Esto es exactamente lo que le sucede a cada persona que llega a conocer a Dios de una manera personal y salvadora. 2 Corintios 4:6, *"Porque Dios, que dijo: 'Brille la luz de las tinieblas', ha resplandecido en nuestros corazones para dar la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo."*

Los eventos en la primera parte de Génesis 1 son una imagen de lo que sucede al hacer de los incrédulos una nueva creación en Cristo. Dios originalmente creó al hombre como un ser inocente. Pero el pecado entró, y con él llegaron las tinieblas.

A medida que se proclama el evangelio, el Espíritu de Dios se mueve en el corazón de una persona, tal como se movió sobre la faz del abismo después de la creación original.

Entonces Dios brilla en el corazón de esta persona, mostrándole que es un pecador culpable y que necesita un Salvador. "La creación material en el Génesis comenzó con la luz y también lo hace la creación espiritual. Dios 'resplandece en nuestros corazones' por el Espíritu Santo, y entonces comienza la vida espiritual".

La luz del conocimiento o "la luz que proviene del conocimiento", me recuerda a una caricatura familiar de la comprensión repentina que es como una bombilla que se enciende en la mente de una persona. ¿Saber qué, sin embargo? En el versículo 2 Cors._4:4 era conocer las buenas nuevas acerca de Cristo. Aquí se trata de "conocer a Dios", o más específicamente, conocer "la gloria de Dios".

Pablo describe la experiencia de conversión como una nueva creación (2 Corintios 4:6). Porque es el Dios que dijo: *"Que brille la luz de las tinieblas"*, el que ilumina el corazón del hombre con el conocimiento de sí mismo. La fraseología recuerda Génesis 1:3 y el primer día de la creación ("Hágase la luz"). El pensamiento clave es que la luz de Dios disipa las tinieblas, ya sea la oscuridad física de la noche o la oscuridad espiritual de la ignorancia humana. La idea de que la luz disipa las tinieblas es recurrente en el Antiguo Testamento.

La luz que disipa las tinieblas en el corazón humano se encuentra *en el rostro de Cristo*. Indudablemente, Pablo está pensando en la Encarnación. El *rostro* es la imagen que presentamos en público. El rostro de Cristo, entonces, es el que presentó durante su ministerio terrenal. Esta es la segunda vez que Pablo vincula el conocimiento de Dios irrevocablemente con Jesucristo. La conexión es relativamente simple: conocer a Cristo es conocer a Dios; no conocer a Cristo es no conocer a Dios.

3. El hecho de que Dios nos conozca implica afecto personal y comunicación poderosa – Gálatas 4:9, "*... Pero ahora, después que habéis conocido a Dios, o mejor dicho, sois conocidos por Dios...*" En cuanto a conocer a Dios, Pablo plantea la pregunta: ¿Por qué alguien que conoce al Dios verdadero, y ha sido puesto en libertad, se pondría bajo esclavitud? ¡Esto es lo que están haciendo los gálatas! Luego Pablo inserta un punto importante cuando dice "*o más bien son conocidos por Dios*"; realmente es más importante que Dios nos conozca (en el sentido de una relación íntima y de aceptación) que nosotros conociéramos a Dios. Recuerde las terribles palabras del juicio en Mateo 7:21-23: ***Nunca te conocí.***

La comunicación de la Palabra de Dios por el Espíritu de Dios es efectiva porque, como dijo Jesús en **Juan 10:27**, "*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen*".

Romanos 8:29, "*Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó para que fuesen hechos a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.*" Cuando Dios dice que conoce a su pueblo, no se refiere a información específica que tiene sobre ellos, sino a intenciones específicas y afectos especiales por ellos. La palabra del Antiguo Testamento para conocer a Dios es la misma que se usa para describir la intimidad sexual: Génesis 4:1, "*Y conoció Adán a Eva su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín...*" Conocer de antemano es amar de antemano, ser afectuoso hacia él.

(4) El hecho de que Dios nos conozca requiere una acción redentora, comunicativa y regeneradora de su parte. **Mateo 11:27**, "*Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre. Nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo quiere revelárselo.*"

En Gals. 4:9, donde Pablo dice: "*somos conocidos por Dios*", y que "agradó al Padre revelar a su Hijo en él", está declarando que la obra de gracia de Dios había llegado en Su camino amoroso, redentor, escogido, llamado, comunicativo y perseverante, y lo había llevado a él y a todos los que vienen a Él a una relación duradera de amor con el Padre. Sin esta obra de gracia especial, nunca conoceríamos a Dios.

B. Conocer a Dios es cuestión de buscar Su rostro

1. Uno puede saber mucho acerca de Dios sin un conocimiento real e íntimo de Él. Para un occidental, el conocimiento consiste en obtener información y usar nuestras mentes. Sin embargo, en la concepción bíblica, el conocimiento no está esencial ni siquiera principalmente arraigado en el intelecto y la actividad mental. Más bien, es más experiencial y está incrustado en las emociones, de modo que puede abarcar cualidades como el contacto, la intimidad, la preocupación, la relación y la reciprocidad.

Uno puede saber mucho acerca de Dios sin mucho conocimiento de Él. Estoy seguro de que muchos de nosotros nunca lo hemos entendido realmente. Encontramos en nosotros un profundo interés por la teología (que es, por supuesto, un tema de lo más fascinante e intrigante: en el siglo XVII era el pasatiempo de todo caballero). Leemos libros de exposición teológica y apologética. Nos sumergimos en la historia cristiana y estudiamos el credo cristiano. Aprendemos a encontrar nuestro camino en las Escrituras. Otros aprecian nuestro interés en estas cosas, y se nos pide que demos nuestra opinión en público sobre esta o aquella cuestión cristiana, que dirijamos grupos de estudio, que presentemos ponencias, que escribamos artículos y, en general, que aceptemos la responsabilidad, informal si no formal, de actuar como maestros y árbitros de la ortodoxia en nuestro propio círculo cristiano. Nuestros amigos nos dicen cuánto valoran nuestra contribución, y esto nos estimula a explorar más la verdad de Dios, para que podamos estar a la altura de las demandas que se nos hacen. Todo muy bien, pero el interés por la teología, el conocimiento de Dios y la capacidad de pensar con claridad y hablar bien sobre temas cristianos, no es en absoluto lo mismo que conocerlo. Es posible que sepamos tanto acerca de Dios como Juan Calvino sabía — de hecho, si estudiamos sus obras diligentemente, tarde o temprano lo haremos— y, sin embargo, todo el tiempo (a diferencia de Calvino, puedo decir) es posible que apenas conociéramos a Dios en absoluto.

Una de las razones por las que tantos cristianos tienen una relación tan superficial con Dios es porque no buscan su rostro, sino su mano. En lugar de acercarse a Él como Padre, la mayoría de los creyentes se acercan a Él como si fuera el Presidente de Ayuda y Bienestar.

2. Conocer a Dios íntimamente comienza con un sentido de relación personal - Salmo 63:1a, "Oh Dios, tú eres mi Dios". David dijo de nuevo en el Salmo 118:28: "Tú eres mi Dios, y yo te alabaré; tú eres mi Dios, y yo te exaltaré".

"Conocer a Dios" es tener una relación vital con él, una relación caracterizada por la fidelidad y arraigada en el amor, la confianza y la consideración profunda y duradera. La confianza y el conocimiento son aspectos integrales e inseparables de dicha relación.

3. Conocer a Dios impulsa a uno a seguir buscando para siempre compañía íntima con Él - Salmo 63:1b, "temprano te buscaré".

a. Los Buscadores se convierten en Buscadores – "temprano te buscaré" - La palabra "temprano" conlleva tres ideas, **temprano, serio y ansioso**. Hebs. 11:6, "Pero sin fe es imposible agradarle, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es galardonador de los que **le buscan**".

David comienza el salmo diciéndole a Dios quién es Él para él (Salmo 63:1). Dios es *su* Dios. Esto habla de un amor intenso por Dios. Su profundo amor por Él lo escuchamos también cuando dice que busca a Dios "con fervor". Lo hace porque su alma está sedienta de Él y su carne lo anhela. Su alma y su carne representan toda su persona. Su sed severa y su intenso anhelo son un reflejo espiritual del desierto en el que se encuentra. Se siente como estar en un desierto, como estar en "tierra seca y árida donde no hay agua".

Cuando el Señor Jesús dice en la cruz "Tengo sed" (Juan 19:28), es una sed de Dios por las tres horas en las que Él es abandonado por Dios. Cuando el hombre rico tiene sed en el Hades (Lucas 16:23-24), es una sed porque como criatura está eternamente separado de su Creador.

David recuerda el "poder" y la "gloria" de Dios que ha "visto... en el santuario" (Salmo 63:2). Siempre ha entrado en el santuario de Dios para adorar y encontrarse con Dios (2 Samuel 7:18), con el resultado de que Dios se ha revelado a él en Su poder y gloria.

Aquellos que están en la presencia de Dios quedan impresionados con el poder de Su amor y la gloria de Su Persona. David contempló algo de esa gloria, es decir, la miró intensamente. Estas son las impresiones de la presencia de Dios que ha hecho con su corazón. No los ha olvidado. Ahora que está en el desierto, quiere experimentarlos de nuevo y aún más intensamente.

Salmos 34:10, "... Pero a los que buscan al Señor no les faltará ningún bien." Salmos 105:4, "Buscad a Jehová y su fuerza; ¡Buscad su rostro para siempre!"; Salmos 119:2, "¡Bienaventurados los que guardan sus testimonios, los que le buscan de todo corazón!"; Mateo 6:33, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

C. Conocer a Dios es una cuestión de ritmo individual

Lo que amamos más íntimamente, lo anhelamos más apasionadamente. En el Salmo 63, aprendemos que David buscó a Dios personalmente en la mañana (v 1); públicamente durante el día (v 2); y en privado durante la noche (v 6)

Aquellos que una vez han vislumbrado la gloria anhelan que se manifieste más. - Salmos 63:2

Moisés había estado en la presencia de Dios durante 80 días y, sin embargo, después de haber visto y experimentado tanto, su petición a Dios era: "¡Muéstrame tu gloria!" Moisés sabía y era conocido por Dios, pero el sabor que se le había dado solo sirvió para abrir su apetito para conocerlo más tierna y claramente, por lo que clama en **Éxodo 33:13**: "Ahora, pues, te ruego que si he hallado gracia delante de tus ojos, muéstrame ahora tu camino, para que **te conozca** y halle gracia delante de tus ojos".

Pablo, después de haber conocido a Cristo por treinta años, declara que el deseo de su corazón está en Filipenses 3:10, "**para conocerle a él, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, siendo semejante a su muerte,...**"

Sabemos de Dios tanto como queramos. Todos los verdaderos cristianos conocen a Dios, y todos lo conocen en diferentes niveles, todos basados en el hambre de su corazón por Él y no en su búsqueda intelectual de hechos teológicos. Son los amantes apasionados de Dios los que anhelan conocerlo de una manera cada vez mayor.

3. Las hazañas de los que conocen a Dios

A. Los que conocen a Dios tienen una gran energía para Dios- *"pero el pueblo que conoce a su Dios se mantendrá firme y actuará."* (Daniel 11:32.)

En el contexto, esta declaración es introducida por "pero" y se pone en contraste con la actividad de la "persona vil" (versículo 21) que establece "la abominación desoladora", y corrompe con palabras suaves y lisonjeras a aquellos cuya lealtad al pacto de Dios ha fallado (versículos 31,32). Esto nos muestra que la acción tomada por aquellos que conocen a Dios es su reacción a las tendencias anti-Dios que ven operando a su alrededor. Mientras su Dios está siendo desafiado o despreciado, no pueden descansar; sienten que deben hacer algo; la deshonra hecha al nombre de Dios los incita a la acción.

Esto es exactamente lo que vemos que sucede en los capítulos narrativos de Daniel, donde se nos habla de las "hazañas" de Daniel y sus tres amigos. Eran hombres que conocían a Dios y que, en consecuencia, se sentían obligados de vez en cuando a oponerse activamente a las convenciones y dictados de la irreligión y la religión falsa. Daniel, en particular, aparece como alguien que no dejaría pasar una situación de ese tipo, sino que se sintió obligado a desafiarla abiertamente. En lugar de arriesgarse a una posible contaminación ritual al comer comida del palacio, insistió en una dieta vegetariana, para consternación del príncipe de los eunucos (1:8-16).

No es que Daniel fuera un tipo torpe y malhumorado que se deleitaba en la rebelión y solo podía ser feliz cuando estaba directamente "enfrentado" al gobierno. Es simplemente que aquellos que conocen a su Dios son sensibles a situaciones en las que la verdad y el honor de Dios están siendo directa o tácitamente amenazados, y en lugar de dejar que el asunto siga adelante por defecto, forzarán el asunto a la atención y buscarán así forzar un cambio de corazón al respecto, incluso a riesgo personal.

El libro de Hebreos revela un gran número de personas que conocieron a Dios y que hicieron grandes hazañas para la gloria de Dios: *"que por la fe sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, de la debilidad se fortalecieron, se hicieron valientes en la batalla, pusieron en fuga a los ejércitos de los alienígenas. Las mujeres recibían a sus muertos resucitados. Y otros fueron torturados, no aceptando la liberación, para que alcanzaran una resurrección mejor"* (Hebreos 11:33-35).

Uno podría resumir estos versículos diciendo que aquellos que conocen a Dios tienen **coraje y valentía**.

B. Los que conocen a Dios tienen grandes pensamientos de Dios

El Dr. J.I Packer señala: "que Dios sabe, y conoce de antemano, todas las cosas, y Su presciencia es la predeterminación; Él, por lo tanto, tendrá la última palabra, tanto en la historia universal como en el destino de cada hombre; Su reino y su justicia triunfarán al final, porque ni los hombres ni los ángeles podrán frustrarlo.

"Estos eran los pensamientos de Dios que llenaban la mente de Daniel, mientras presenciábamos sus oraciones (siempre la mejor evidencia de la visión que un hombre tiene de Dios): "Bendito sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos; porque suya es la sabiduría y el poder; y cambia los tiempos y las estaciones; movió reyes, y estableció reyes; él da sabiduría... Él sabe lo que hay en las tinieblas, y la luz mora con él..." (2: 20 y ss.); "Oh Señor, Dios grande y temible, que guardas pacto y misericordia para con los que le aman, y para con los que guardan sus mandamientos... Oh Señor, la justicia te pertenece... Al Señor nuestro Dios pertenecen las misericordias y el perdón... Jehová nuestro Dios es justo en todas las obras que hace..." (9:4, 7, 9,14).

"¿Es así como pensamos de Dios? ¿Es esta la visión de Dios que expresa nuestra propia oración? ¿Acaso este tremendo sentido de Su santa majestad, Su perfección moral y Su misericordiosa fidelidad nos mantiene humildes y dependientes, asombrados y obedientes, como lo hizo con Daniel? Por medio de esta prueba, también, podemos medir cuánto o cuán poco conocemos a Dios".

¡Nuestro Dios es grande y está a cargo! Él es Completamente Justo, Inagotablemente Poderoso, Absolutamente Verdadero, Eternamente Inmutable, Gloriosamente Santo, Infaliblemente Sabio, Infinitamente Amoroso y Personalmente Gozoso, y por gracia puedo decir ¡LO CONOZCO! ¡Aleluya!

C. Los que conocen a Dios muestran gran valentía por Dios

Los hombres que temen solo a Dios y que perciben que Él gobierna sobre cada detalle de sus vidas no se rinden debido a las probabilidades en su contra, ni a los peligros que los rodean, ¡porque saben que el Dios que está por encima de ellos tiene sus tiempos en Sus manos!

Los discípulos deben haberse sorprendido cuando el Señor les comisionó para hacer discípulos de todas las naciones. Esa tarea fue nada menos que abrumadora. Era un caso de once hombres contra el mundo, once hombres relativamente ignorantes de la nación más despreciada bajo el sol contra todo el poder y la sabiduría del mundo.

"¡Imposible!", pensaron. "¡Absolutamente imposible!", razonaron. "¡Impensable!", sintieron. Sin embargo, con la seguridad de que Él estaba con ellos, dándoles toda la autoridad y el poder necesarios, marcharon a cada parte del mundo conocido enfrentando demonios, enfermedades y oscuridad moral y espiritual, ¡anunciando que Jesús es el Señor!

D. Aquellos que Conocen a Dios tienen Gran Contenido en Dios - Oswald Chambers, al comentar sobre los hombres hebreos a punto de ser arrojados al horno de fuego en el libro de Daniel: 'Estos niños hebreos encomendaron su caso a Dios y amablemente, pacíficamente, tranquila y silenciosamente se lavaron las manos de las consecuencias'.

E. ¡Aquellos que Conocen a Dios tienen un Gran Disfrute en Su Verdadera Identidad! - ¡El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre! No puedes disfrutar de Él si no sabes quién eres en Él. La base de nuestra identidad es de suma importancia.

Si te hubieran concedido una entrevista con Juan, el discípulo, y le hubieras preguntado: "¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu identidad principal? Él no habría respondido: "Por qué soy un discípulo y apóstol de Jesucristo escogido a dedo. Viajé en el círculo de élite con Pedro y Santiago. Soy evangelista y pastor de una de las grandes iglesias del Nuevo Testamento: la iglesia de Éfeso. También soy el autor de los libros de Juan y Apocalipsis, además de tener tres cartas personales publicadas en la Biblia. Escuche cómo se identificó a sí mismo:

Juan 13:23, "Y estaba recostado en el seno de Jesús uno de sus discípulos, **a quien Jesús amaba. Juan 20:2**, Entonces ella corre y llega a Simón Pedro, y al otro discípulo, **a quien Jesús amaba**, y les dijo: **Juan 21:7**, Entonces **aquel discípulo a quien Jesús amaba** dijo a Pedro: **Juan 21:20** Entonces Pedro, volviéndose, vio que el discípulo **a quien Jesús amaba le seguía;**"

Presta mucha atención: "**Defínete y declárate radicalmente como un amado de Dios.** El amor de Dios por ti y Su elección de ti constituye tu valor.

Adrián Rogers dijo: "Conocer a Dios es amarlo; amarlo es confiar en Él. Confiar en Él es obedecerle; obedecerle es ser bendecido, y ser bendecido es ser una bendición".

No es suficiente saber casualmente acerca de Dios; fuimos creados para conocer a Dios íntimamente y para disfrutarlo personalmente.

Una traducción moderna dice en **Efesios 1:17**: "*Ruego que el Padre de gloria, el Dios de nuestro Señor Jesucristo, os imparta las riquezas del Espíritu de sabiduría y del Espíritu de revelación **para conocerle por medio de vuestra intimidad con él***".

Pablo está orando para que el Espíritu Santo provea revelación para que conozcamos a Dios más íntimamente a medida que el Espíritu de Cristo se convierte en una presencia viva en nosotros. Él expresa este *conocimiento* que viene por el Espíritu aún más gráficamente en **Efesios 3:19**: "*Que seas fuerte para tomar... el amor de Cristo y **conocerlo, aunque esté más allá del conocimiento***" (NEB).

Él quiere que los creyentes tengan un **conocimiento** profundo, espiritual y experimental de Dios, un **conocimiento** que no se puede obtener por la habilidad intelectual, sino solo por el ministerio misericordioso del Espíritu.

Conocer a Dios es el corazón de la vida cristiana: no conocer a Dios, no saber acerca de Dios, sino conocer a Dios. No estamos hablando de un conocimiento filosófico, intelectual o incluso emocional de Dios. Estamos hablando de un conocimiento personal y experiencial de Dios. Y cuando conoces a Dios de esta manera, toda tu vida cambiará.

Sé que mi vida está redimida
Sé que he encontrado lo que algunos solo han soñado
Guardo en mi corazón la perla de gran precio
Querido Dios, escucha mi clamor, quiero conocer a Cristo

Quiero conocer a Cristo
Lo tengo delante de mí

Levanto los ojos
Bebo en Su gloria
Empujo hacia la meta
Su bondad se despliega
Marcha, oh, mi alma
Quiero saber...
Sí, quiero conocer a Cristo.

Capítulo 2

¡El Dios que absolutamente es!

Génesis 1:1; Éxodo 3:13-14; Jeremías 9:23-24; Juan 17:3

Génesis 1:1, *"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"*.

Éxodo 3:13-14, *"Entonces Moisés dijo a Dios: Si voy a los hijos de Israel y les digo: 'El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros', y me preguntan: '¿Cuál es su nombre?', ¿qué les diré?" Dios le dijo a Moisés: "YO SOY EL QUE SOY". Y dijo: "Di esto a los hijos de Israel: 'YO SOY me ha enviado a vosotros'"*.

Jeremías 9:23-24, *"Así dice Jehová: No se gloríe el sabio en su sabiduría, no se gloríe el valiente en su poder, no se gloríe el rico en sus riquezas, sino que el que se jacta en esto, que me entiende y **me conoce**, que yo soy Jehová, que practico la misericordia, juicio y justicia en la tierra. Porque en estas cosas me complazco, dice Jehová"*.

Juan 17:3, *"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"*.

A.W. Tozer tenía razón cuando dijo: "La pregunta más grave ante la Iglesia es siempre Dios mismo, y el hecho más importante acerca de cualquier hombre no es lo que él en un momento dado pueda decir o hacer, sino **lo que en lo profundo de su corazón concibe que es Dios**. Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios es lo más importante de nosotros".

La adoración de Dios en la iglesia moderna es flácida y carnal. Su fe es débil. Se esfuerza más en hacer que las personas se sientan bien consigo mismas que en ayudarlas a temer a Dios, que es el comienzo del verdadero conocimiento y sabiduría. Hace que las personas estén más centradas en el hombre en sus pensamientos que en Dios. Nuestro problema es el mismo que tenía el erudito griego Erasmo y que Lutero señaló, diciendo: "Erasmo, tus pensamientos sobre Dios son demasiado humanos".

Hoy en día, en los círculos evangélicos se pone un gran énfasis en la verdad de que Dios es personal y relacional, lo cual es cierto, pero esta verdad está tan distorsionada que deja la impresión de que Dios es como nosotros: débil, inadecuado, ignorante del futuro e impotente del poder para hacer lo que realmente le gustaría hacer.

La mayor necesidad de esta hora es que lleguemos a conocer personalmente, salvadoramente, y cada vez más en profundidades de intimidad, al poderoso, majestuoso y misterioso Dios de las Escrituras, que es solitario en su gloria, ilimitado en su poder y único en sus excelencias. ¡El Dios que nunca intenta, miente o muere!

1. La Realidad Inevitable del Dios que Es – Génesis 1:1

"En el principio, Dios creó los cielos y la tierra".

Lutero dijo del primer libro de nuestra Biblia: "No hay nada más hermoso que el Libro del Génesis, nada más útil", y consideró los versículos iniciales como "ciertamente el fundamento de toda la Escritura".

No hace falta decir que no todo el mundo se ha acercado a las primeras palabras de la Biblia con tan cálido deleite. Más bien, los primeros versículos de Génesis se han convertido en un verdadero campo de batalla donde aquellos que defienden la fe han librado una guerra con aquellos que se acercan a ellos con escepticismo calculado o antagonismo abierto. Breves extractos del *Manifiesto Humanista I y II* ilustran este punto: "Los humanistas religiosos consideran que el universo existe por sí mismo y no es creado... comenzamos con los seres humanos, no con Dios... No podemos descubrir ningún propósito divino o providencia para la especie humana... Ninguna deidad nos salvará; Debemos salvarnos a nosotros mismos".

La importancia teológica de Génesis 1:1 no puede ser exagerada. Comienza sin ninguna apologética para defender y definir la existencia y las acciones del único Dios verdadero.

En Génesis 1:1, compuesto de solo siete palabras hebreas, el énfasis está en la palabra traducida como "Dios". Cualquier gramático hebreo notaría inmediatamente una aparente inconsistencia gramatical en este versículo. Hay un desacuerdo deliberado en número entre el sujeto ("Dios") y el verbo ("creó").

Elohim ("Dios") es la forma *plural* de la palabra "Dios", mientras que *bara* ("creado") es la forma *singular* del verbo para "creado". La "aparente inconsistencia" es deliberada y el propósito es claro. El nombre plural con el verbo singular da cabida al concepto de *pluralidad* dentro de la *unidad* de Dios. Aquí está "el Dios único, infinito y trascendente que subsiste como una trinidad de Personas Divinas".

Elohim se refiere a Dios *Creador*, el planificador y sustentador del universo (Is 45:18; cf. Jn 1:9), por lo tanto, *soberano* sobre todos los eventos y circunstancias de la vida (Is 54:5; Jer 32, 27). El título divino, '*Elohim*', enfatiza el *poder gubernamental* de Dios (control, administración) sobre toda la humanidad y cada escena de la historia.

John Piper señala que la afirmación de que Dios ES absolutamente todo, es el hecho más básico y el hecho más definitivo. *Y punto*. De los miles de millones de hechos que hay, este está en la parte inferior y en la parte superior. Es el fundamento de todos los demás y la consumación de todos los demás. Nada es más básico, y nada es más definitivo que el hecho de que *Dios es*.

Nada es más fundamental para esta iglesia que el hecho de que *Dios lo sea*. Nada es más fundamental para tu vida, tu matrimonio, tu trabajo, tu salud, tu mente o tu futuro que *Dios*. Nada es más fundamental para el mundo, o para el sistema solar, o para la Vía Láctea o para el universo que *lo es Dios*. Y nada es más fundamental para la Biblia y la auto-revelación de Dios y la gloria del evangelio de Jesús que el hecho de que *Dios es*.

Este versículo identifica a Dios como Elohim, sustantivo plural que enfatiza Su majestuoso poder y gloria. Que la forma plural del sustantivo no refleja el politeísmo es evidente por la forma del verbo del que el sustantivo es el sujeto, "creado", que es un tercer singular masculino. Generalmente se acepta que el significado de la raíz del sustantivo es "poder, fuerza, gloria".

En Génesis 1:1 están implícitas las declaraciones importantes concernientes a la naturaleza y el carácter de Dios, declaraciones que refutan al menos siete herejías fundamentales.

A. Las refutaciones hechas por este versículo -

Refuta el *ateísmo* porque el universo fue creado por Dios. El Dr. Robert Morey dijo: "La única persona que puede ser atea es Dios mismo. Decir dogmáticamente: "¡No hay Dios!" requiere que uno conozca todas las cosas, que esté en todos los lugares al mismo tiempo y que tenga todo el poder. Por lo tanto, tendrías que ser omnisciente, omnipresente y omnipotente, ... es decir, ¡Dios! El ateísmo es un absurdo teológico. Es autorefutable".

Refuta el *panteísmo*, la idea de que el *mundo es Dios* y *Dios es el mundo*. El Dios de la Biblia es trascendente por encima de lo que ha hecho. Dios creó el mundo y es distinto de él, aunque no le es ajeno a él.

Refuta el *politeísmo*, porque Dios estaba solo cuando creó todas las cosas.

Y refuta el *materialismo* de la materia, lo que todo el mundo desea tanto fue creado por Dios. Él lo hizo existir.

Refuta el *dualismo*, la idea de que hay un Dios bueno y un Dios malo luchando porque había un solo Dios, y él creó todas las cosas buenas.

Al principio, refuta el *humanismo*, porque Dios es el centro de su creación, él gobierna sobre todo. Nosotros no somos el centro del universo, pero Dios sí lo es.

Y también refuta el *evolucionismo*. Una y otra vez, está claro que Dios creó todas las cosas y las creó para replicarlas según su género de acuerdo con su sabio propósito.

B. Las revelaciones se manifiestan en este versículo

1. La realidad de Dios - Desde el primer versículo de Génesis, aprendemos que Dios es, y que Él es personal. Dios no es una "cosa", un "ello", una "fuerza", la "mente universal" o la "Naturaleza". Él no es el Santa Claus Celestial, el Policía Residente o el Hombre de Arriba. Jeremías 10:10 revela que Él es el Dios verdadero y viviente, un Rey Eterno.

Esto es muy importante en nuestros días. El difunto Carl Sagan, en su programa "El Cosmos" declaró: "*El cosmos es todo lo que hay o fue o siempre será*". Esto es lo que yo llamo una declaración de "*pequeño jugador de dioses*", afirmando que lo único fuera de nuestra experiencia humana en este universo es un orden creado

impersonal. No le importa nuestro futuro, nuestra presencia o nuestro pasado. No tenemos ninguna relación personal con él.

Nótese también en el libro de Génesis, Dios se revela a sí mismo. El Dios del Génesis no es descubierto por hombres que reflexionan sobre la naturaleza de las cosas y plantean hipótesis sobre Él. El Dios de Génesis no es descubierto por hombres que andan a tientas infructuosamente para averiguar cómo es Él. El Dios del Génesis se revela al hombre. Dios nunca se prueba a sí mismo en este libro. Semejante prueba es ridícula. Él se ha escrito a sí mismo en nuestros corazones. Él se ha revelado inequívocamente en la creación. Ya ha incorporado la prueba. Está ahí. Pero el Dios de este libro se revela a sí mismo en su carácter, en sus nombres y por su Hijo, es decir, en el Antiguo Testamento, el ángel del Señor.

En el capítulo 1 de Génesis, se declara que Dios es el Creador. En el capítulo 2, se declara que Él es el Legislador. En el capítulo 3 de Génesis, Él es el Juez, así como el Salvador. Si Dios es el Creador, entonces Él tiene el derecho de ser el Legislador. Si Él hizo los cielos y la tierra, y todas las cosas que hay en ellos; si Él da vida a todos, entonces Él tiene el derecho de gobernar a todos.

Si Él es el Legislador, entonces Él tiene el derecho de ser el Juez o el Salvador. La razón por la que los hombres se apresuran a aceptar la enseñanza de la evolución es porque si pueden repudiar el hecho de que Dios es su Creador, entonces pueden prescindir del derecho de Dios a ser su Legislador y Juez. Los hombres eligen creer en la evolución porque por naturaleza están en guerra con Dios. Si los hombres pueden probar que Dios no es su Creador, entonces no tienen la obligación de obedecerle. *La evolución de las moléculas al hombre* es atractiva para muchos, porque les permite vivir como les plazca sin que les llegue ningún juicio.

La Biblia comienza con la presuposición operativa de que "Dios creó los cielos y la tierra" (Génesis 1:1). Si este no es el punto de partida, entonces nada tiene sentido. No hay forma de dar cuenta de la razón, la lógica, el amor, la bondad, la personalidad o el significado de ningún tipo en un cosmos aleatorio y solo materia. Esta posición se llama "apologética presuposicional", que argumenta a favor de la verdad del cristianismo a partir de la imposibilidad de lo contrario.

Frank Turek afirma que "los ateos están usando aspectos de la realidad para argumentar en contra de Dios que no existirían si el ateísmo fuera verdadero. En otras palabras, cuando los ateos dan argumentos para su cosmovisión atea, están robando de una cosmovisión teísta para presentar su caso. En efecto, están robando a Dios para argumentar en contra de Él".

Cuando abrimos nuestras biblias al libro de Génesis, hay una confrontación inmediata con la fórmula evolutiva de que **Nadie multiplicado por Nada es igual a todo**. En otras palabras, a partir de la nada, ¡la nada lo creó todo!"

Las suposiciones fundamentales del ateísmo hacen que sea imposible presentar un caso intelectual sólido para el ateísmo. Si el ateísmo es verdadero, no hay manera de saberlo con confianza. De hecho, si el ateísmo es cierto, no hay manera de saber nada con confianza.

Fiódor Dostoievski (1821-1881) comentó: "*Si Dios no existe, entonces todo está permitido*". El erudito cristiano Steve Kumar, sugirió una formulación de credo apropiada para los ateos: "No hay Dios. No hay una Verdad objetiva. No hay fundamento para la Razón. No hay Morales absolutas. No hay un Valor supremo. No hay un Significado último. No hay esperanza eterna".

2. La Revelación Única del Dios que Es – Éxodo 3:13-14

"Entonces Moisés dijo a Dios: 'Si voy a los hijos de Israel y les digo: 'El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros', y me preguntan: '¿Cómo se llama?', ¿qué les diré?' Dios le dijo a Moisés: 'YO SOY EL QUE SOY'. Y dijo: 'Di esto a los hijos de Israel: 'YO SOY me ha enviado a vosotros'".

Podemos ver en este texto que Dios le estaba diciendo, en efecto, a Moisés: "Antes de que te preocupes por mi nombre, donde me alinee entre los muchos dioses de Egipto o Babilonia o Filistea, y antes de que te preguntes si soy el Dios de Abraham, aturdécate con esto: 'Yo Soy el que Soy'". En otras palabras: "Absolutamente lo soy. Antes de que recibas mi nombre, obtén mi ser. Que yo sea quien soy, que absolutamente soy, es en primer lugar, fundamental y de infinita importancia". Dios es.

En respuesta a la pregunta de Moisés: "¿Quién diré que me envió?" Dios dijo: "¿Diles que yo soy enviado?" — ¿Qué soy yo? —preguntó Moisés. "Yo Soy el que SOY", respondió Dios. "Esto es lo que debes decirles: 'Yo Soy,

me ha enviado a vosotros". ¡Qué asombrosa revelación del ser eterno de Dios, y de Su compromiso de pacto con Su pueblo!

La forma del verbo en Éxodo 3:14, "YO SOY", es imperfecta y puede cubrir los tres tiempos, "Yo era", "Yo soy" y "Yo seré". "Yo soy continuamente (eternamente)", y *característicamente* "soy".

Pero, ¿cuál es el significado (*asombroso*) de este nombre de Dios? El nombre "YO SOY" de Dios revela:

Su Personalidad ("Yo"),

Su Eternidad ("soy" – siempre soy),

Su Identidad ("Yahweh", el Dios fiel que guarda el pacto),

Su desigualdad ("Yo soy el que soy", no hay nadie igual a mí),

Su Adaptabilidad (Yo soy lo que tú necesites), y

Su disponibilidad.

Al escribir el libro del Éxodo, Moisés no nos deja ninguna duda sobre el objetivo de conocer a Dios, ya sea por vía de salvación o de juicio:

- Éxodo 7:5: "Los egipcios sabrán que yo soy [Yahvé]".
- Éxodo 7:17: "En esto conoceréis que yo soy [Yahvé]".
- Éxodo 8:22: "Para que sepáis que yo soy [Yahveh] en medio de la tierra".
- Éxodo 10:2: "Para que sepáis que yo soy [Yahveh]".
- Éxodo 14:4: "Los egipcios sabrán que yo soy [Yahvé]".

¿Qué significa para Dios, el Dios de Israel, nuestro Dios, ser el ser absoluto, ser "Yo Soy el Que Soy"? Significa:

1. Dios no tiene principio. Yo soy el que soy significa que nunca tuvo un comienzo. Esto hace tambalear la mente. Todos los niños preguntan: "¿Quién hizo a Dios?" y todos los padres sabios dicen: "Nadie hizo a Dios. Dios simplemente es y siempre fue. No hay comienzo".

El espacio, el tiempo y la materia tuvieron un principio, sabemos que la causa no puede estar hecha de espacio, tiempo o materia. La primera causa sin espacio, sin tiempo, inmaterial, poderosa, personal, fluye lógicamente de este hecho. Entonces la conclusión es que hay un Creador personal del universo, incausado, que está fuera del universo, y es sin principio, sin cambio, inmaterial, sin tiempo, sin espacio y enormemente poderoso.

2. Dios no tiene fin. Yo Soy el Que Soy significa que Dios nunca terminará. Si no llegó a existir, no puede dejar de existir, porque *está* siendo. No hay lugar para salir del ser. Solo está él. Antes de que él cree, eso es todo lo que es: Dios, en perfecta unión y comunión en la dulce sociedad de la Santísima Trinidad.

3. Dios es la realidad absoluta. Yo Soy Quien Soy significa que Dios es la realidad absoluta. No hay realidad ante él. No hay realidad fuera de él a menos que él la quiera y la haga. No es una de las muchas realidades antes de crear. Él está simplemente ahí como realidad absoluta. Él es todo lo que era eternamente. Sin espacio, sin universo, sin vacío. Solo Dios, absolutamente ahí, absolutamente todo.

4. Dios es completamente independiente. Yo Soy Quien Soy significa que Dios es completamente independiente. No depende de nada para traerlo a la existencia, apoyarlo, aconsejarlo o hacer de él lo que es.

5. Todo lo demás depende enteramente de Dios. Yo Soy Quien Soy significa, más bien, que todo lo que no es Dios depende totalmente de Dios. Todo lo que no es Dios es secundario y dependiente. Todo el universo es completamente secundario, no primario. Vino a la existencia por Dios y permanece en el ser momento a momento debido a la decisión de Dios de mantenerlo en existencia.

6. Todo lo demás es como nada comparado con Dios. Yo Soy Quien Soy significa que todo el universo es, en comparación con Dios, como nada. "Todas las naciones son como nada delante de él, son contadas por él como menos que la nada y el vacío" (Isaías 40:17).

7. Dios es constante. Yo Soy el Que Soy significa que Dios es constante. Él es el mismo ayer, hoy y siempre. No se le puede mejorar. No se está convirtiendo en nada. Él es quien es. No hay desarrollo en Dios. No hay avances. La perfección absoluta no se puede mejorar.

8. Dios es el estándar absoluto. Yo Soy Quien Soy significa que él es el estándar absoluto de la verdad, la bondad y la belleza. No hay un libro de leyes al que él mire para saber lo que es correcto. No hay almanaque para establecer hechos. No hay organización para determinar lo que es excelente o bello. Él mismo es la norma de lo que es correcto, de lo que es verdadero, de lo que es bello.

9. Dios hace lo que le place. Yo Soy el Que Soy significa que Dios hace lo que le place, y está complacido con todo lo que hace. No hay restricciones externas a él que puedan impedirle hacer lo que le plazca. Toda la realidad que está fuera de él la creó, la diseñó y la gobierna. Por lo tanto, está completamente libre de cualquier restricción que no se origine en el consejo de su propia voluntad.

10. Dios es la realidad más valiosa. Yo Soy quien soy significa que él es el ser más importante y más valioso del universo. Él es más digno de interés, atención, admiración y disfrute que todas las demás realidades, incluido el universo entero.

11. Jesucristo es el ser absoluto. Yo Soy el Que Soy, el ser absoluto de Dios, significa que Jesucristo es el ser absoluto, porque Jesús dijo a los fariseos: "Vuestro padre Abraham se regocijó de ver mi día. Él lo vio y se alegró" (Juan 8:56). Ellos respondieron: "Todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?" (Juan 8:57).

Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo que antes que Abraham fuese, yo soy" (Juan 8:58). Él podría haber dicho: "Antes de que Abraham existiera, yo era". Pero no lo hizo. Él dijo: "Antes que Abraham fuese, yo soy". Porque él es el YO SOY, el Dios verdadero de Dios verdadero. Ser absoluto. "Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas subsisten" (Colosenses 1:17).

12. El ser absoluto habitó entre nosotros. Yo Soy el Que Soy "se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14). El Ser Absoluto unido a la humanidad de tal manera que podemos decir, cuando Jesús murió, Dios nos compró con su propia sangre (Hechos 20:28).

De nuevo, citando a John Piper: "Es una verdad electrizante que Dios simplemente es. Explosivo. Salvaje. Indomable. Cambiando absolutamente todo.

"Y que este Dios, este Yahweh, este absoluto Yo Soy el Quien Soy, vino a nosotros en el hombre Jesucristo, e hizo un segundo Éxodo (Lucas 9:31) para sacarnos de la miseria de la condenación a la tierra prometida de la feliz presencia de Dios, eso es emocionante más allá de la imaginación".

"Oh Señor, haz de nosotros un pueblo enamorado de Dios (enamorado significa cortejador, amoroso, afectuoso, etc). Para conocerte, y admirarte, y amarte, y atesorarte, y darte a conocer, como Yahveh. Yo soy el que soy. Jesucristo. Salvador. Amigo".

Y solo por gracia, solo por fe, solo en Cristo, podemos llamarlo Padre Nuestro.

Capítulo 3

¡El Dios que conoce todas las cosas!

Juan 17:3; Salmos 139:1-6

El tema de esta serie es "Conociendo a Dios". Según Jesús, la posesión de la vida eterna es conocer a Dios. Sin embargo, esto implica mucho más que un simple reconocimiento de la existencia de un Ser Supremo. Hay una eternidad de diferencia entre creer que Dios existe y "conocer" al Dios que crees que existe.

En Juan 17:3, Jesús, orando al Padre, dice: *"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"*. Conocer a Dios significa amar a Dios, atesorarlo y honrarlo, confiar en él, creer en él, apreciar y priorizar su gloria y alabanza por encima de todo lo demás en la vida. Conocer a Dios es regocijarse en lo que es y en lo que hace. El verdadero conocimiento salvador de Dios del que Jesús habla aquí es disfrutar de él, encontrar un profundo deleite en él más allá de todos los tesoros terrenales. Conocerlo es estar satisfecho con todo lo que él es para ti en Jesús. "Conocer" a Dios es obedecer a Dios, con alegría y espontáneamente.

La vida eterna no se ve mejor como vida eterna, sino como conocimiento del Eterno. Conocer a Dios transforma a una persona y la introduce en una vida que de otra manera no podría experimentar. El conocimiento de Dios es vida eterna; conocer a Dios es tener vida eterna.

Hablar de que Dios conoce todas las cosas en términos teológicos es referirse a su omnisciencia. A.W. Tozer escribió en *La búsqueda de Dios*: "Él es omnisciente, lo que significa que conoce en un acto libre y sin esfuerzo toda la materia, todo el espíritu, todas las relaciones, todos los acontecimientos".

El Salmo 139:1-18, 8 contiene algunas de las enseñanzas más significativas sobre la omnisciencia y omnipresencia de Dios en todas las Escrituras. En 139:1-18 David nos da tres estrofas de meditación sobre el "omnis" de Dios: su omnisciencia (139:1-6), su omnipresencia (139:7-12) y su omnipotencia (139:13-18). La omnisciencia (omnisciente) no se formula como una doctrina, sino que se confiesa en adoración. Hay ocho referencias al conocimiento divino en los versículos 1-6: (saber ... Sabe... discernir... cernir... tener en cuenta... Saber... rodear... conocimiento. Todos los verbos asociados con Yahweh en los versículos de Sal. 139:1-5 son tiempo perfecto que expresan un hábito fijo e invariable.

El Salmo 139 es apasionante en sus descripciones de cuán cerca quiere estar Dios de nosotros. No está satisfecho con ser simplemente el Rey reinante, exaltado en el cielo, entronizado ante un mar de ángeles. Él desea tener una relación personal con nosotros en el nivel más profundo. Él nos busca y nos conoce (Salmo 139:1); Su ojo está siempre sobre nosotros (139:2-3). Él escucha todo lo que decimos (139:4), y Su mano está sobre nosotros (139:5). Todo esto deja perplejo al salmista (139:6). Además, la presencia de Dios siempre está ahí, en el cielo o en el infierno, en la oscuridad o en la luz (139:7-12). Pero, ¿por qué Dios nos conoce tan íntimamente? La respuesta es que Él nos ha creado (139:13-16). Él nos conoce de la manera en que un pintor conoce su cuadro, o un escultor conoce su estatua. Como resultado de todo esto, los pensamientos de Dios son preciosos para el salmista (139:17-18), y él odia a aquellos a quienes Dios odia (139:19-22). Concluye con una invitación a Dios para que lo escudriñe, lo pruebe, lo conozca y lo guíe "por el camino eterno" (139:23-24).

1. La verdad sobre el conocimiento de Dios

Teológico: hay un término que define y describe el conocimiento de Dios. Es la palabra "omnisciente". Omnisciente significa tener conocimiento de todas las cosas, conocimiento universal. Esta palabra proviene de dos raíces latinas: "omnis" que significa "todo" y "scientia" que significa "conocimiento". Scientia es la misma palabra que obtenemos nuestra palabra en español, "ciencia".

Cuando los cristianos dicen que Dios es omnisciente, quieren decir que Dios conoce todas las cosas: el pasado, el presente y el futuro. Dios es la fuente de todo conocimiento. Dios también conoce todas las potencialidades de cualquier situación. Dios conoce los pensamientos de cada persona, incluso antes de que ellos los piensen.

A.W. Tozer escribió en *La búsqueda de Dios*: "Él es omnisciente, lo que significa que conoce en un acto libre y sin esfuerzo toda la materia, todo el espíritu, todas las relaciones, todos los acontecimientos".

Nuestro conocimiento es limitado, y nuestros mejores esfuerzos por comprender son finitos. Estamos atrapados por nuestras propias experiencias en un lugar y tiempo específicos. El conocimiento de Dios es ilimitado. Saber que Dios es omnisciente debería permitirnos confiar en Su voluntad, Su Palabra y Su tiempo. Aunque no sabemos todas las respuestas, Dios sí.

A. Dios se conoce a sí mismo perfectamente : la omnisciencia de Dios incluye el conocimiento perfecto de sí mismo, la Trinidad trina. Las tres personas de la Trinidad se conocen plenamente, sin lagunas en su conocimiento (Mateo 11:27; Juan 10:15). Si Dios no se conociera a sí mismo, estaría bajo la mayor ignorancia porque estaría ignorando el objeto más grande.

B. Dios conoce todas las cosas al instante y sin esfuerzo – Él conoce nuestras obras – Salmo 139:2; nuestros caminos – 139:3; nuestras palabras antes de que las digamos – 139:4. Él conoce nuestra mente, nuestros motivos y nuestros miembros (139:13-16).

Dios conoce todo lo posible, todo lo real, todos los acontecimientos y todas las criaturas, del pasado, del presente y del futuro. Él está perfectamente familiarizado con cada detalle en la vida de cada ser en el cielo, en la tierra y en el infierno. "Él sabe lo que hay en las tinieblas" (Dan 2:22). Nada escapa a Su atención, nada puede ser ocultado a Él, nada es olvidado por Él. Todos podemos identificarnos con David, el salmista, cuando exclama: "*Este conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es alto; No puedo alcanzarlo*" (Salmo 139:6). Su conocimiento es perfecto. Nunca se equivoca, nunca cambia, nunca pasa por alto nada. "*Y ninguna criatura se oculta a su vista, sino que todas están desnudas y expuestas a los ojos de aquel a quien debemos dar cuenta*" (Hb 4:13).

C. Dios conoce todas las cosas de manera independiente e intuitiva – Isaías 40:13-14 – Dios conoce todas las cosas instantánea y simultáneamente. Dios nunca ha necesitado a nadie que lo instruya o aconseje (Romanos 11:34; Isaías 40:13-14). Dios conoce todas las cosas como realmente son. Nunca aprende nada nuevo. Él sabía todas las cosas antes de que existiera nada. Nada sorprende a Dios ni lo toma desprevenido. Nunca hay confusión, errores o malentendidos en su conocimiento.

Nuestro conocimiento llega a través de la observación, el razonamiento, la comparación, la inducción, la deducción, etc. En otras palabras, *aprendemos*. Pero el conocimiento de Dios es intuitivo, por lo que significa que es innato e inmediato. Dios no aprende: simplemente sabe. Ni descubre ni olvida.

El conocimiento de Dios es simultáneo, no sucesivo. ¡Él vive en el eterno ahora! Él ve las cosas de una vez y en su totalidad, mientras que nosotros sólo las conocemos a medida que los objetos del conocimiento se nos presentan, poco a poco. Con Dios el acto de percepción es completo e instantáneo. Dios piensa en todas las cosas a la vez.

D. Dios conoce todas las cosas infinita e infaliblemente - Como ha dicho Ronald Nash, "La omnisciencia divina significa que Dios no tiene creencias falsas. No solo todas las creencias de Dios son verdaderas, sino que el alcance de su conocimiento también es total; Él conoce todas las proposiciones verdaderas". Dios siempre tiene razón en lo que sabe. *El conocimiento de Dios es infinito, no parcial: "Todas sus obras son conocidas por Dios desde el principio del mundo"* (Hechos 15:18). Dios conoce exhaustivamente todas sus propias obras y planes. También nos conoce a fondo y de manera exhaustiva. Ningún secreto del corazón humano, ningún pensamiento de la mente o del sentimiento del alma escapa a su mirada. Nada pilla a Dios con la guardia baja.

Su conocimiento es claro y perfecto. "Vemos a través de un espejo, oscuramente" y sólo "conocemos en parte". Él conoce todas las cosas clara y distintamente, íntima y minuciosamente, infalible y perfectamente. "Dios es luz, y en Él no hay tinieblas algunas". "Su entendimiento es infinito".

El conocimiento de Dios penetra en lo más profundo del corazón humano. Él nos conoce mucho más íntimamente de lo que nosotros nos conocemos a nosotros mismos (Sal. 139:1-4). Pero lo más increíble es que, a pesar de que Dios está plenamente familiarizado con las profundidades de nuestro pecado y depravación, ¡no nos niega Su amor y perdón!

El conocimiento de Dios se extiende a eventos reales y posibles. Dios sabe lo que ha sucedido, lo que sucederá, lo que podría haber sucedido y lo que aún podría suceder. En Mateo 11:21, *Jesús dijo: "¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron en vosotros se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, se habrían*

arrepentido hace mucho tiempo en cilicio y ceniza". Jesús declaró enfáticamente que Tiro y Sidón se habrían arrepentido si hubieran visto los milagros que Jesús había hecho y que estas personas vieron en Corazín y Betsaida. Es decir, el conocimiento de lo que pudo haber sucedido, no el mero conocimiento de lo que sucedió. Ese es el alcance de la omnisciencia de Dios.

E. Dios conoce todas las cosas inmutablemente - Algunos argumentan que hay cosas que Dios no sabe, de hecho no puede, conocer. Hay una enseñanza llamada "Teísmo Abierto" que afirma que Dios conoce tanto el pasado como el presente en detalle exhaustivo, pero conoce el futuro solo en la medida en que el futuro es lógicamente cognoscible.

Un defensor del "teísmo abierto" declara: "Dios no puede prever las buenas o malas decisiones de las personas que crea hasta que crea a estas personas y ellas, a su vez, crean sus decisiones, por lo tanto, Dios está aprendiendo miles de millones de nuevas certezas cada hora, y está ajustando sus planes continuamente para lidiar con estas nuevas certezas. Esta es una desviación muy seria de la gloriosa visión bíblica de Dios, quien sabe infaliblemente todo lo que sucederá.

En otras palabras, Dios no puede saber lo que nosotros, los humanos, haremos hasta que lo hagamos. Dios conoce la gama de posibilidades y potencialidades, pero no las realidades, en la medida en que estas últimas no existen como objetos de conocimiento hasta el momento en que los agentes morales libres las hacen realidad. Por lo tanto, el futuro está verdaderamente "abierto" tanto para Dios como para los hombres.

Otros defienden el punto de vista de que Dios "simplemente" sabe lo que va a suceder. El futuro no está "abierto" desde la perspectiva de Dios, pero tampoco la presciencia de Dios se basa en su predeterminación. Dios "simplemente" sabe de antemano lo que harán los agentes libres.

Pero mi comprensión de las Escrituras me obliga a creer que Dios conoce cada detalle del futuro, no porque previó lo que los hombres y la naturaleza harían o causarían, sino porque preordenó el futuro. Dios *conoce de antemano* todo lo que sucederá en el futuro porque ha *preordenado* todo lo que sucede. Los seres humanos son agentes morales libres en la medida en que actúan voluntariamente de acuerdo con sus naturalezas caídas. Pero todos estos deseos y la subsiguiente actividad volitiva caen dentro del propósito soberano y eterno de Dios. ¡Creo que el futuro está arreglado y es fabuloso!

2. El trauma del conocimiento de Dios

La conciencia de que toda nuestra vida está al descubierto bajo la mirada omnisciente de un Dios tres veces santo es traumatizante y amenazante para el incrédulo.

Aunque Él es invisible para nosotros, nosotros no lo somos para Él. Ni la oscuridad de la noche, ni la más gruesa de las cortinas, ni la mazmorra más profunda pueden ocultar a ningún pecador de los ojos de la Omnisciencia. Los árboles del jardín no eran capaces de ocultar a nuestros primeros padres. Ningún ojo humano vio a Caín asesinar a su hermano, pero su Hacedor fue testigo de su crimen. Sara podía reír burlescamente en la soledad de su tienda, sin embargo, fue escuchada por el Ángel del Señor: Jesús. Acán robó un lingote de oro y lo escondió cuidadosamente en la tierra, pero Dios lo sacó a la luz. David hizo todo lo posible para encubrir su maldad, pero al poco tiempo el Dios que todo lo ve envió a uno de sus siervos para que le dijera: "¡Tú eres el hombre!" Lo que Moisés escribió hace varios miles de años es igual de cierto y cierto hoy: "***Ten por seguro que tu pecado te alcanzará***" (Núm 32:23).

Los hombres despojarían a Dios de su omnisciencia si pudieran. ¡Verdaderamente, "la mente carnal es enemistad contra Dios" (Rom 8:7)! El incrédulo desea que no haya Testigo de sus pecados, ni Escudriñador de sus corazones, ni Juez de sus obras. Buscan desterrar a tal Dios de sus pensamientos: "*No consideran en su corazón que yo me acuerdo de toda su maldad*" (Oseas 7:2). Cuán solemne es el Salmo 90:8: "*Has puesto nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados secretos a la luz de tu presencia*".

Para los no cristianos, el atributo de la omnisciencia de Dios, junto con el atributo de Su soberanía (es decir, Dios haciendo lo que Él elige hacer), es lo que más les preocupa. ¿Por qué? Porque por naturaleza, no queremos que nadie sepa más de lo que nosotros queremos que sepan sobre nosotros, incluso con respecto a asuntos no pecaminosos. Y cuando se trata de acciones descaradamente malvadas, la resistencia a este atributo es aún mayor. Por ejemplo, el adulterio ya no se llama como tal. Ahora, se llama un "asunto privado", lo que significa que no es asunto tuyo. Y ese pensamiento también se extiende hacia Dios: Dios, no te entrometas en mi vida. Lo que hago es mi negocio privado. Jesús resumió esta actitud en términos claros en Juan 3:19: "*Este es el veredicto: La luz*

vino al mundo, pero los hombres amaron las tinieblas en lugar de la luz, porque sus obras eran malas". La humanidad pecaminosa no quiere que sus obras sean expuestas: es mi vida privada. No me avergüences ni me hagas sentir mal por mis acciones. Déjame en paz. Y si alguien saca a relucir el conocimiento de Dios de todas las cosas y que debemos rendirle cuentas a Él algún día, hay una tremenda resistencia. Este tipo de actitud no es algo nuevo. Estaba presente incluso en los días de Isaías, cuando los justos se enfrentaban a los malvados por sus pecados: "Porque estos son rebeldes, hijos engañosos, niños que no quieren escuchar la instrucción de Jehová. Dicen a los videntes: «¡No veáis más visiones!»», y a los profetas: «¡No nos des más visiones de lo que es justo! Cuéntanos cosas agradables, profetiza ilusiones. ¡Sal de aquí, sal de este camino y deja de confrontarnos con el Santo de Israel!" (Isaías 30:9-11). No nos recuerdes a Dios. Déjanos en paz. Lo que hacemos es nuestro negocio privado. Esa era su actitud.

Pero para el creyente, el hecho de la omnisciencia de Dios es una verdad cargada de gran consuelo. En tiempos de perplejidad dice con Job: *"Pero él conoce el camino que tomo; cuando él me haya probado, saldré como oro"*. Puede ser profundamente misterioso para mí, bastante incomprendible para mis amigos, ¡pero "Él sabe"! En tiempos de cansancio y debilidad, los creyentes se aseguran a sí mismos: *"Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo"* (Salmo 103:14). En tiempos de duda y sospecha, los creyentes deben apelar a este mismo atributo, diciendo: *"Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y conoce mis pensamientos, y mira si hay en mí camino perverso, y guíame por el camino eterno"* (Salmo 139:23,24). En un tiempo de triste fracaso, cuando nuestras acciones han puesto en tela de juicio nuestros corazones, cuando nuestras obras han repudiado nuestra devoción, y nos llega la pregunta escrutadora: *"Simón, hijo de Juan, ¿me amas?"*, decimos, como lo hizo Pedro: *"Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que yo te amo"* (Juan 21:17).

3. El tesoro del conocimiento de Dios

Aunque a los incrédulos no les guste que Dios sea omnisciente, los creyentes deben estar asombrados y alabar a Dios por este atributo. Verdades, como que Dios sabe todo acerca de nosotros desde el vientre materno, que conoce todos los cabellos de nuestra cabeza, que sabe lo que estamos pensando, que sabe qué palabras salen de nuestra boca incluso antes de que salgan, que conoce el número de estrellas, que conoce el número de animales, etc., deberían hacer que nos unamos a David en alabanza diciendo: "Este conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado elevado para que yo lo alcance" (Salmo 139:6). Nosotros, que tenemos nuestros ojos abiertos para conocer a este Dios asombroso, debemos alabarlo continuamente por Su conocimiento de todo.

A. Existe el consuelo de saber que hay un propósito en los eventos desconcertantes de la vida. Salmo 142:3, "Cuando mi espíritu desfallece dentro de mí, tú conoces mi camino. En el camino por donde camino me han escondido una trampa".

Cuando te enfrentas a desafíos o dificultades, puedes sentirte animado de que Dios entiende por lo que estás pasando. Él conoce tus presiones y problemas, y también conoce el propósito de tus pruebas. Dios promete: *"Sé los planes que tengo para ti... Son planes para el bien y no para el desastre, para darles un futuro y una esperanza"* (Jeremías 29:11, NTV).

B. Existe el consuelo de saber que, a la luz de la omnisciencia de Dios, ¡Él te ama! Él conoce nuestros secretos más profundos y oscuros y nuestros pensamientos internos más sucios; ¡aun así eligió amarnos con Su amor infinito! Dios, en su perfecto conocimiento, nos miró y nos consideró dignos de ser amados. Él nos vio y deseó que fuéramos Su novia, que fuéramos Sus hijos. ¡Increíble, alucinante!

El pastor John Piper escribe: "Si has tenido éxito, como yo, en no contarle a todo el mundo ni a nadie sobre todo, no has tenido éxito con Jesús. Él sabe absolutamente todo sobre ti. No hay secretos. Eres totalmente, completamente conocido por Jesús. Eso es increíble. La persona que más importa, sabe más. La persona cuyo juicio es lo más importante, lo sabe todo. Deja que eso se asimile.

"Por lo tanto, siempre hay una persona con la que debes relacionarte y que sabe todo sobre ti. Piénsalo. Siempre hay una persona con la que debes relacionarte y que sabe todo sobre ti. *Todo*.

"¿No te da miedo que todas tus relaciones dependan de si la gente no sabe ciertas cosas sobre ti? Así que caminas tembloroso por la vida, escondiéndote de una relación a la otra, porque si haces o dices ciertas cosas, podrías arruinar la relación. Pero, ¿no es dulce saber que si eso les sucediera a todos en su vida, no le sucedería a Jesús? Esa es una roca en la que vivo".

C. ¡Existe el consuelo de saber que nadie puede delatarte! ¡Cuán inefablemente dulce es el saber que nuestro Padre Celestial nos conoce completamente! Ningún chismoso puede delatarnos, ningún enemigo puede hacer que una acusación se pegue; Ningún esqueleto olvidado puede salir de algún armario oculto para avergonzarnos y exponer nuestro pasado; ninguna debilidad insospechada en nuestro carácter puede salir a la luz para alejar a Dios de nosotros, ya que Él nos conocía completamente antes de que nosotros lo conociéramos y nos llamó a sí mismo con pleno conocimiento de todo lo que estaba en contra de nosotros. *"Porque los montes se apartarán, y las colinas se moverán; pero mi misericordia no se apartará de ti, ni se quitará el pacto de mi paz, dice el Señor que tiene misericordia de ti"* (Isaías 54:10).

La verdad del conocimiento infinito de Dios debería llenar de adoración al cristiano. Toda mi vida estuvo abierta a Su mirada desde el principio. Él previó cada una de mis caídas, cada uno de mis pecados, cada una de mis recaídas; sin embargo, fijó su corazón en mí. ¡Oh, cómo el darse cuenta de esto debería inclinarme con asombro y adoración ante Él!

IV. Gratitud por el conocimiento infinito de Dios

Salmo 139:6, *"Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es alto; No puedo alcanzarlo"*. No puedo entenderlo. Apenas puedo soportar pensar en ello. El tema me abruma. Estoy asombrado y asombrado por ello. Tal conocimiento no solo supera mi comprensión, sino incluso mi imaginación. *"Es alto, no puedo alcanzarlo."*

Romanos 11:33-36, **"¡Oh la profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios y cuán inescrutables sus caminos!"** *"Porque, ¿quién ha conocido la mente del Señor, o quién ha sido su consejero?"* *¿O quién le ha dado un regalo para que se lo pague? Porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén"*.

El conocimiento infinito de Dios debería llenarnos de asombro. ¡Cuán exaltado está el Señor por encima del hombre más sabio! Ninguno de nosotros sabe lo que puede traer un día, pero todo el futuro está abierto a su mirada omnisciente. El conocimiento infinito de Dios debería llenarnos de santo temor. Nada de lo que hacemos, decimos o pensamos, escapa al conocimiento de Aquel con quien tenemos que ver: *"Los ojos del Señor están en todo lugar, mirando lo malo y lo bueno"* (Pr 15:3). ¡Qué obstáculo sería esto para nosotros si meditáramos en ello con más frecuencia! En lugar de actuar imprudentemente, deberíamos decir con Agar: *"Tú eres un Dios que ve", porque ella dijo: "Verdaderamente aquí he visto al que cuida de mí."* (Génesis 16:13). La aprehensión del conocimiento infinito de Dios debería llenar al cristiano de adoración.

Todo el conocimiento, la sabiduría y todas las riquezas se originan en Cristo, y son sostenidos en existencia por él, y tienen el propósito de darlo a conocer. Por lo tanto, nada puede ser plenamente o correctamente conocido que no sea conocido en relación con Jesucristo.

"En [Cristo] están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento" (Colosenses 2:3). Tesoros. Sabiduría. Conocimiento. "Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios" (Romanos 11:33)!

Las *riquezas* son finalmente Jesucristo mismo ofrecido a nosotros como nuestro Tesoro que todo lo satisface (Colosenses 1:27). "En verdad, estimo todas las cosas como pérdida por el incomparable valor de conocer [profunda, personal y gozosamente] a Cristo Jesús mi Señor [mi tesoro, mis riquezas]" (Filipenses 3:8).

El *conocimiento* insondable de Dios está en Cristo Jesús. Todos los hechos y acontecimientos surgen de él, son sostenidos por él y apuntan a él. Él es el significado de todo conocimiento. No hay conocimiento verdadero que no esté relacionado con Cristo. Todo pensamiento en una mente humana, o en la mente de un demonio, acerca de cualquier hecho o cualquier evento en el mundo, que no esté verdaderamente conectado con Cristo, es un pensamiento en rebelión contra la Verdad y contra Dios. No hay conocimiento verdadero aparte de Cristo. Así de radicalmente exaltada debería ser toda la vida de Cristo.

"¡Oh, la profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios!" Que la revelación del Hijo y la revelación de sus caminos te muevan a temer de Él y a convertirlo en el principio, el medio y el fin de todo lo que pienses, sientas y hagas. ¡Oh, venid, adoremos y postrémonos!

Un día, este Dios que ve todas las cosas juzgará a las personas que no se han apartado de sus pecados y se han vuelto a Él. Estas son sus solemnes palabras de advertencia: *"Yo, el Señor, escudriño el corazón y examino la mente, para recompensar a cada uno según su conducta, según lo que sus obras merecen"* (Jeremías 17:10; véase también Apocalipsis 2:23). El mismo Dios que promete olvidar los pecados de aquellos que han puesto su fe en

Su Hijo Jesús, que tomó su castigo por los pecados, también promete otra cosa: Él recordará los pecados de aquellos que mueren sin que sus pecados sean cubiertos con la sangre de Su Hijo Jesús. Y Él los recordará de una manera que les llame la atención cuando pronuncie el juicio final, arrojándolos al lago de fuego por toda la eternidad. Entonces, esa es la realidad que enfrentan aquellos que nunca han confiado en Jesús. La omnisciencia de Dios sacará a la luz todos tus pecados. La única manera de escapar de tal final es alejarse de sus pecados y confiar solo en Jesús.

¿Lo harás hoy?

Capítulo 4

El Dios que creó todas las cosas

Apocalipsis 4:11, *"Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir gloria, honra y poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existieron y fueron creadas"*.

Colosenses 1:16, *"Porque por él fueron creadas todas las cosas, en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, o dominios, o príncipes, o potestades, todas las cosas fueron creadas por él y para él."*

Juan 1:3, *"Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho"*.

Génesis 1:1, *"En el principio creó Dios los cielos y la tierra"*.

Génesis 1:27, *"Creó, pues, Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó"*.

Génesis 2:4, *"Estas son las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creadas, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos"*.

La cuestión de los orígenes es de inmensa importancia. Charles Darwin, el padre de la teoría evolutiva moderna, dijo que el hombre era un simio altamente evolucionado. Si una persona cree que sus antepasados eran gorilas, entonces tenderá a vivir como la descendencia de un animal. Su moral será de corral, su forma de vida será la de la supervivencia del más apto, un enfoque de la vida en el que el perro se come al perro. Si una persona cree que está hecha a imagen y semejanza del Dios vivo, personal, soberano, autosuficiente y supremo de la Biblia, entonces creará que la vida puede tener sentido y propósito al relacionarse correctamente con Él a través de Cristo.

Convencido de la Palabra de Dios inspirada, infalible e inerrante, creo que los primeros capítulos de Génesis son un registro preciso y verdadero de cómo y por qué Dios creó el universo, y la tierra en particular, para ser un hogar para el primer hombre y la primera mujer.

El Génesis es una introducción al Creador con explicaciones relacionales y redentoras, no científicas ni técnicas. Fue escrito por Moisés y se lo contó a los antiguos esclavos que se dirigían a la tierra que Dios había prometido darles. Vinculó su identidad, destino, historia, seguridad y ministerio a las raíces de la adoración, el trabajo, la guerra y el testimonio de y para el único Dios vivo y verdadero.

Génesis establece el fundamento doctrinal para todo lo que sigue. El Evangelio tiene su fundamento en la historia literal del Génesis. Por lo tanto, nuestra comprensión de la creación afectará nuestra proclamación y defensa del Evangelio. Una comprensión correcta y plena del Evangelio requiere una comprensión correcta de la creación y de la caída del hombre. El apóstol Pablo consideró que el Génesis era tan importante para su defensa del Evangelio, que comenzó con la creación explicando el Evangelio a los griegos en Atenas (Hechos 17:24, *"El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres"*).

Como escribe T.M. Moore: "Una de las enseñanzas centrales de las Escrituras es que el mundo natural no es en absoluto natural. Es la creación de un Dios sobrenatural. Lo que rutinariamente llamamos "naturaleza" es en realidad "creación". Nada de lo que encontramos carece de propósito, ni de gloria, ni es verdaderamente "natural".

El Dios que adoramos es un Dios creador y creador. Estamos literalmente rodeados con el trabajo de sus manos. Porque quiere que lo veamos y lo saboreemos, no solo habla; Él también crea, y habla a través de su creación. Entonces, primero, *Dios crea* y luego *Dios se deleita* en su creación. Leemos en Génesis 1:4, 10, 12, 18, 25 – Dios vio que era **"bueno"**. Luego, en 1:31: *"Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera"*.

1. Creación o Evolución - ¿Cuál es la Explicación Más Razonable para la Existencia del Universo?

Los evolucionistas enseñan que hace unos 13.700 millones de años, sin Creador, sin inteligencia, sin diseño, sin propósito, sin plan, emerge de esta materia y energía sin mente, sin vida y al azar, no solo complejidades

irreducibles de estructuras biológicas interdependientes, sino también esta cosa gloriosa llamada personalidad viviente: tú y yo. ¿Es "posible" que el ajuste fino del universo, el sistema solar, nuestro planeta y los seres humanos sean todos el producto de procesos evolutivos ciegos y fortuitos? ¡NO! ¡Ni por asomo!

Opción 2: Resulta que estamos viviendo en el universo correcto de un multiverso - Esta explicación requiere que tengamos un gran número de universos (un multiverso), y que lo más probable es que exista un universo que permita la vida entre esta miríada de universos. ¡NO! ¡Ni por asomo!

Opción 3: El Universo está Diseñado para la Vida por un Diseñador Todopoderoso – La opción más lógica es que el universo es como es **porque fue diseñado de esa manera por un Creador todopoderoso**. Y esto es **precisamente** lo que declara la Biblia en el **Salmo 19:1-2**: "*Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el cielo arriba proclama la obra de sus manos. El día a día derrama palabra, y la noche a la noche revela conocimiento.*"

Contraste de la visión del mundo de los naturalistas/materialistas/evolucionistas frente a la cosmovisión bíblica/cristiana:

Materialista: "La realidad última es materia impersonal. No existe Dios".

El punto de vista cristiano dice: "La realidad última es un Dios infinito, personal y amoroso".

El punto de vista materialista dice: "El universo fue creado por casualidad, sin ningún propósito final".

El punto de vista cristiano dice: "El universo fue creado amorosamente por Dios para un propósito específico".

El punto de vista materialista dice: "El hombre es el producto del tiempo impersonal, más el azar, más la materia. Como resultado, ningún hombre tiene valor o dignidad eterna ni ningún otro significado que el que se deriva subjetivamente.

El punto de vista cristiano dice: "El hombre fue creado por Dios a Su imagen, y es amado por Dios. Debido a esto, todos los hombres están dotados de valor y dignidad eternos. Su valor no se deriva en última instancia de ellos mismos, sino de la fuente que los trasciende a ellos mismos, Dios mismo".

La visión materialista de la moralidad dice: "La moralidad es definida por cada individuo de acuerdo con sus propios puntos de vista e intereses. La moralidad es, en última instancia, relativa porque cada persona es la autoridad final de sus propios puntos de vista.

El punto de vista cristiano dice: "La moralidad está definida por Dios y es inmutable porque se basa en el carácter inmutable y santo de Dios".

El punto de vista materialista dice acerca de la vida después de la muerte: "La vida después de la muerte trae la aniquilación eterna, o la extinción personal, para todos".

El punto de vista cristiano dice: "La vida después de la muerte implica la vida eterna con Dios, o la separación eterna de Él; o las glorias del cielo, o los terrores del infierno".

El versículo inicial del Credo de los Apóstoles dice: "*Creo en Dios, el Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra*".

Creer que Dios el Padre es el Creador del cielo y de la tierra es creer que Dios es la realidad suprema. Es creer que la verdad más profunda es la auto-revelación de Dios como "**Yo soy el que soy**" (Éxodo 3:14), el que existe por sí mismo, "*de quien proceden todas las cosas y para el cual existimos*" (1 Corintios 8:6).

2. La creación revela algo de la naturaleza de Dios

La creación revela que Dios es:

Autoexistente: no causado por otro, es el fundamento de todo ser.

Simple: indiviso en el ser, no está hecho de partes.

Inmaterial: espíritu, no hecho de materia.

Sin espacio: trasciende el espacio.

Atemporal: trasciende el tiempo; eterno; no tuvo principio y no tendrá fin.

Omnipotente: todopoderoso; puede hacer todo lo que sea lógicamente posible.

Omnipresente: presente en todas partes.

Omnisciente: que todo lo sabe; conoce todos los estados de cosas reales y posibles.

Inmutable: el ancla y el estándar por el cual se mide todo lo demás.

Personal: tiene mente, emoción y voluntad; toma decisiones. ¡Estos atributos y otros son coexistentes, infinitos y unificados en el Creador y Sustentador de todas las cosas!

3. La creación revela algo de la gloria de Dios

Salmo 19:1, "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y los cielos arriba proclaman la obra de sus manos".

Isaías 43:7, "... A todos los que son invocados por mi nombre, a los que he creado para mi gloria, a los que he formado he hecho".

Dios nos creó para conocerlo y amarlo, glorificarlo y mostrarlo. Y luego nos dio una instantánea de Su maravilla y valor en la creación del universo.

Alguien dijo que hay más estrellas en el universo que palabras y sonidos que todos los humanos de todos los tiempos han hablado. ¿Por qué hay tantos? ¿Tan grande? ¿Tan brillante? ¿A distancias tan inimaginables? La Biblia es muy clara al respecto: *"Los cielos cuentan la gloria de Dios"* (Salmo 19:1).

Si alguien pregunta: "Si la Tierra es el único planeta habitado y el hombre el único habitante racional entre las estrellas, ¿por qué un universo tan grande y vacío?" La respuesta es: no se trata de nosotros. Se trata de Dios. Y es un eufemismo. Él es más glorioso. Mayor en poder. Mayor en alcance. Mayor luminosidad. Que todas las galaxias juntas.

La firma de Dios no está solo en la célula, está en toda la creación. Dios es tan necesario para el universo como una banda lo es para la música. Una vez que la banda deja de tocar, la música termina.

A. Las Cosas Poderosas de Su Creación

Según Tim Keller en su libro "La Razón de Dios", es como si Dios hubiera rodado una "**Alfombra de Bienvenida Cósmica**" para que la tierra comenzara y prosperara. Francis Collins, un científico muy respetado que dirigió el trabajo para mapear el genoma humano, hay un conjunto de constantes cosmológicas que se establecen **exactamente en el valor correcto** para permitir que se forme vida compleja en el universo. **Si CUALQUIERA de estos valores hubiera estado equivocado por un pequeño margen, ¡no se podría haber desarrollado vida en absoluto en el universo!** La materia no se habría fusionado, y no habría habido galaxias, ni estrellas, ni planetas, ni personas.

La masividad del universo de Dios no se trata de nosotros, sino de Él. ¡Su tamaño y poder declaran que todas las galaxias y estrellas son como el parpadeo de las chispas de las bengalas de mano en comparación con el poder, la majestuosidad y el misterio de su Creador!

Según la definición científica, se necesitan 240 millones de sistemas solares para formar una galaxia. Hay aproximadamente 40 mil millones (ahora se estima en 2 billones) de galaxias en nuestro universo. El centro de nuestro universo es una estrella a la que llamamos sol. Si pudieras ahuecar nuestro Sol, podrías poner 1,2 millones de tierras dentro y dejar espacio para 4,3 millones de lunas. Nuestro sol tiene 865,000 millas de diámetro. La energía emitida por nuestro sol es el equivalente a 1.000 millones de bombas de hidrógeno detonadas por segundo. Para reemplazar la atracción gravitacional de la luna sobre la tierra se requeriría un cable de 8,000 millas de diámetro.

Otros aspectos asombrosos de la tierra, y de la criatura humana (y otras formas de vida, para el caso), dan testimonio de un "maestro ingeniero" o diseñador de toda la vida. Las asombrosas propiedades del agua, por ejemplo. Y la complejidad del cerebro humano, y el diseño del ojo humano, por nombrar algunos ejemplos.

Las asombrosas propiedades del agua

El agua es incolora, inodora y sin sabor y, sin embargo, ningún ser vivo puede sobrevivir sin ella. Las plantas, los animales y los seres humanos se componen principalmente de agua (alrededor de dos tercios del cuerpo humano es agua). Verás por qué las características del agua son especialmente adecuadas para la vida:

- Tiene un **amplio margen entre su punto de ebullición y su punto de congelación**. El agua nos permite vivir en un entorno de cambios *de temperatura fluctuantes*, mientras mantenemos nuestros cuerpos a una temperatura constante de 98.6 grados.
- **El agua es un disolvente universal**. Esta propiedad del agua significa que varios productos químicos, minerales y nutrientes pueden ser transportados a través de nuestro cuerpo y a los vasos sanguíneos más pequeños.
- El agua también es **químicamente neutra**. Sin afectar la composición de las sustancias que transporta, el agua permite que los alimentos, las medicinas y los minerales sean absorbidos y utilizados por el cuerpo.
- El agua tiene una **tensión superficial única**. Por lo tanto, el agua de las plantas puede fluir hacia arriba contra la gravedad, llevando agua y nutrientes vivificantes a la copa de los árboles más altos.
- **El agua se congela de arriba hacia abajo y flota**, por lo que los peces pueden vivir en el invierno.

El noventa y siete por ciento del agua de la Tierra se encuentra en los océanos. Pero en nuestra Tierra, hay un sistema diseñado que elimina la sal del agua y luego distribuye esa agua por todo el mundo. La evaporación se lleva las aguas del océano, dejando la sal, y forma nubes que son fácilmente movidas por el viento para dispersar el agua sobre la tierra, para la vegetación, los animales y las personas. Se trata de un sistema de purificación y abastecimiento que sustenta la vida en este planeta, un sistema de agua reciclada y reutilizada.

El ajuste fino de la Tierra - La Tierra tiene el tamaño perfecto para sostener vida compleja. El tamaño de la Tierra y la gravedad correspondiente contienen una capa delgada de gases principalmente de nitrógeno y oxígeno, que solo se extiende unas 50 millas sobre la superficie de la Tierra. La Tierra es el único planeta conocido equipado con una atmósfera de la mezcla adecuada de gases para sustentar la vida vegetal, animal y humana.

La Tierra se encuentra **a la distancia correcta del Sol**. Considere los cambios de temperatura que encontramos, aproximadamente de -30 grados a +120 grados. Si la Tierra estuviera más lejos del Sol, todos nos congelaríamos. Si nos acercábamos más, nos quemaríamos. Incluso una variación fraccional en la posición de la Tierra con respecto al Sol haría imposible la vida en la Tierra. La Tierra permanece a esta distancia perfecta del Sol mientras gira alrededor del Sol a una velocidad de casi 67,000 mph. También gira sobre su eje, lo que permite que toda la superficie de la Tierra se caliente y enfríe adecuadamente todos los días.

Y nuestra luna tiene el tamaño y la distancia perfectos de la Tierra para su atracción gravitatoria. La luna crea importantes mareas oceánicas y movimientos para que las aguas oceánicas no se estanquen y, sin embargo, nuestros enormes océanos no se desborden a través de los continentes.

B. Las cosas en miniatura de su creación

El ADN, es decir, el plano genético de una célula contiene suficiente información para llenar una biblioteca con 4.000 libros de 1.000 páginas. Nuestro cuerpo contiene alrededor de 50 billones de células. Un genetista francés llamado Lejune, afirma que si uno pudiera reunir todo el ADN necesario para crear la población mundial cuando era de 6 mil millones, ¡podría estar contenido en dos tabletas de aspirina de tamaño regular!

Una gota de agua sucia de una zanja puede contener 500 millones de criaturas microscópicas tan pequeñas que quinientos millones de *infusorios* pueden vivir cómodamente en una sola gota. Aparecen en mil especies, algunos son herbívoros, otros son carnívoros, algunos tienen conchas y algunos no tienen ninguna. Poseen boca, dientes, músculos, nervios y glándulas. Algunos de ellos tienen entre cien y doscientos sacos o estómagos conectados por un canal intestinal. ¡El grosor de las membranas que recubren esos estómagos se ha estimado en solo cincuenta millonésimas partes de una pulgada!

Escuchemos Jeremías 32:17, "*¡Ah, Señor DIOS! He aquí, tú has hecho los cielos y la tierra con tu gran poder y tu brazo extendido. No hay nada demasiado difícil para Ti*".

C. La humanidad: lo principal de su creación

Su ADN es un texto rico en información que es un mensaje genético. En otras palabras, su genoma es un mensaje como su nombre y dirección, excepto que está escrito en ADN y tiene más de tres mil millones de caracteres. Todas esas letras, salvo un raro error, deben estar en el orden correcto para que sobrevivas.

Y la llamada "vida simple" tiene un código mucho más largo que eso. De hecho, Richard Dawkins admite que la cantidad de información en una vida unicelular (como una ameba) tiene tanta información en su ADN como 1.000 Enciclopedia Británica.

¡Eres más increíble de lo que pensabas!

Déjame llevarte de vuelta a cuando tu padre y tu madre se juntaron... nos juntamos para hacerte a ti. Durante el proceso de ovulación, tu madre perfumó inconscientemente su óvulo con un atrayente químico especial para atraer el espermatozoide de tu padre. Y solo para asegurarse de que al menos uno llegara allí, ¡tu padre envió a toda la población de los Estados Unidos, 340 millones, de sus pequeños espermatozoides hacia el óvulo de tu madre! Luego hubo una carrera. . . ¡Y ganaste!

No dejes que nadie te diga que no eres especial, ¡superaste entre 50 y 340 millones de personas! Has dejado boquiabierto todo lo que ha hecho el nadador más rápido del mundo. De hecho, "tú" eras un nadador tan asombroso, que con tu tamaño actual tendrías que nadar a 34.000 mph para igualar proporcionalmente la velocidad a la que tu espermatozoide salió de tu padre. A pesar de que la cabeza de su espermatozoide era treinta veces más pequeña que un grano de sal, contenía la mitad de todo el código genético que tiene en este momento. La otra mitad estaba en el óvulo de la madre, que era aproximadamente del tamaño del punto al final de una oración. De hecho, la capacidad de almacenamiento de información del ADN es tan densa que si transcribiéramos todos los libros de todas las bibliotecas del mundo al lenguaje del ADN, su contenido cabría en un volumen equivalente al uno por ciento de la cabeza de un alfiler.

Después de la fertilización, un proyecto de construcción biológica de asombrosa complejidad y precisión comenzó sin ninguna dirección consciente de usted o de su madre. Cientos de procedimientos biológicos se llevaron a cabo de forma automática y simultánea involucrando, entre otras cosas, cromosomas, aminoácidos, proteínas, ADN, división celular, desarrollo de tejidos, órganos, etc.

Como si tuvieran mentes propias, sus nuevas células -algunas de las cuales eventualmente se reproducen en el útero a una velocidad de más de 100.000 por segundo- sabían a dónde ir y qué hacer para convertirse en cada uno de sus órganos principales. ¿Cómo es que ciertas células "sabían" que se convertían en células del corazón, mientras que otras "sabían" que se convertían en células cerebrales? No se conoce ninguna explicación material para su orientación hacia un objetivo. Por otro lado, su cuerpo produce 25 millones de células por segundo para reemplazar las células moribundas.

Dondequiera que mires en este planeta y veas a una persona viva, verás una imagen de la realidad absoluta, eterna, última, original, Yahvé, el único y verdadero Dios. Cuando miras a otra persona, no es ordinaria. Todas las personas son extraordinarias. No me importa cuán degenerados se hayan vuelto. Cuando miras a un ser humano, ves algo asombrosamente extraordinario en la imagen de la vida: un eco, un reflejo de la realidad infinita y última: Dios.

John Rinehart plantea una gran y muy importante pregunta cuando escribe: "¿Alguna vez te has detenido a preguntar: '¿Qué piensa Dios de mí? ¿Quién dice él que soy yo?'"

"En todos mis años como cristiano, nunca me había hecho la pregunta de esta manera hasta hace poco. Y lo que descubrí es que Dios tiene mucho que decir sobre lo que piensa de nosotros: una Biblia entera. Pero si pudiéramos resumirlo en un corto espacio de tiempo, así es como podría sonar.

Eres valioso

"Yo soy el Creador y ustedes son mi creación. Soplé en tus narices aliento de vida (Génesis 2:7). Yo te creé a mi imagen (Génesis 1:27). Mis ojos vieron tu sustancia informe (Salmo 139:16). Te entretejí en el vientre de tu madre (Salmo 139:13). Yo sé el número de cabellos de tu cabeza, y antes que una palabra esté en tu lengua, lo sé (Mateo 10:30; Salmos 139:4). Tú has sido hecho de una manera formidable y maravillosa (Salmo 139:14).

"Tú eres más valioso que muchos gorriones" (Mateo 10:31). Te he dado dominio sobre todas las ovejas, los bueyes, todas las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar (Salmo 8:6-8; Génesis 1:26, 28). Te he coronado con gloria y honor como el pináculo y el acto final de los seis días de la creación (Salmo 8:5; Génesis 1:26).

"Sin embargo, desde el principio, cambiaste la verdad sobre mí por una mentira. Ustedes adoraron y sirvieron a las cosas creadas en lugar de a mí, el Creador (Romanos 1:25). Has pecado y estás destituido de mi gloria (Romanos 3:23). Tal como les dije a Adán y Eva, el castigo por sus pecados es la muerte (Romanos 6:23; Génesis 2:17). Y en tu pecado, estabas espiritualmente muerto (Efesios 2:1). Vosotros erais hijos de ira, viviendo como

enemigos míos (Efesios 2:3; Romanos 5:10). Te apartaste de mí. Te corrompiste. No hay quien haga el bien, ni siquiera uno (Salmo 14:2-3). Lo que mereces es mi justo juicio (Salmo 7:11-12).

"Y sin embargo, en mi gran amor, di a mi Hijo unigénito, para que todos los que creen en él no se pierdan, sino que tengan vida eterna" (Juan 3:16). Cuando todavía eran pecadores, Cristo murió por ustedes. Mientras todavía eras hostil hacia mí, te reconciliaste conmigo por la muerte de mi Hijo (Romanos 5:8, 10). El pecado no tiene la última palabra. La gracia sí (Romanos 5:20).

"Ahora todo el que invoque el nombre de Jesús será salvo" (Romanos 10:13). Vosotros los que habéis creído, habéis nacido de nuevo (1 Pedro 1:3). Yo te he adoptado (Efesios 1:5). Ustedes son hijos de Dios, herederos de Dios (1 Juan 3:2; Romanos 8:16-17). Ya no sois huérfanos. Tú me perteneces (Juan 14:18; 1 Corintios 6:19). Y te amo como a un Padre perfecto (1 Juan 3:1; Lucas 15:20-24).

Eres nuevo

"Dios te coronó con gloria y honor como el pináculo y el acto final de los seis días de la creación".

"A mis ojos, eres una nueva creación. Lo viejo ha pasado; lo nuevo ha llegado (2 Corintios 5:17). El pecado ya no es tu amo, porque moriste al pecado y ahora estás vivo para mí (Romanos 6:11; Efesios 2:4-5).

"Finalmente eres libre de la esclavitud del pecado y de la muerte. Ahora no hay condenación para ti (Romanos 8:1-2). Todos tus pecados son perdonados (1 Juan 1:9). Toda tu maldad ha sido purificada por la sangre de Jesús (1 Juan 1:7, 9). Ahora eres justo delante de mis ojos con la misma justicia de mi Hijo perfecto (Romanos 4:5).

"Ustedes han sido salvos por gracia (Efesios 2:8). Has sido justificado por fe (Romanos 5:1). Tú estás completamente seguro en mí; nada podrá separarte de mi amor en Cristo Jesús (Romanos 8:39). Nadie puede arrebatarte de mi mano (Juan 10:29). Y nunca te dejaré ni te desampararé (Hebreos 13:5).

Tú tienes mi espíritu

"No solo tienes un nuevo Padre, sino también una nueva familia de hermanos y hermanas" (Lucas 8:21). Ahora eres parte del pueblo de Dios (1 Pedro 2:9). Y juntas, la vida que ahora vivís es por la fe en mi Hijo (Gálatas 2:20).

"Mira a Jesús. Mantén tus ojos en él. Él es el autor y consumidor de tu fe (Hebreos 12:2). Cristo está en ti por mi Espíritu, y tú estás en Cristo (Juan 15:5; Colosenses 1:27). Mantente cerca de Jesús. Permaneced en él (Juan 15:4). Porque vuestra vida se halla en él (Juan 14:6; Colosenses 3:3-4). Vivir es Cristo, y morir es ganancia (Filipenses 1:21).

"No vivas por tu propio poder o entendimiento. No, vivan de mi Espíritu dentro de ustedes (Zacarías 4:6; Proverbios 3:5). Recuerden, les he dado el Espíritu Santo para que esté con ustedes y en ustedes (Romanos 5:5; Juan 14:17). El Espíritu te guiará a toda la verdad, te ayudará a obedecerme y te dará poder para hacer mi obra (Juan 16:7, 13; Hechos 1:8; Gálatas 5:16).

Serás transformado

"A medida que me buscáis y veáis más de mi gloria, os estoy transformando a la imagen de mi Hijo (2 Corintios 3:18; Éxodo 33:18). Un día serás cambiado, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al último sonido de trompeta (1 Corintios 15:52). Cuando Jesús aparezca, ustedes serán como él, porque lo verán tal como él es (1 Juan 3:2; Romanos 8:29).

"Seréis librados de vuestro cuerpo de muerte por medio de Jesucristo, y vuestra morada estará conmigo (Romanos 7:24-25; Juan 14:3). Y enjugaré toda lágrima de tus ojos, y la muerte no será más, ni habrá más lamento, ni clamor, ni dolor (Apocalipsis 21:3-4).

"Beberéis gratuitamente de la fuente del agua de la vida, y yo os prepararé un banquete de manjares suculentos y de vino añejo (Apocalipsis 21:6; Isaías 25:6). Entraréis en mi reposo, heredaréis el reino que he preparado para vosotros y entraréis en la plenitud de gozo y placeres para siempre (Hebreos 4:9-11; Mateo 25:34; Salmo 16:11).

"Pero, sobre todo, veréis mi rostro y estaréis conmigo donde yo estoy (Apocalipsis 22:4; Juan 14:3).

Tú me representas

"Mirad a Jesús. Fijad la mirada en él. Él es el autor y consumidor de vuestra fe".

"Por tanto, andad como es digno de vuestro llamamiento (Efesios 4:1). Ya no sois tinieblas, sino luz en mi Hijo. Andad como hijos de luz (Efesios 5:8). "Tú eres la luz del mundo, una ciudad asentada sobre un monte (Mateo

5:14). Yo te he llamado (2 Pedro 1:3). Yo te he elegido (Apocalipsis 17:14). Ahora eres un santo, un siervo, un mayordomo y un soldado (Romanos 1:7; Hechos 26:16; 1 Pedro 4:10; 2 Timoteo 2:3). Eres un testigo y un obrero (Hechos 1:8; Efesios 2:10). Por medio de Jesús eres victorioso (1 Corintios 15:57). Tienes un futuro glorioso (Romanos 8:18). Eres ciudadano del cielo (Filipenses 3:20). Eres un embajador de mi Hijo (2 Corintios 5:20)”.

¿Conoces al Creador, al Señor del universo? Si lo conoces, entonces tienes todo lo que espera, en esta vida y en la vida venidera. Fuiste creado con un propósito, y recibir al Señor en tu corazón y caminar diariamente con Él te ayudará a llegar a comprender Su propósito en tu vida y cumplirlo. Si no tienes una relación con el Señor, ¡puedes tenerla! Él ha llegado hasta nuestra realidad de tiempo y espacio y se ha convertido en uno de nosotros, para que podamos entender quién es Él y volvernos uno con Él. Todos nos habíamos extraviado, pero Él “nos amó tanto que envió a Su Hijo unigénito”. Jesús se convirtió en uno de nosotros. Nos mostró cómo era Dios Padre. Vivió la vida que nosotros debíamos haber vivido y murió la muerte que nosotros debíamos haber muerto (en nuestro lugar) y tres días después resucitó de entre los muertos demostrando que era quien decía ser –Dios en la carne– y ofrece el don de la salvación a quienes se arrepienten y creen en Él. Entonces nuestro Creador se convierte en nuestro Padre. Nuestro Creador no quiere sacrificios ni ofrendas ni buenas obras. Quiere que lo conozcas, personalmente, íntimamente, eternamente.

Entonces canta mi alma: Dios Salvador mío, ¡cuán grande eres!

Capítulo 5

¡El Dios que es Tres en Uno!

¿Alguna vez te has preguntado por qué todos los seres humanos anhelan el amor, la unidad en la diversidad, la comunicación, la comunidad, la humildad, la paz y el altruismo? La respuesta es porque el Dios que nos creó a Su imagen, es el Dios Uno, Tres y Tres en Uno. Por lo tanto, en la diversidad de Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu hay una unidad perfecta como un solo Dios que *se comunica con sinceridad, ama sin reservas, vive conectado, sirve humildemente, interactúa pacíficamente y sirve desinteresadamente*. En una palabra, la Trinidad es la comunidad ideal en todos los sentidos.

Trágicamente, los deseos humanos corrompidos por el pecado se vuelven sobre sí mismos; en lugar de encontrar satisfacción en Dios, los anhelos se convierten en lujurias, pozos sin fondo de deseo egoísta, nunca del todo satisfechos, que inevitablemente conducen a la desesperación. Debido a que estamos hechos a la imagen del Dios trino para reflejar su gloria, nunca dejaremos de anhelar y languidecer por satisfacción hasta que lleguemos a ser miembros nacidos de nuevo por milagro del nuevo nacimiento en la Familia que los antiguos puritanos llamaban, "la Dulce Sociedad de la Santísima Trinidad".

El propósito de que Dios se revele a nosotros como el Dios de Tres Personas que Él es, no es para que tú y yo podamos discutir sobre cómo es Él, o para que podamos obtener más información sobre Él, sino para que lleguemos a conocerlo y amarlo más íntimamente, glorificarlo y disfrutarlo más diariamente. y conocer el gozo continuo de una vida centrada en Dios!

Usa tu imaginación y retrocede en el tiempo 2.000 años a una habitación escasamente amueblada y con poca luz. En esa sala se sirve una comida especial con la presencia de 13 hombres. Un hombre está a cargo y su nombre es Jesús de Nazaret. Él sabe lo que estos hombres parecen no aceptar o creer: que en el espacio de 24 horas, lo traicionarán, lo negarán, lo interrogarán, se burlarán de él, lo golpearán, lo azotarán, lo escupirán, lo humillarán, lo clavarán en una cruz y lo encarcelarán en una tumba. Esta es Su última noche, su última comida, su última palabra con ellos. ¿Cuál creen que sería el tema de Su último encuentro con ellos? ¿Expresando Su amor? ¿Animarlos a ser fieles a Dios? ¿Advirtiéndoles sobre futuras persecuciones? Sí, Él hizo todo lo anterior. Pero el tema central que se representa en símbolo y se articula en el discurso del Aposento Alto de Juan 13-17 es la revelación y exposición de la Trinidad. Impresionante y sorprendente, ¿no?

¿Por qué? ¿Porque Él sabía que la fe cristiana se mantendría o caería con la verdad del Dios de las Tres Personas y sabía que solo las personas que conocen a su Dios pueden mantenerse firmes en días de dificultad, angustia, odio y persecución!

Karl Barth dijo: "Trinidad es el nombre cristiano de Dios".

En la confesión de la Trinidad palpita el corazón mismo de la fe cristiana. Todo error concerniente a la naturaleza del cristianismo se deriva de algún punto de vista erróneo del Dios Trino. De hecho, la fe cristiana se mantiene o cae con la confesión de la deidad de Cristo y de la Trinidad.

¿Por qué es esencial que creamos en Dios como el Uno en Tres Personas, la Santísima Trinidad? ¿Tiene esta verdad utilidad práctica en el día a día? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder a partir de esta enseñanza del Único Dios que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Aunque el tema de la Trinidad es inagotable, humanamente inexplicable y totalmente imposible de comprender completamente, sin embargo, es absolutamente cierto y esencial creer. Por el poder iluminador del Espíritu Santo, podemos ver lo invisible y obtener toda la perspicacia que necesitamos para conocer al Dios Trino de la fe cristiana. Empecemos por considerar que:

I. Aunque la Enseñanza de la Trinidad está por encima del Entendimiento, ¡no es Contraria a él!

(En otras palabras, no va en contra de la razón humana, ¡solo más allá de ella!)

El Dios de la Biblia se revela como una Trinidad, o mejor dicho, como una Tri-unidad: ¡Un Dios en tres personas!

Kevin Conner declaró: "La revelación de Dios en tres Personas es el ministerio distintivo del bendito Hijo de Dios. La única manera en que Dios podía ser conocido por el hombre en Su naturaleza interior y ser de tri-unidad era por revelación. Dios tenía que revelarse a sí mismo. ¿Quién podría traer o dar esta revelación? ¿Qué patriarca, profeta o santo podría revelar a Dios a la humanidad? Ningún ángel ni ser creado podía revelar a Dios en Su gloria, en la verdad de Su divinidad eterna como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

"La única Persona que podía revelar a Dios al hombre era Aquel que habitaba en el seno del Padre. Tenía que ser una de las Personas en Elohim, una en la Deidad Eterna que sólo podía revelar a Dios al hombre. En los consejos de la Divinidad Eterna, era el Hijo eterno (el Verbo) quien había de venir y declarar a Dios en Su tri-unidad de ser."

Mateo 11:2 7, "*Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie el padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo revele*".

Así, Jesús reveló definitivamente que el Dios de la Biblia es una Tri-unidad, ¡un Dios de Tres Personas! ¡Él es un Dios en tres personas!

Todos los verdaderos cristianos son trinitarios. Podemos oír a alguien decir: "¡Por favor, explique la Trinidad!" No podemos, ni nadie más. Si pudiéramos explicarlo, seríamos Dios. Esto no hace que la Trinidad sea un problema, solo un misterio. ¡La verdad de la Trinidad es un misterio que solo puede ser conocido por la Revelación Divina y no un problema que debe ser resuelto o rechazado por la racionalización humana! (Por ejemplo, ir al planeta Venus sería un problema, ¡enamorarse es un misterio!)

Agustín dijo: "¡Tratar de analizar al Dios Trino es como usar un cucharón para medir el océano!"

Alguien dijo: "Trata de explicar esta verdad de la Trinidad y podrías perder la cabeza, pero trata de explicarla y podrías perder tu alma".

¿Por qué es esencial que creamos en lo que dice el escritor del himno: "Dios en tres personas, Santísima Trinidad"? ¿Tiene esta verdad utilidad práctica en el día a día? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder a partir de esta enseñanza del Único Dios que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

A. Identidad en unidad

Entérese, en primer lugar, que la palabra "trinidad" no se encuentra en la Biblia. Pero el término "**divinidad**" ("*naturaleza divina*"), es y se refiere a la vez plural y divino. Es la revelación de Dios de Su propio modo de ser.

Hechos 17:29, "*Así que, por cuanto linaje de Dios somos, no debemos pensar que la **divinidad** es semejante al oro, o a la plata, o a la piedra, labrada por arte y por artificio humano.*" (RV)

Col 2:9, "*Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la **Deidad***" (NVI).

Romanos 1:19-20, "*porque lo que se puede conocer de Dios se manifiesta en ellos, porque Dios se lo ha mostrado. Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles se ven claramente, siendo entendidos por las cosas hechas, su eterno poder y **divinidad**, de modo que no tienen excusa...*"

1. La identidad de Dios que se revela a sí misma

¡Dios es **UN QUÉ** y **TRES QUIÉNES!**

UN QUÉ = DIOS

TRES QUIÉN = PERSONAS

La Biblia revela que en la Deidad Eterna hay tres de los que se habla como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. (**Lea Mateo 28:19; Mateo 3:16-17; I Jn 5, 7-8; El** hecho mismo de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estén unidos en el mandamiento bautismal (Mateo 28:19) muestra que hay coexistencia, co-igualdad en naturaleza, poder y atributos, así como co-eternidad del ser.

Declaración de fe en cuanto a la Identidad en Unidad de Dios: "*La Eterna Deidad se ha revelado como un solo Dios que existe en tres Personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; distinguibles, pero indivisibles en esencia, co-eternas; co-iguales y co-existentes en atributos, poder, naturaleza y gloria*".

Dicho de otra manera: "**Dios es una Esencia indivisa e indivisible (esencia = la naturaleza fundamental de), pero en el único Dios verdadero hay tres distinciones eternas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**".

Este es el misterio de todos los misterios: el hecho de que Dios es Uno en Tres y Tres en Uno. No es Tres en lo mismo que es Uno, ni es Uno en lo mismo que es Tres. No somos triteístas, adorando a tres dioses; Tampoco somos monoteístas, adorando a un Dios no trinitario. Somos trinitarios.

La palabra "trinidad" fue introducida por Tertuliano, uno de los primeros Padres de la Iglesia, para definir la enseñanza concerniente a la Deidad. Simplemente significa "triple" o "tres en uno". Aunque la palabra "trinidad" no se usa en las Escrituras, se usan las palabras "tres" y "uno" y una consideración de estas palabras revela que el Dios de la Biblia es trino en naturaleza y ser.

La Trinidad no es solo una doctrina, la Trinidad es Dios. Y el hecho de que Dios *sea* Trinidad, que de un modo profundo y misterioso haya tres Personas divinas eternamente unidas en una vida de completa perfección y bienaventuranza, es el secreto de la vida y del ser más íntimos de Dios, en el que, en su infinito amor y generosidad, nos ha admitido; y por lo tanto debe ser aceptado con asombrada y exultante gratitud.

II. Aunque la Biblia no nos da una explicación de la Trinidad, ¡sí nos da una gran cantidad de evidencia de la Trinidad!

El judaísmo, el cristianismo y el islam son, por supuesto, religiones monoteístas. Es decir, afirman creer que hay un solo Dios. Sin embargo, hay una gran diferencia entre las afirmaciones del cristianismo y las afirmaciones de las otras dos religiones. Tanto el judaísmo como el islam son rígidamente *unitarios* en el sentido de que rechazan la existencia (o la posibilidad) de relaciones personales dentro de la Divinidad. El monoteísmo cristiano, que enseña que Dios es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es *trinitario*.

El monoteísmo trinitario, la visión cristiana de Dios, significa que Dios es un *Dios relacional*, y que *su capacidad de relación comienza dentro de sí mismo*. Debido a que Dios es relacional por naturaleza, Él eligió crear el mundo. Él creó a hombres y mujeres a Su imagen para que se relacionaran con Él de una manera que se modela en la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por lo tanto, la relación que Dios tiene con su pueblo *refleja y se basa en* las relaciones que tiene dentro de sí mismo.

En la Biblia, hay tres Personas distintas que son *descritas* como Dios, *definidas* como Dios, y *declaradas* como Dios. Sigamos por un momento con una analogía lingüística. La palabra griega para "idiota" significa "una persona privada", una persona que no tiene asociaciones, ni relaciones con los demás. Es rígidamente autónomo, autoconfinado e invulnerable a las relaciones con los demás. Para seguir la analogía prácticamente entre los seres humanos, cuanto más aislada y aislada está una persona, más "privada" es, cuanto más distante y no relacional, más desequilibrada está. ***¡El Dios de la Biblia no es una persona privada! Es extremadamente, dinámicamente, misericordiosamente, redentora, amorosa, innatamente personal y relacional.***

Para seguir la misma analogía a través de otro viaje lingüístico, la palabra griega para una "persona" es "*prosopon*", que gramaticalmente contiene la preposición griega de asociación, *pros*, que significa "cara a cara con". ***¡El Dios de la Biblia es una Persona!*** Aunque es un solo Dios, Él es una *Persona relacional por definición*, y una *Persona Trinitaria* por revelación y descripción. Por lo tanto, es crucial que pensemos en Dios como Trinidad en Unidad, sin confundir las Personas ni dividir la Esencia. El antiguo Credo de Atanasio lo decía bien: "En esta Trinidad, nada es antes y después, nada es mayor o menor; pero las tres Personas son coeternas, juntas e iguales".

Los críticos han preguntado: "¿Pero cómo armonizan esas palabras con el dicho de Jesús: "Mi Padre es mayor que yo"? Los antiguos teólogos resolvieron la revelación de la Escritura con estas palabras verdaderas y necesarias: "Era igual a su Padre, en cuanto a su divinidad; y menos que Su Padre, en cuanto a Su hombría". *Yo* digo que Él estaba "como en cuanto a Su hombría, voluntariamente subordinado a Su Padre". Esto sigue a la declaración de las Escrituras, de que Jesús dejó a un lado Su gloria y el uso independiente de Sus derechos y poderes Divinos cuando se hizo Hombre, asumiendo voluntariamente una posición subordinada para cumplir los propósitos de Su Encarnación. Mientras estuvo en la tierra como hombre, Jesús *veló* su Deidad, pero no *la anuló*.

El Dios de la Biblia se revela como trino en naturaleza y ser. El Dios Trino o de tres Personas está constantemente prefigurado en el Antiguo Testamento; claramente enfocado en los Evangelios; experimentado corporativa y personalmente en los Hechos de los Apóstoles; consistentemente afirmado en las cartas del Nuevo Testamento; y respaldado de manera concluyente en el último libro de la Biblia, el libro de Apocalipsis. Las Escrituras muestran que DIOS siempre se revela como Uno en Tres y Tres en Uno, es decir, una tri-unidad.

A. En la Divinidad hay una Unidad en la Diversidad

La Unicidad de la Divinidad

El Dios de la Biblia se revela como un solo Dios. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento confirman el hecho de que hay un solo Dios. Ambos Testamentos declaran la unidad de Dios.

1. Escrituras del Antiguo Testamento: Deuteronomio 4:35,39 - *"El Señor es Dios, no hay nadie fuera de Él"*; Éxodo 20:3 - *"No tendrás dioses ajenos delante de mí"*; I Samuel 2:2; II Samuel 7:22 - *"No hay nadie fuera de Ti."*; Salmo 86:10; 83:18 - *"Tú eres solo Dios"*. Isaías 44:6,8; 43:10; 45:18 - *"Fuera de mí no hay Dios"*. Deuteronomio 6:4 - *"Escucha, Israel, que el Señor nuestro Dios es un solo Señor."* Cada uno de estos versículos muestra claramente que no hay más que un Dios, o que Dios es uno, que Él es el único Dios verdadero.

Las religiones falsas crearon muchos dioses, pero el principio nacional de la fe de Israel era: *"Escucha, oh Israel, que Yahweh tu Dios es un solo Yahweh"* Deuteronomio 6:4. Los verdaderos creyentes hebreos eran monoteístas, no politeístas; adoraban al único Dios verdadero en lugar de a los muchos dioses. (Deuteronomio 4:35; Isaías 44:6; (Efesios 45:5)

2. Escrituras del Nuevo Testamento: Marcos 12:29 - *"El Señor nuestro Dios es un solo Dios"*; 1 Corintios 8:4 - *"No hay otro Dios sino uno."*; Marcos 12:32 - *"Porque hay un solo Dios y no hay otro fuera de Él"*; Gals 3:20 - *"Dios es uno"*; Efesios 4:6 - *"Un solo Dios y Padre de todos"*; Santiago 2:19 - *"Vosotros creéis que Dios es uno; Lo haces bien. Hasta los demonios creen... ¡y se estremecen!"*; 1 Tim 2:5, *"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre"*; 1Tim 1:17 - *"Porque hay un solo Dios."*

El Nuevo Testamento declara la unidad de Dios. El cristianismo continúa la verdadera fe de Israel en el hecho de que es monoteísta. Se centra en la adoración del único Dios verdadero.

B. La Trinidad de la Divinidad

Tan claramente como las Escrituras enseñan que Dios es uno, así también las mismas Escrituras enseñan que Dios es tres. La Biblia enseña la trinidad de Dios. La unión de tres en uno. Un Dios manifestado en tres Personas.

1. Escrituras del Antiguo Testamento - Génesis 1:1-2 - *"En el principio DIOS... y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas"* (Juan 1:1-3). La palabra para "Dios" es "Elohim", plural de la palabra hebrea "El". Es una palabra uniplural, que denota pluralidad de Personas divinas sin indicar el número, pero que las Escrituras posteriores muestran que son tres Personas divinas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cada una activa en la creación.

Génesis 1:26,27 - Dios (Elohim, pluralidad de Personas divinas) hizo al hombre a Su propia imagen, según Su semejanza. (*Elohim es el plural de Él, así como Balaam es el plural de Baal; serafines es el plural de serafín, querubines el plural de querubín*).

Génesis 3:22 - *"Y DIOS (Elohim) dijo: El hombre se ha hecho como uno de nosotros, para conocer el bien y el mal. (Génesis 11:6.) Isaías 6:8 - "La voz del Señor que dice: ¿Quién irá por nosotros?"*

Todos estos versículos hablan de la pluralidad de Personas divinas en un solo Dios, y generalmente esta palabra hebrea uniplural "Elohim" se usa en el Antiguo Testamento para hablar de la Deidad Eterna. Es el equivalente en el Antiguo Testamento de la definición del Nuevo Testamento de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo, o la Deidad.

El Antiguo Testamento habla de: **El Padre** (Isaías 63:16; Malaquías 2:10) -**El Hijo** (Salmo 45:6-7; 2:6-7,12; Proverbios 30:4; Isaías 7:14; 9:6) -**El Espíritu Santo** (Génesis 1:2; Isaías 11:1-3; 48:16; Génesis 6:3; 61:1; (Mateo 63:10)

2. Escrituras del Nuevo Testamento - Hebreos 1:1-2, *"Hace mucho tiempo, y de muchas maneras, Dios habló a nuestros padres por medio de los profetas, pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, y por quien también creó el mundo."* Mateo 11:27 - *"Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo revele"*. Juan 1:18 - *"Nadie ha visto a DIOS jamás; el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, lo ha declarado"*.

La revelación más clara de Dios como trino tenía que venir a través de una de estas Personas divinas. Aquí tenemos una de las razones fundamentales para la encarnación. La única manera en que Dios podía ser revelado al hombre

era haciéndose hombre. Todo esto fue profetizado y luego se cumplió en el nacimiento virginal del Hijo de Dios. Él era Dios manifestado en la carne. (*Isaías 7:14; 9:6-9; Génesis 3:15; Mateo 1:21-23; Juan 1:1-3; 14-18*)

B. En la Deidad hay una Igualdad en Dignidad (*Distinción y Honor*) - Juan 14:16-17

El Padre escucha la oración del Hijo - El Hijo ora al Padre - El Espíritu Santo como el Consolador será dado.

Las Escrituras revelan que:

¡Dios el Padre lo piensa, Dios el Hijo lo habla, y Dios el Espíritu Santo lo hace!

El Padre Inicia - el pensamiento; El Hijo media, la Palabra; el Espíritu Santo administra el poder dinámico!

¡El Padre es el Amante, el Hijo es el Amado y el Espíritu Santo es el Amor!

¡El Padre es el Diseñador, el Hijo es el Desarrollador, y el Espíritu Santo es el Hacedor Dinámico!

¡El Padre es el Origen de toda la verdad, el hijo es la Encarnación de la verdad y el Espíritu Santo es la revelación de la verdad!

El Padre planea y provee para nuestra salvación, el Hijo la compra, y el Espíritu Santo la procura y aplica en nosotros.

¡Todo Dios hace todo lo que Dios hace!

C. En la Divinidad hay una Diversidad de Actividad

A continuación se presenta un conjunto de Escrituras de los Evangelios y Epístolas que muestran la distinción en la Deidad, como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estos versículos hablan de tres Personas distintas, cada una con un ministerio y una función distintos, pero una en mente y voluntad, una en esencia y otra en el propósito, plan y operación de la redención.

Mateo 3:16-17 - La Voz del Padre que habló desde el cielo. El Hijo de Dios en las aguas del bautismo del Jordán. El Espíritu Santo descendiendo corporalmente en forma de paloma

Mateo 28:19 - Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

1 Corintios 12:4-6 - Diversidad de dones, pero el mismo Espíritu (Espíritu Santo). Diferencias de ministerios pero el mismo Señor (El Hijo) Diversidades de operaciones pero el mismo Dios (El Padre)

Efesios 4:4-6 - Hay un solo Señor: el Hijo. Hay un solo Espíritu: el Espíritu Santo. Hay un solo Dios: el Padre

2 Corintios 13:14 - La gracia de nuestro Señor Jesucristo - El Hijo. El Amor de Dios - El Padre. La Comunión del Espíritu Santo - El Espíritu

EL PADRE - El Padre es Dios, una persona distinta. Él es eterno, existente por sí mismo, invisible e inmortal, morando en la luz a la que ningún hombre puede acercarse; a quien nadie ha visto ni puede ver. (1 Timoteo 6:16; 1 Timoteo 2:5; 1 Corintios 8:4; Juan 6:27; 1 Pedro 1:2; Deuteronomio 32:4; 2 Samuel 7:14; Salmos 89:26; Malaquías 2:10; Mateo 6:9; Marcos 11:25; Lucas 12:30; Juan 4:21-24; 2 Corintios 6:18; Filipenses 4:19; Santiago 1:17; 1 Juan 2:15-16)

EL HIJO - El Hijo es Dios, una Persona distinta, igual al Padre y al Espíritu Santo. Es una personalidad distinta que se hace visible por la encarnación. El Hijo era preexistente. Es decir, Él existió antes de que el mundo existiera. Él existía eternamente con el Padre y con el Espíritu Santo. (Miqueas 5:2; Juan 8:56-58; Juan 17:5; 1 Corintios 15:47; Filipenses 2:6-7; Colosados 1:17; Juan 1:1-3,14; Apocalipsis 22:13,16)

El Hijo no sólo era preexistente, sino preeminente sobre todas las cosas, excepto el Padre. (Mateo 11:27; Mateo 28:18; Lucas 20:41-44; Juan 3:13,31; Hechos 10:36; Efesios 1:20-22; Hebs. 1:5-6,4; 1 Pedro 3:22; Apocalipsis 3:14)

El Hijo debe ser adorado como Dios. Esto sería blasfemia e idolatría si el Hijo no fuera Dios, co-igual y co-eterno con el Padre y el Espíritu Santo. (Mateo 2:11; Mateo 14:33; Lucas 24:52; Juan 5:23; Hechos 7:59-60; Gálatas 1:5; Hebs. 1:6; 2 Pedro 3:18; Ap. 5:11-14) El Hijo es Dios manifestado en la carne. (1 Timoteo 3:16; Juan 1:14-18)

EL ESPÍRITU SANTO - El Espíritu Santo es Dios, una personalidad distinta. Él no es meramente una influencia, una fuerza, una especie de electricidad divina, sino una Persona divina, co-igual y co-eterna con el Padre y el Hijo. (Génesis 1:2; Génesis 6:3; Isaías 63:10; Joel 2:28; Mateo 10:20; Lucas 12:12; Juan 14:16-17;

Juan 15:26; Hechos 2:4; Hechos 5:3-4; Romanos 8:14; 1 Corintios 3:16; Gálatas 4:6; Efesios 1:13; Hebreos 2:4; Efesios 4:30; 1 Corintios 6:19)

El amor eterno del Padre por el Hijo lleva tanto de sí mismo que este amor es la plenitud de la deidad en la Segunda Persona de la Trinidad. **Así como el Hijo es el eterno autoconocimiento del Padre, el Espíritu es el eterno amor propio del Padre.** Y este conocimiento y amor están tan llenos del Padre que se destacan desde toda la eternidad, sin principio, como completamente Dios, Dios el Hijo y Dios el Espíritu. El Hijo es la plenitud del Padre como su imagen perfecta. Y el Espíritu es la plenitud del Padre que ama esta imagen: el Hijo.

III. Aunque la Verdad de la Trinidad está Profundamente Más Allá de la Razón, ¡es Prácticamente Esencial para todas las Relaciones!

¿Por qué la Trinidad es tan vitalmente importante?

A. La Trinidad es el Patrón Supremo, para todas las Relaciones

Dios es verdaderamente el Dios vivo, el Dios que tiene vida en sí mismo, que está literalmente lleno de vida. Algunos de los primeros padres usaron una expresión notable. Dijeron: 'Dios es fecundo'. Dentro del Dios tres en uno siempre ha habido un amor perfecto, humildad, ministerio, comunicación y compañerismo perfectos de persona a persona. **Los puritanos llamaban a la Trinidad una "dulce sociedad"**. El amor relacional es posible porque Dios es el Amante, y siempre ha tenido un Amado y Amor, es decir, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El amor dentro de la Trinidad es la base del amor de Dios por nosotros. Que el amor es, en primer lugar, fundamental y típico. Él nos ama porque Ellos (Dios de tres personas) primero se aman unos a otros. Su amor es pleno y desborda. Él no necesita, pero da. Se regocija en la plenitud de su amor y va más allá de sí mismo para compartirlo con criaturas que no pueden aprovecharle nada.

El amor de Dios no se quedó en una cuestión de buenas intenciones o posibilidades hipotéticas. Las Personas de la Trinidad no se limitaban a contarse historias unas a otras sobre lo que podría ser. Dios actuó en la historia. El amor divino se desbordó más allá del corazón de Dios en los actos de Dios, y Dios creó un mundo fuera de sí mismo en el que ese amor podía manifestarse.

B. La Trinidad es la Explicación Última de la Creación

Lo que Dios creó se llama Universo, es decir, unidad en la diversidad. La creación refleja al Creador. Encontramos que refleja la unidad de Dios y Su diversidad. *En la creación, y en las instituciones de la humanidad, la unidad no es tragarse la diversidad, y la diversidad no es hacer saltar en pedazos la unidad.*

"Dios de ninguna manera estaba necesitado y solo. No necesitó hacer una proyección de sí mismo, para tener un 'opuesto'. La doctrina de la trinidad es el fin de todo panteísmo (todo es Dios y Dios es todo). Si en el fondo de su ser, Dios es tres en uno, no necesita de este mundo para llegar a su máximo potencial.

C. La Trinidad es Absolutamente Esencial en cuanto a la Salvación

El **amor especial** de Dios el Padre Celestial *se propuso* que Su pueblo experimentara la vida eterna. Las **labores sacrificiales** de Dios el Hijo en la tierra *compraron* al pueblo a costa de su vida entregada en la muerte. La **vida segura** del Espíritu Santo *produce* una vida regenerada en los corazones de los pecadores arrepentidos y luego se instala dentro de ellos para recrear la semejanza de Dios y volver a presentarla al mundo.

D. La Trinidad es la base para el matrimonio

¡En la Trinidad, hemos modelado el hecho de la **Prioridad sin Inferioridad! (1 Corintios 11:3)**. El Hijo se somete al Padre, aunque no es inferior. El Espíritu Santo sirve tanto al Padre como al Hijo, aunque no es inferior a ninguno de los dos.

E. La Trinidad es la Respuesta Suprema, para todos los Gobiernos Humanos, (el Ego, el hogar, la iglesia, el gobierno civil y el gobierno económico)

Gary DeMar escribe: "El concepto de múltiples autoridades delegadas sigue el modelo del Divino Uno y Muchos: la Trinidad. Hay un solo Dios (Unidad) y hay tres Personas (Diversidad) en la Divinidad, cada una de las cuales es Dios. Cada miembro de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo tiene autoridad (unidad de propósito en el ejercicio de la autoridad), sin embargo, cada uno realiza una tarea diferente en la historia (diversidad de funciones en el uso de la autoridad para lograr un propósito).

El Dios Trino ha impresionado a Su creación con este modelo divino. Por lo tanto, Él ha ordenado a la familia, la iglesia y los gobiernos civiles como instituciones, estructuras de autoridad menor, bajo Su jurisdicción: *muchas instituciones, pero unidas por un propósito* y deber: la obediencia a Dios para Su gloria.

¿Qué debería ser, entonces, lo último en la sociedad? ¿El uno o los muchos? ¿Unidad o diversidad? ¿El individuo o el grupo? ¿El Estado o el individuo? ¿Deberíamos tener una autoridad monolítica, o debería cada individuo ser una autoridad para sí mismo?

La respuesta bíblica es simple en principio (aunque difícil de lograr en la práctica): *¡ninguna de las dos es definitiva!*

F. ¡La Trinidad es la Única Satisfacción Suprema, para el Corazón Humano!

2 Corintios 13:14, "*La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros. Amén*". Hay tres verdades alucinantes en este versículo:

(1) Tenemos Belleza para Cautivar: "la gracia del Señor Jesucristo"

(2) Tenemos Amor para Experimentar: "el amor de Dios"

(3) Tenemos comunión para disfrutar: "la comunión del Espíritu Santo"

Aunque aquí se mencionan tres bendiciones, son, como Dios mismo, tres en una. La gracia se menciona primero, porque toda experiencia salvadora y santificadora debe comenzar con eso. El amor a Dios es lo que la gracia revela, y la gracia nos es comunicada por el Espíritu Santo. Cristo es Dios revelándose a sí mismo; el Espíritu es Dios comunicándose a sí mismo; el Amor de Dios es la Fuente profunda, invisible y eterna de la gracia; en Cristo, apareció visiblemente como un arroyo que fluye; y el Espíritu Santo es el Amigo que, compadeciéndose de mi impotente incapacidad para llegar a la corriente, eleva el agua, copa tras taza, y la pone en mis labios sedientos. La gracia del Señor Jesús despliega el amor de Dios, y luego el Espíritu Santo me hace partícipe consciente de él. Cristo se derrama, el Espíritu se derrama.

En lo profundo de nuestros corazones hay necesidad de un Dios que sea el Altísimo, el Soberano, un Dios que sea grande y esté a cargo y que esté llevando la historia a Su fin predeterminado. Esto lo tenemos en Dios el Padre.

Pero también está lo que clama en nuestros corazones por un Dios muy cercano, uno que caminaría por la tierra como yo lo hago, vería y sentiría las heridas y los dolores, se cansara, tuviera sed, sería despreciado y rechazado por los hombres. ¡Alabado sea Su nombre, eso es lo que tenemos en Dios el Hijo!

Pero necesito aún más que eso: necesito un Dios que sea lo suficientemente grande como para ser lo suficientemente pequeño como para vivir dentro de mí, que me empodere, que me ame de cerca y fuerte, que me hable, que me cambie. Alabado sea Su nombre, eso es lo que tenemos en Dios el Espíritu Santo.

El Dr. Eric Mascall escribió: "Si el cristianismo es verdadero, la Trinidad no es una doctrina; la Trinidad es Dios. Y el hecho de que Dios *es* la Trinidad no es una mistificación gratuita, empujada por clérigos dictatoriales a las gargantas de un laicado reacio pero indefenso, y por lo tanto debe ser aceptada, si es que lo es, con renuencia y descontento. Es el secreto de la vida y del ser más íntimos de Dios, en el que, con su infinito amor y generosidad, nos ha admitido; y, por lo tanto, debe ser aceptada con gratitud asombrada y exultante".

El poeta John Donne escribió:

*"Golpea mi corazón Dios de tres personas;
Llévame a Ti, apresúrame, porque yo, si no me cautivas, nunca seré libre;
¡Ni nunca casto, si no me arrebatas!"*

Descuidar la doctrina de la Trinidad y la realidad que representa (como lo ha hecho en gran medida la comunidad cristiana durante mucho tiempo) es empobrecer nuestra experiencia espiritual y nuestro servicio a Cristo, y neutralizar el pleno disfrute de Dios y la vida que Él quiere que tengamos. Que Dios nos ayude a corregir este descuido y a maximizar la plena relación que está disponible para nosotros con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

*"¡Santo, Santo, Santo! Señor Dios Todopoderoso,
Todas tus obras alabarán tu nombre,
En la tierra, en el cielo y en el mar;*

¡Santo, Santo, Santo! Misericordioso y poderoso,

¡Dios en tres personas, bendita Trinidad!"

"Alabado sea Dios, de quien fluyen todas las bendiciones, Alabadle, todas las criaturas de aquí abajo,

Alabadle en lo alto, hueste celestial, alabado sea el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¡Amén!"

¿Has llegado a conocer personalmente, y a disfrutar diariamente, a este Dios de Tres Personas? ¡Él espera ser deseado y luego quiere trabajar para aquellos que esperan en Él!

Capítulo 6

¡Encontrándose con el Dios de las Tres Personas!

Juan 14:15-18, 23; 15:26-27; 2 Corintios 13:14

A.W. Tozer tenía razón cuando dijo: *"La pregunta más grave ante la Iglesia es siempre Dios mismo, y el hecho más portentoso acerca de cualquier hombre no es lo que él en un momento dado puede decir o hacer, sino lo que en lo profundo de su corazón concibe que es Dios. Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios es lo más importante de nosotros"*.

El propósito de que Dios se revele a nosotros como el Dios de las Tres Personas no es para que tú y yo podamos discutir sobre cómo es Él, o para que podamos obtener más información sobre Él, sino para que lleguemos a conocerlo y amarlo más íntimamente, glorificarlo y disfrutarlo más diariamente, ¡y conocer el gozo continuo de una vida centrada en Dios!

Usa tu imaginación y retrocede en el tiempo 2.000 años a una habitación escasamente amueblada y con poca luz. En esa sala se sirve una comida especial con la presencia de 13 hombres. Un hombre está a cargo y su nombre es Jesús de Nazaret. Él sabe lo que estos hombres parecen no aceptar o creer: que en el espacio de 24 horas, lo traicionarán, lo negarán, lo interrogarán, se burlarán de él, lo golpearán, lo azotarán, lo escupirán, lo humillarán, lo clavarán en una cruz y lo encarcelarán en una tumba. Esta es Su última noche, su última comida, su última palabra con ellos. ¿Cuál creen que sería el tema de Su último encuentro con ellos? ¿Expresando Su amor? ¿Animarlos a ser fieles a Dios? ¿Advirtiéndoles sobre futuras persecuciones? Sí, Él hizo todo lo anterior. Pero el tema central que se representa en símbolo y se articula en el discurso del Aposento Alto de Juan 13-17 (a veces referido como el Libro de Gloria) es la revelación y exposición de la Trinidad. Impresionante y sorprendente, ¿no?

¿Por qué? ¿Porque Él sabía que la fe cristiana se mantendría o caería con la verdad del Dios de las Tres Personas y sabía que solo las personas que conocen a su Dios pueden mantenerse firmes en días de dificultad, angustia, odio y persecución!

Karl Barth dijo: *"Trinidad es el nombre cristiano de Dios"*.

En la confesión de la Trinidad palpita el corazón mismo de la fe cristiana. Todo error concerniente a la naturaleza del cristianismo se deriva de algún punto de vista erróneo del Dios Trino. De hecho, la fe cristiana se hunde con la confesión de la deidad de Cristo y de la Trinidad.

¿Por qué es esencial que creamos en Dios como el Uno en Tres Personas, la Santísima Trinidad? ¿Tiene esta verdad utilidad práctica en el día a día? Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder a partir de esta enseñanza del Único Dios que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

I. Jesús Actuó La Verdad de la Trinidad en Su Ministerio Especial a Sus Discípulos – Jn. 13:1-5,12

Jesús reveló que Él era la Segunda Persona de la Trinidad por medio de la parábola del lavatorio de pies. Sabiendo que Él había venido de Dios antes de que existiera el tiempo, Él dejó a un lado las vestiduras externas de Su gloria eterna, se humilló a sí mismo y tomó la humilde posición de un esclavo, a fin de hacer provisión para que Su pueblo fuera purificado de la contaminación del pecado. Al terminar su tarea, se levantó, se volvió a poner sus vestiduras exteriores y se sentó en el lugar de la autoridad suprema a la diestra del Padre.

II. Jesús Articuló la Verdad de la Trinidad en el Ministerio Público y en esta Reunión Privada Final -- 14:16,18,23,26,; 15:26-27

A. Jesús quiere que sepamos que aunque la Enseñanza de la Trinidad está por encima del entendimiento, ¡no es contraria a él!

La verdad de la Trinidad no va en contra de la razón humana, ¡solo más allá de ella!

Kevin Conner escribe: "La revelación de Dios en tres Personas es el ministerio distintivo del bendito Hijo de Dios. La única manera en que Dios podía ser conocido por el hombre en Su naturaleza interior y ser de tri-unidad era por revelación. Dios tenía que revelarse a sí mismo. ¿Quién podría traer o dar esta revelación? ¿Qué patriarca, profeta o santo podría revelar a Dios a la humanidad? Ningún ángel ni ser creado podía revelar a Dios en Su gloria, en la verdad de Su divinidad eterna como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

"La única Persona que podía revelar a Dios al hombre era Aquel que habitaba en el seno del Padre. Tenía que ser una de las Personas en Elohim, una en la Deidad Eterna que sólo podía revelar a Dios al hombre. En los consejos de la Divinidad Eterna, era el Hijo eterno (el Verbo) quien había de venir y declarar a Dios en Su tri-unidad de ser."

Mateo 11:27 - "Nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie el padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo revele".

Así, Jesús reveló definitivamente que el Dios de la Biblia es una Tri-unidad, ¡un Dios de Tres Personas! ¡Él es un Dios en tres personas!

Todos los verdaderos cristianos son trinitarios. Podemos oír a alguien decir: "¡Por favor, explique la Trinidad!" ¡No podemos, ni nadie más! Si pudiéramos explicarlo, seríamos Dios. Esto no hace que la Trinidad sea un problema, solo un misterio. La verdad de la Trinidad es un misterio que sólo puede ser conocido por revelación divina y no un problema que deba ser resuelto o rechazado por la racionalización humana. (Ir al planeta Venus sería un problema, ¡enamorarse es un misterio!)

Agustín dijo: "¡Tratar de analizar al Dios Trino es como usar un cucharón para medir el océano!"

Alguien triste: "Trata de explicar esta verdad de la Trinidad y podrías perder la cabeza, pero trata de explicarla y podrías perder tu alma".

Que se entienda que aquellos que argumentan en contra de la Tri-unidad de Dios tienen razón en un punto, es decir, en la palabra "trinidad" no se encuentra en la Biblia. Sin embargo, el término "**divinidad**" sí lo es y se refiere a lo que es a la vez plural y divino. Es la revelación de Dios de Su propio modo de ser. **Hechos 17:29; Cols 2:9** "Porque en Él (Cristo) habita corporalmente toda la plenitud de la **Deidad**." : **Roms 1:19,20**

¡Dios es UN QUÉ y TRES QUIÉNES!

¿UNO QUÉ? = DIOS

¿TRES QUIÉNES? =PERSONAS

Por lo tanto, dentro del único ser indiviso de Dios hay un desdoblamiento en tres relaciones interpersonales de tal manera que hay tres "quiénes", aunque solo un "qué". *Mi ser se despliega en un solo "quién". El ser de Dios se despliega en tres "quiénes".*

La Biblia *revela* que en la Deidad Eterna hay tres de los que se habla como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. (Mateo 28:19; 3:16-17; I Juan 5:7-8; El hecho mismo de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estén unidos en el mandamiento bautismal (Mateo 28:19) muestra que hay coexistencia, co-igualdad en naturaleza, poder y atributos, así como co-eternidad del ser.

Declaración de fe en cuanto a la Identidad en Unidad de Dios:

"La Eterna Deidad se ha revelado como un solo Dios que existe en tres Personas, sí, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; distinguibles, pero indivisibles en esencia, co-eternas; co-iguales y co-existentes en atributos, poder, naturaleza y gloria".

Este es el misterio de todos los misterios: el hecho de que Dios es Uno en Tres y Tres en Uno. No es Tres en lo mismo que es Uno, ni es Uno en lo mismo que es Tres. ¡La matemática del Cielo no es $1 + 1 + 1 = 3$, sino $1 \times 1 \times 1 = 1$! No somos triteístas, adorando a tres dioses; tampoco somos mono-teístas -adorando a un dios no trinitario-. Somos trinitarios.

B. Aunque la Biblia no nos da una explicación de la Trinidad, ¡sí nos da una abundancia de evidencia de la Trinidad!

El Dios de la Biblia se revela como trino en naturaleza y ser. *El Dios Trino o de tres Personas está constantemente prefigurado en el Antiguo Testamento; claramente enfocado en los Evangelios; experimentado corporativa y*

personalmente en los Hechos de los Apóstoles; consistentemente afirmado en las cartas del Nuevo Testamento; y respaldado de manera concluyente en el último libro de la Biblia: la revelación. Las Escrituras muestran que DIOS siempre se revela como Uno en Tres y Tres en Uno, es decir, una tri-unidad.

¡El hecho de que más de 700 veces en las Escrituras se da evidencia de la Tri-unidad de Dios es una prueba más grande que una mera declaración que la explica! (*¿Qué es más poderoso en un tribunal de justicia, una declaración o una evidencia?*)

a. En la Divinidad hay una Unidad en la Diversidad

Definiciones: unidad -- unicidad; diversidad, que tiene partes variadas. Tan claramente como las Escrituras enseñan que Dios es uno, así también las mismas Escrituras enseñan que Dios es tres. La Biblia enseña la trinidad de Dios. La unión de tres en uno. Un Dios manifestado en tres Personas.

Génesis 1:1-2 - "En el principio DIOS... y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas" (Juan 1:1-3). La palabra para "Dios" es "Elohim", plural de la palabra hebrea "El". Es una palabra uniplural, que denota pluralidad de Personas divinas sin indicar el número, pero que las Escrituras posteriores muestran que son tres Personas divinas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cada una activa en la creación.

Génesis 1:26,27 - Dios (Elohim, pluralidad de Personas divinas) hizo al hombre a Su propia imagen, según Su semejanza. (*Elohim es el plural de Él, así como Balaam es el plural de Baal; serafín es el plural de serafín, querubines el plural de cherib.*)

b. En la Deidad hay una Igualdad en Dignidad y Diversidad en Actividad (Juan 14:16-17).

El Padre escucha la oración del Hijo, el Hijo ora al Padre, el Espíritu Santo como el Consolador será dado.

La Escritura lo revela: ¡Dios Padre lo piensa, Dios el Hijo lo dice y Dios el Espíritu Santo lo hace! El Padre Inicia -- el pensamiento; El Hijo media, la Palabra; el Espíritu Santo --administra-- el poder dinámico!

¡El Padre es el Amante, el Hijo es el Amado y el Espíritu Santo es el Amor!

¡El Padre es el Diseñador, el Hijo es el Desarrollador, y el Espíritu Santo es el Hacedor Dinámico!

¡El Padre es el Origen de toda la verdad, el hijo es la Encarnación de la verdad y el Espíritu Santo es la revelación de la verdad!

El Padre planea y provee para nuestra salvación, el Hijo la compra, y el Espíritu Santo la procura y aplica en nosotros.

¡Todo Dios hace todo lo que Dios hace!

III. Jesús quiere que sepamos que aunque la verdad de la Trinidad está profundamente más allá de la razón, es prácticamente esencial para todas las relaciones - Jn. 14:23; 17:23

Aunque un filósofo no puede explicar la doctrina de la Trinidad en Unidad, un niño puede creerla. Esta gran verdad no es una sobre la cual debemos confundir nuestras mentes. Simplemente debemos creerlo, porque Dios lo ha revelado en Su Palabra y en Su mundo. La razón reconoce que su lugar apropiado es creer en la verdad de Dios, adorar Su Persona y perderse en el asombro, el amor y la alabanza.

Aunque los evangélicos no rechazamos la Trinidad, tendemos a descuidar la doctrina y su significado. Para algunos, la Trinidad es simplemente una doctrina a defender, en lugar de una realidad (¡la realidad última!) a experimentar. Aunque todavía reclamamos la Trinidad en teoría, en la práctica, muchos de nosotros somos unitarios. Profesamos la Trinidad, pero no tenemos idea de por qué hace alguna diferencia en nuestras vidas.

¿Qué diferencia práctica hace la doctrina de la Trinidad? Defendemos la Trinidad, la declaramos en los credos y la asentimos en nuestras confesiones denominacionales, pero ¿esta enseñanza peculiarmente cristiana acerca de Dios hace alguna diferencia práctica en la forma en que vivimos nuestras vidas? ¿Por qué la Trinidad es tan vitalmente importante? ¿Por qué nosotros, como cristianos, hacemos tanto alboroto por todo esto? Si de todos modos no podemos entenderlo, ¿no sería más prudente dejarlo como una pieza de especulación estéril? ¿Tiene realmente algún significado teológico y religioso? ¿Es importante para nuestra propia

experiencia personal? La respuesta es sí. La importancia de esta enseñanza es tan grande que es el fundamento mismo de nuestra fe cristiana.

A. La Trinidad es el Patrón Supremo, para todas las Relaciones

Dentro del Dios tres en uno siempre ha habido un amor perfecto, humildad, ministerio, comunicación y compañerismo perfectos de persona a persona. Los puritanos llamaban a la Trinidad una "dulce sociedad".

La entrega mutua, la afirmación de los demás y el compartir el amor del Padre, el Hijo y el Espíritu es la experiencia constante de Dios.

El amor relacional es posible porque Dios es el Amante, y siempre ha tenido un Amado y Amor, es decir, Padre, Hijo y Espíritu Santo. El amor dentro de la Trinidad es la base del amor de Dios por nosotros. Que el amor es, en primer lugar, fundamental y típico.

La vida compartida de amor eterno entre el Padre, el Hijo y el Espíritu es la danza de la eternidad. Es la realidad fundamental detrás, antes y por encima de todas las demás realidades. Dios es un solo ser que existe eternamente en tres personas. La esencia de Dios, la naturaleza misma de Dios, son tres personas en eterna comunión amorosa.

El amor de Dios no se quedó en una cuestión de buenas intenciones o posibilidades hipotéticas. Las Personas de la Trinidad no se limitaban a contarse historias unas a otras sobre lo que podría ser. Dios actuó en la historia. El amor divino se desbordó más allá del corazón de Dios en los actos de Dios, y Dios creó un mundo fuera de sí mismo en el que ese amor podía manifestarse.

En el amor de la Trinidad, tenemos un modelo vivo de amor y virtud en acción. Dentro de la Trinidad, cada Persona se mueve en amor para buscar el bien de las otras dos. Cada uno se comunica honesta y abiertamente con los demás. Cada uno opera con completa confianza en los demás, y cada uno es absolutamente fiel. Cada uno se humilla a sí mismo, dándose a sí mismo hasta el dolor y la pérdida, para que los demás puedan ser glorificados. Cada uno se regocija y se deleita en los demás (cf. *Pr 8:30; Mt. 3:17*). El amor de Dios y la gloria de Dios están, por lo tanto, inextricablemente entrelazados en Dios mismo.

B. La Trinidad es la Explicación Última de la Creación

Lo que Dios creó se llama Universo, es decir, unidad en la diversidad. La creación refleja al Creador. Encontramos que refleja la unidad de Dios y Su diversidad. **En la creación, y en las instituciones de la humanidad, la unidad no es tragarse la diversidad, y la diversidad no es hacer saltar en pedazos la unidad.**

C. La Trinidad es Absolutamente Esencial en cuanto a la Salvación

El amor especial de Dios el Padre Celestial se propuso que Su pueblo experimentara la vida eterna. Las labores sacrificiales de Dios el Hijo en la tierra compraron al pueblo a costa de su vida entregada en la muerte. Entonces, Dios el Espíritu Santo produce esta vida en los corazones de los pecadores arrepentidos y luego se instala en ellos para recrear la semejanza de Dios y volver a presentarla al mundo.

La trinidad responde a la pregunta vital: *¿En Jesús nos encontramos realmente con Dios mismo?* "La misma cuestión vital está en juego en la doctrina del Espíritu Santo. Atanasio escribió: "Si el Espíritu Santo fuera una criatura, no tendríamos comunión con Dios en él; En ese caso, seríamos ajenos a la naturaleza divina, de modo que en ningún sentido tendríamos comunión con ella.

Nada de esto es sólo teología académica y doctrina seca. El creyente sabe por experiencia que es un hijo del Padre, que es redimido por el Hijo y que el Espíritu Santo está en su vida. Y también sabe que en las tres relaciones tiene que ver con un solo y mismo Dios. Es, por así decirlo, un constante ir y venir; del Padre a través del Hijo al Espíritu Santo en nuestra vida, y luego nuevamente del Espíritu Santo en nuestra vida a través del Hijo al Padre.

D. La Trinidad es la base para el matrimonio

¡En la Trinidad, hemos modelado el hecho de la **Prioridad sin Inferioridad! *El Hijo se somete al Padre, aunque no es inferior. El Espíritu Santo sirve tanto al Padre como al Hijo, aunque no es inferior a ninguno de los dos.***

E. La Trinidad es la Respuesta Suprema: para todos los Gobiernos Humanos (Yo, hogar, iglesia, gobierno civil y económico)

El Dios Trino ha impresionado a Su creación con el modelo divino como modelo para todas las relaciones. Por lo tanto, Él ha ordenado a la familia, a la iglesia y a los gobiernos civiles como instituciones, estructuras de autoridad

menor, bajo Su jurisdicción: ***muchas instituciones, pero unidas por un propósito y deber: la obediencia a Dios para Su gloria.***

¿Qué debería ser, entonces, lo último en la sociedad? ¿El uno o los muchos? ¿Unidad o diversidad? ¿El individuo o el grupo? ¿El Estado o el individuo? ¿Deberíamos tener un gran gobierno con autoridad total o debería cada individuo ser una autoridad para sí mismo?

La respuesta bíblica es simple en principio (aunque difícil de lograr en la práctica): no es ***una cosa o la otra, sino ambas cosas, ¡ni lo uno ni lo mucho es lo último!***

F. ¡La Trinidad es la Única Satisfacción Suprema, para el Corazón Humano! -- 2 Corintios 13:14

2 Corintios 13:14, "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén".

(1) Belleza para cautivar: gracia del Señor Jesucristo

(2) Amor a la experiencia: amor a Dios

(3) Compañerismo para disfrutar: comunión del Espíritu Santo

Aunque aquí se mencionan tres bendiciones, son, como Dios mismo, tres en una. La gracia se menciona primero, porque toda experiencia salvadora y santificadora debe comenzar con eso. El amor a Dios es lo que la gracia revela, y la gracia nos es comunicada por el Espíritu Santo. Cristo es Dios revelándose a sí mismo; el Espíritu es Dios comunicándose a sí mismo; el Amor de Dios es la Fuente profunda, invisible y eterna de la gracia; en Cristo, apareció visiblemente como un arroyo que fluye; y el Espíritu Santo es el Amigo que, compadeciéndose de mi impotente incapacidad para llegar a la corriente, eleva el agua, copa tras taza, y la pone en mis labios sedientos. La gracia del Señor Jesús despliega el amor de Dios, y luego el Espíritu Santo me hace partícipe consciente de él. Cristo se derrama, el Espíritu se derrama.

En lo profundo de nuestros corazones, en la necesidad de un Dios que es el Altísimo, el Soberano, un Dios que es grande y está a cargo y que está llevando a la historia su fin predeterminado, esto lo tenemos en Dios el Padre.

Pero también está lo que clama en nuestros corazones por un Dios muy cercano, uno que caminaría por la tierra como yo lo hago, vería y sentiría las heridas y los dolores, se cansara, tuviera sed, sería despreciado y rechazado por los hombres. ¡Alabado sea Su nombre, eso es lo que tenemos en Dios el Hijo!

Pero necesito aún más que eso: necesito un Dios que sea lo suficientemente grande como para ser lo suficientemente pequeño como para vivir dentro de mí, que me empodere, que me ame de cerca y con fuerza, que me hable, que me cambie. Alabado sea Su nombre, eso es lo que tenemos en Dios el Espíritu Santo.

El Dr. Eric Mascall escribió: "Si el cristianismo es verdadero, la Trinidad no es una doctrina; la Trinidad es Dios. Y el hecho de que Dios es la Trinidad no es una mistificación gratuita, empujada por clérigos dictatoriales a las gargantas de un laicado reacio pero indefenso, y por lo tanto debe ser aceptada, si es que lo es, con renuencia y descontento. Es el secreto de la vida y del ser más íntimos de Dios, en el que, con su infinito amor y generosidad, nos ha admitido; y, por lo tanto, debe ser aceptada con asombrada y exultante gratitud".

John Donne, "***Golpea mi corazón Dios de tres personas; Llévame a Ti, presúmame, porque yo, si no eres tú quien me cautiva, nunca seré libre; ¡Ni nunca casto, si no tú me arrebatas!***"

¿Has llegado a conocer personalmente, y a disfrutar diariamente, a este Dios de Tres Personas? ¡Él espera ser deseado y luego quiere trabajar para aquellos que esperan en Él! ***Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado"***.

Capítulo 7

¡El Dios que gobierna!

Daniel 4:1-37

Salmo 103:19, "El Señor ha preparado su trono en los cielos; y su reino gobierna sobre todos".

Dan 4:25, "para que seáis expulsados de en medio de los hombres, y vuestra morada sea con las bestias del campo. Se te hará comer hierba como un buey, y serás mojado con el rocío del cielo, y pasarán sobre ti siete períodos de tiempo, hasta que sepas que el Altísimo gobierna el reino de los hombres y lo da a quien él quiere".

Dan 4:26, "Y como se mandó dejar el tocón de las raíces del árbol, tu reino te será confirmado desde el día en que sepas que el cielo gobierna".

Apocalipsis 19:6, "¡Aleluya, porque reina el Señor Dios Omnipotente!"

Quizás ningún otro libro de la Biblia es tan ofensivo para el hombre moderno como lo es el libro de Daniel. Hace años, Josh McDowell escribió un libro titulado "Daniel en la guarida del crítico". ¿Por qué el libro de Daniel ha sido tan cruel y persistentemente el objeto del ataque de los escépticos? ¿Por la forma en que presenta a Dios!

Daniel declara que Dios es el Señor Soberano que destruye las ilusiones de autonomía del hombre y humilla cada una de sus pretensiones de ser el capitán de su propio destino, el amo de su mundo. Afirma que Dios gobierna, gobierna y gobierna en todos los acontecimientos de la historia hasta el más mínimo detalle. El Dios de Daniel declara que las naciones son como nada a sus ojos. Él moldea los destinos de las naciones, controla el curso de los imperios, determina los límites de los malhechores, y de ninguna manera es movido, manipulado, administrado o moldeado por los hombres mortales.

Algunas de las preguntas más importantes de nuestro tiempo son: "¿Dios gobierna solo en el Cielo?" —¿Es la historia un asunto desbocado? "¿Desea Dios hacer el bien, pero a menudo no puede?"

Hace varios años, el rabino Harold Kushner escribió un libro superventas titulado "Por qué le suceden cosas malas a la gente buena". En el libro escribe: "*Dios quiere que los justos vivan vidas pacíficas y felices, pero a veces no puede lograr que eso suceda [...] hay algunas cosas que Dios no controla*". El dios del rabino Kushner es digno de lástima en lugar de ser adorado.

En la misma línea de razonamiento se encuentra una teología actual que está ganando impulso, llamada "teísmo abierto" o "teísmo del libre albedrío". Un desafío bíblico a la comprensión tradicional de Dios, por Clark Pinnock, Richard Rice, John Sanders, William Hasker, David Basinger. El tema general de esta posición es que Dios puede ser grande, pero hay muchas cosas de las que Él no está a cargo y sobre las que no está a cargo.

Un resumen básico de los puntos de vista sostenidos por estos hombres es que "la soberanía de Dios ha sido auto limitada en virtud de la creación de agentes libres. Su poder se detiene donde comienza la voluntad humana y Dios mismo ha establecido esta autolimitación. Su conocimiento es auto limitado, porque el conocimiento previo de las acciones de los agentes libres evidenciaría que no son libres. (Enseñan que Dios solo puede conocer lo que es cognoscible y, dado que el futuro no ha sucedido y aún no se conoce, Él no puede conocerlo).

Los teístas abiertos creen que el plan de Dios tiene una multitud de espacios en blanco debido a las acciones o decisiones imprevistas de los agentes libres, la grandeza de Dios se manifiesta en que Él es capaz de hacer frente a cualquier cosa que se presente.

Creen que la profecía se basa en las conjeturas educadas de Dios en cuanto a lo que sucederá, y a menudo está condicionada a algunas actividades o decisiones de agentes libres. Dios está constantemente dispuesto a ajustar sus planes a las circunstancias. Si el plan A falla, ¡cambia al plan B!

Creen que la oración es una actividad eficaz mediante la cual los ángeles y los seres humanos pueden funcionar como consejeros de Dios y cambiar de opinión; que el ser de Dios es mecido por emociones de alegría y tristeza. Esto es esencial para su personalidad trinitaria.

Este punto de vista de Dios está totalmente en antítesis de la revelación dada de Él en las Escrituras y, por lo tanto, debe considerarse herético y devastador para la fe cristiana bíblica e histórica.

Quiero dejar constancia y proclamar desde el principio de esta lección que creo que la Biblia enseña que el Dios Verdadero y Viviente gobierna, ¡ahora! ¡Él no solo gobierna en el Cielo, sino en la tierra, en el infierno y sobre la historia! Su voluntad se está haciendo en la tierra, no como se está haciendo en el Cielo, pero incluso eso se cumplirá sin falta.

En Daniel 4 el mensaje es claro en cuanto a los tratos de Dios con el poderoso rey de Babilonia, Nabucodonosor: "*para que los vivientes sepan que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere, y pone sobre él al más humilde de los hombres*" (4:17, 25, 32).

Repetir 3 veces esta afirmación de la soberanía absoluta de Dios no dejó nada a la imaginación de Nabucodonosor. Iba a aprender por las malas que Dios reina, que establece y derriba reinos, que sus acciones en la historia se centran en la obra de humillar a los hombres para que puedan prescindir de su orgullo insensato y reconocerlo como su Dios. Es la misma verdad en la que María se regocijó: "*Ha dispersado a los soberbios en la imaginación de sus corazones. Derribó de sus tronos a los poderosos, y enalteció a los humildes*" (Lucas 1:51-52).

Examinemos Daniel 4 y descubramos cómo un gran gobernante en la antigua Babilonia aprendió esta verdad de la manera más difícil.

I. La humillación del gobernante más poderoso de la Tierra

A. Los Grandes Logros – Daniel 2:31-39; 4:30

El profeta Isaías habla de Babilonia como la "*gloria de los reinos*", "*la hermosura de la excelencia de los caldeos*" (Isaías 13:19). Fue Nabucodonosor, el rey más grande de la antigüedad, quien reconstruyó la ciudad de Babilonia, convirtiéndola en la ciudad más magnífica que el mundo haya visto jamás.

La ciudad de Babilonia fue construida en un cuadrado exacto de 15 millas por lado o 60 millas alrededor. Estaba rodeada por un muro de ladrillo de 87 pies de espesor que, según Heródoto, tenía 350 pies de altura. En las murallas había 250 torres, y la muralla era lo suficientemente gruesa como para permitir que seis carros pasaran uno al lado del otro. Fuera de esta muralla había un vasto foso o zanja que rodeaba la ciudad, que se mantenía lleno de agua del Éufrates y atravesado por puentes levadizos frente a las puertas. Veinticinco magníficas avenidas de 150 pies de largo atravesaban la ciudad de norte a sur y el mismo número las cruzaba en ángulo recto de este a oeste, formando 676 grandes cuadrados, cada uno de casi tres quintos de milla a cada lado. Una amplia avenida también rodeaba la ciudad dentro de las murallas, y cerca de ellas, en la que desembocaban las avenidas transversales. En los extremos de estas avenidas transversales se construyeron puertas de bronce de dos hojas finamente bruñidas en las murallas de la ciudad que brillaban al abrirlas o cerrarlas, al salir o ponerse el sol, como hojas de llama.

La ciudad estaba dividida en dos partes iguales por el río Éufrates que fluía diagonalmente a través de ella y sus orillas estaban amuralladas y perforadas con puertas de bronce en la avenida principal. Fuera de estas murallas fluviales y a cada lado de ellas y el río espléndidos muelles bordean el río a cada lado de la ciudad.

Con el fin de complacer a su esposa, que sentía nostalgia por el país montañoso de Media, Nabucodonosor le construyó una montaña. Esta montaña se llamaba "Los Jardines Colgantes de Babilonia" y constituía una de las "Siete Maravillas" del mundo antiguo. Estos jardines tenían 400 pies cuadrados y se elevaban en terrazas, una encima de la otra, hasta una altura de 350 pies, y se llegaba a ellos por escaleras de diez pies de ancho. La parte superior de cada terraza estaba cubierta con grandes losas de piedra sobre las que se colocaba un lecho de juncos, luego una gruesa capa de asfalto, luego dos capas de ladrillo, cementadas entre sí, y finalmente placas de plomo para evitar fugas. A continuación, se cubrió el conjunto con tierra y se plantaron arbustos y árboles grandes. A lo lejos parecía que del desierto había surgido una montaña cubierta de bosques.

Todos estos detalles han sido provistos para que cuando declaremos que Dios humilló al gobernante más poderoso de la Tierra, ustedes entenderán que no estábamos exagerando. Habiendo sido capaz de lograr tanto, no es de extrañar que Nabucodonosor se hinchara de orgullo.

B. Las Afirmaciones Arrogantes - Daniel 4:30

Un día, al inspeccionar la ciudad, Nabucodonosor se sintió especialmente orgulloso de su obra y dijo: "¿No es esta gran Babilonia que he edificado para la casa del reino con el poder de mi fuerza y para honra de mi majestad?" Anteriormente, en este cuarto capítulo, había tenido una visión de un árbol, cuya altura crecía hasta el cielo (4:10-

14). En el simbolismo antiguo, este árbol o poste representaba el árbol de la vida, el soporte del cielo y la tierra, además de ser el vínculo entre ambos. El rey Nabucodonosor se veía a sí mismo como el centro ritual del cielo y la tierra, el árbol de la vida. Se veía a sí mismo como el sustentador, el sostenedor, el protector, el guardián de su mundo. Él era Dios caminando sobre la tierra.

C. La Aflicción Humillante - Daniel 4:31-33

Sin una invitación formal, Dios Todopoderoso se entromete en este momento de palmaditas en la espalda del rey con el anuncio de que su alta opinión de sí mismo estaba a punto de desinflarse. Estaba a punto de darse cuenta de que el Señor Dios Omnipotente gobierna sobre los asuntos de los hombres; que la diferencia entre ser un genio y un idiota loco era sólo el beneplácito de Dios; que lo que se le había dado se le podía quitar sin un momento de aviso. El rey estaba afligido por una enfermedad que le producía locura. Fue expulsado de su palacio real a los campos donde vivía, comía y se comportaba como un animal.

D. La Jefatura Reconocida – Daniel 4:34-37

Cuando Dios terminó con el rey, él alegremente, y creo que salvadoramente, afirmó la soberanía absoluta de Dios. Declaró su intención de alabarlo, honrarlo y glorificarlo: "*Ahora bien, yo, Nabucodonosor, alabo, alabo y honro al Rey de los cielos, porque todas sus obras son rectas y sus caminos son justos; y a los que andan en soberbia, él puede humillar*".

La aplicación histórica - ¿Cuál es su visión de la soberanía? ¿A quién ves gobernando la historia? Solo hay tres posibilidades: (1) Satanás y sus demonios, (2) el hombre, (3) el Dios de la Biblia.

Si ves **a Satanás gobernando el mundo**, entonces entiendes que tu comisión es la de salvar a unas pocas almas de este mundo malvado que se ha ido al diablo. Ves la cultura cristiana como una minoría perseguida que no tiene ninguna esperanza de cambiar la sociedad. La actividad cristiana es vista como algo que se hace en la iglesia o en devociones privadas. Todo lo demás es visto como secular. Te niegas a involucrarte en tratar de detener el asesinato de los no nacidos a través del aborto. Piensas que es infructuoso involucrarse en política porque después de todo estas cosas fueron profetizadas como algo que sucedería.

Por otro lado, si ves al hombre como el que gobierna la tierra, entonces te sientes libre de hacer lo que te plazca, ya que el hombre es autónomo. Ves la cultura cristiana como irremediamente anticuada. Ves la materia como la realidad última y te ves a ti mismo como un producto del azar. Debes tener un gobierno lo suficientemente grande como para predecir todas las cosas, planear todas las cosas, proteger todas las cosas, proveer todas las cosas. Después de todo, el hombre es dios y un hombre no es lo suficientemente grande, por lo que se necesita un conglomerado de ellos para llevar a cabo sus deberes divinos.

¡La verdad es **que DIOS AHORA ESTÁ GOBERNANDO LA TIERRA!** Si entiendes esto correctamente, ves que tu tarea es subyugar la tierra y edificar naciones piadosas a través de la evangelización y el discipulado de sus habitantes. Ves cada área de la vida como sagrada. Toda actividad de la vida es espiritual. Cada aspecto de la vida debe ser puesto bajo el reinado de Cristo. Usted ve al cristiano que se gobierna a sí mismo obedeciendo la Palabra de Dios y participando en el gobierno en el hogar, la iglesia, el gobierno civil y la escuela.

¿Sobre los hombros de quién descansa el gobierno de este mundo? Isaías declaró que descansaría sobre los fuertes hombros del Mesías Jesús en su primer advenimiento (Isaías 9:6, 78).

La Biblia declara que Jesús vino como Rey y ahora es Rey. Según las Escrituras, Él es Rey de los judíos, Rey de Israel, Rey de justicia, Rey de los siglos, Rey de los santos, Rey del Cielo, Rey de gloria, Rey de Reyes.

Él es el Creador, el Controlador y el Consumador de la historia. Ningún acontecimiento precedió al ejercicio de su voluntad y ninguno sucederá a su determinado consejo. Su gobierno no está sujeto a la papeleta del votante, ni a la bala del asesino, ni al soborno seductor.

Los reinos de este mundo ya se han convertido, se están convirtiendo y se convertirán en el reino de nuestro Señor y Su Cristo, y Él reinará hasta que todo enemigo haya sido puesto por estrado de sus pies. ¡Nuestro Dios reina ahora! ¡Aleluya!

Mi entendimiento de las Escrituras es que no es el destino ciego, el mal desenfrenado, el hombre o el diablo, sino el Señor Todopoderoso quien gobierna el mundo, y lo gobierna de acuerdo con su propio placer y para su propia gloria eterna. Un verdadero reconocimiento de la soberanía de Dios declarará el perfecto derecho de Dios a hacer con nosotros lo que Él quiera.

Si entiendes esto correctamente, ves que tu tarea es subyugar la tierra y edificar naciones piadosas a través de la evangelización y el discipulado de sus habitantes. Ves cada área de la vida como sagrada. Toda actividad de la vida es espiritual. Cada aspecto de la vida debe ser puesto bajo el reinado de Cristo. Usted ve al cristiano que se gobierna a sí mismo obedeciendo la Palabra de Dios y participando en el gobierno en el hogar, la iglesia, el gobierno civil y la escuela.

II. La demostración del gobierno todopoderoso de Dios

El gobierno de Dios está presente, es poderoso, perpetuo, progresivo y omnipresente. Él demuestra la realidad presente de su gobierno al:

A. La Delegación de Su Poder - Daniel 2:37-38

"Tú, oh rey, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fuerza y la gloria, y en cuya mano ha entregado, dondequiera que habiten, a los hijos de los hombres, a las bestias del campo y a las aves del cielo, haciéndote señorear sobre todos ellos, tú eres la cabeza de oro.

Nuestro Dios da autoridad a quien Él quiere, cuando Él quiere, sin importar el carácter personal de ese individuo. Él levanta lo que Él llama un pájaro voraz en la persona de Ciro, el rey persa mediano, para aplastar en juicio castigador a su pueblo del pacto, los judíos. (lea Isaías 46:9-11).

Cada acción de los más anárquicos de Su súbdito está completamente bajo Su control. Los hombres cometen sus propias malas acciones, solo para descubrir que en realidad están llevando a cabo los decretos secretos de Dios. La ilustración clásica de esto está en la nefasta acción de Judas al traicionar al Señor de Gloria. Pensó que solo estaba satisfaciendo sus propios deseos codiciosos, sin embargo, sabemos, según las Escrituras, que estaba llevando a cabo el plan que Dios había predeterminado que ocurriera antes de que llegara el tiempo. (Hechos 2:23.) **Proverbios 21:1**, *"El corazón del rey es un arroyo de agua en la mano de Jehová; Lo gira a donde quiere"*.

El diablo no es dueño ni dirige los asuntos de este mundo. Es cierto que él domina los corazones de los hombres malvados en un sistema mundial, pero no pone en el poder a quien quiere, cuando quiere. Esto incluye a los Hitler, los Stalin y todos los demás hombres malvados que han causado tanto dolor, sufrimiento y derramamiento de sangre. Dios levantó a este tipo de individuos para un propósito específico.

B. La Exhibición de Su Poder – 1 Samuel 2:6-8

"El Señor mata y da vida, hace descender al sepulcro y hace subir. El Señor hace pobres y enriquece: humilla y enaltece. Levanta del polvo a los pobres y levanta del muladar al mendigo, para ponerlos entre príncipes y hacerles heredar el trono de la gloria, porque del Señor son las columnas de la tierra, y sobre ellas ha puesto el mundo".

Nuestro Dios reinante controla las leyes de la naturaleza porque Él es el Señor de la naturaleza. Él hace que el Mar Rojo se abra para que los hijos de Israel pasen a través de él sin aliento. Sin embargo, cuando los egipcios trataron de cruzar, Él hizo que envolviera y ahogara a todo su ejército. Él ordena una tormenta y luego un gran pez que no solo se tragó a Jonás, el predicador descarriado, sino que lo depositó en el lugar donde Dios quería que fuera en primer lugar. Y esto, debo añadir, después de un crucero de tres días por el Mediterráneo en el maletero de la panza del pez.

Cuando llegamos al Nuevo Testamento, el tiempo y el espacio nos impiden informar sobre las numerosas obras del Señor Jesucristo, obras como sanar a los enfermos, restaurar la vista a los ciegos, resucitar a los muertos, calmar el mar turbulento y resucitar de los muertos mismos, todas las cuales demostraron la absoluta soberanía y realeza de Su persona.

C. La Demostración de Su Benevolencia - Romanos 9:15

"Porque dijo a Moisés: Tendré misericordia del que tenga misericordia, y tendré compasión del que tenga compasión".

Muchas personas tienen problemas con la afirmación anterior. Sugieren que Dios no es justo en su trato con los hombres. Por supuesto, quieren decir con justicia que Dios no trata a todos por igual, lo cual es cierto. A algunos les da lo que merecen, a otros les da misericordia que, aunque no es justicia, no es injusticia. El problema es que los hombres olvidan que la misericordia es opcional para con Dios. No es un derecho que podamos exigir. Si ese fuera el caso, ya no sería misericordia sino una deuda que se nos debía.

Un ejemplo notable de esto se encuentra en las vidas de Moisés y Ezequías. Ambos hombres fueron condenados a muerte en el sentido de que a ambos se les dijo que sólo les quedaba un período de tiempo definido de vida. Ambos buscaron al Señor para que les concediera un aplazamiento de sus sentencias. A Moisés le dijeron "no". Ezequías recibió quince años adicionales de vida.

Incluso hoy vemos la demostración del beneplácito soberano de Dios en el hecho de que una persona es sanada y muchas otras pasan de largo. Una persona es arrebatada de esta vida en un accidente automovilístico y otra pasa ilesa por una experiencia similar. A uno se le da una larga vida; otra se toma después de un breve paso por esta vida.

Algunos han sugerido que si una persona muere antes de llegar a los sesenta y diez años, permitió que el diablo le robara la vida. Declaran ignorantemente, en un intento de proteger la reputación de Dios, que el diablo es la fuente de todo lo malo y Dios es la fuente de todo lo bueno. Con esto, suponen que han sacado a Dios del apuro. Todo lo que han hecho es reducir a Dios a un espectador indefenso y elevar al diablo a un lugar de soberanía sobre esta tierra, siempre que el hombre esté dispuesto a abdicar de su posición real. Por lo tanto, lo que tenemos es un humanismo religioso con el hombre y el diablo controlando sus propios asuntos.

Dios demuestra la realidad presente de su gobierno:

D. La determinación de nuestras personas, lugares y posiciones en la vida

Cuando tengas esa "perspectiva de Nabucodonosor" de la vida (*orgulloso de tus logros, tus habilidades, sintiendo que eres dios caminando por la tierra*), haz una pausa y hazte algunas preguntas humillantes, preguntas como: ¿Tuviste algún control sobre tu nacimiento? ¿Tus padres te preguntaron si querías nacer? ¿Tenías algún control sobre dónde, cuándo y en qué familia, o en qué país, o en qué siglo nacerías? ¿Quién decidió si nacerías genio o imbecil? ¿Quién decide si morirás o no en tu lecho a una edad avanzada, o si serás arrebatado repentinamente de esta tierra en la flor de tu vida? Ni el azar ni la elección personal jugaron ningún papel en estos asuntos. ¡El Dios que gobierna decretó todos los detalles de tu existencia!

E. La dirección de la materia inanimada

Los vientos son su mensajero, el fuego llameante su siervo; cada suceso natural es Su acto; la prosperidad es su don; y si la calamidad cae sobre el hombre, es el Señor quien la ha hecho (Amós 3:5, 6; Lam. 3:33-38; Is. 47:7; Eclesiastés 7:14; Isaías 54:16). Habla y el viento cesa, y las furiosas olas del mar se calman. Puede convocar una tormenta para que sirva como una pandilla, arrestando a un profeta fugitivo en un crucero oceánico. El Rey de Gloria puede convocar a un pez al anzuelo de la caña de pescar de uno de sus discípulos y hacer que abra su boca para devorar la moneda con la que pagaría sus impuestos. Verdaderamente el buey conoce a su Dueño y el pesebre de su Amo. ¡Este es el mundo de mi Padre!

F. La dirección de las criaturas irracionales

Un cuervo, por orden de Dios, alimentará a Elías, el profeta, durante muchos días. Un burro reprenderá a un profeta pagano llamado Balaam. Un gran pez transportará a un profeta fugitivo a su lugar designado. A la palabra de Jesús, un banco de peces se precipitará en la red de Pedro y la llenará hasta el punto de ruptura, y esto después de haber pescado toda la noche sin pescar una sola cosa. ¡Dios gobierna sobre sus criaturas!

G. La dirección de los hombres insubordinados - Proverbios 16:9

"El corazón del hombre traza su camino, pero el Señor dirige sus pasos". Proverbios 19:21, "El corazón del rey está en la mano de Jehová, como los ríos de aguas: él lo hace volver hacia donde quiere".

A los que sugieren que el libre albedrío del hombre tiene poder de veto sobre el de Dios; que Dios no puede impedir que los hombres pequen sin violar sus voluntades, escuche **Génesis 20:6**: *"Y Dios le dijo en sueños: Sí, sé que hiciste esto con la integridad de tu corazón; porque también yo os abstuve de pecar contra mí, por eso no os dejé tocarla".*

Estas son solo algunas ilustraciones del hecho de que no es el destino ciego, la maldad desenfrenada, los hombres orgullosos, o un diablo poderoso el que gobierna el mundo, ¡sino el Señor Dios Todopoderoso!

III. La inspiración de saber que Dios es grande y está a cargo

Alguien bien dijo: "La soberanía no es tiránica cuando está limitada por el bien. La santidad no es tortuosa cuando está templada por la gracia. La omnisciencia no es burlona cuando va acompañada de misericordia, y la

inmutabilidad no es sorpresiva cuando está segura de la buena voluntad. La inspiración de saber que Dios gobierna:

A. Producir un espíritu de devoción reverente a Dios

El "Dios" de la mayoría de los cristianos del siglo XXI no es uno que evoca reverencia sino indiferencia. Es más digno de lástima que de adorado. Se le considera tratando de salvar a los hombres, pero no puede porque no se lo permiten; como queriendo evitar que ocurra la desgracia, pero no puede hacer más que observar desde Su trono en el Cielo. El diablo es exaltado a un lugar de soberanía sobre el mundo. Al hombre se le da poder de veto sobre la voluntad de Dios.

Es sólo cuando uno se somete a la revelación de las Escrituras, con su presentación de Dios como el Soberano absoluto del universo, que se evoca un espíritu de reverencia y devoción. Sólo un Dios que hace lo que le plazca y siempre está complacido con todo lo que hace puede producir tal actitud. La razón por la que nuestra adoración es débil y nuestro testimonio es tan infructuoso es debido a los conceptos erróneos y en miniatura que tenemos de Dios. En palabras de J. B. Phillips: "**¡Nuestro Dios es demasiado pequeño!**"

B. Producir un espíritu de optimismo realista

Samuel Rutherford fue encarcelado por escribir el libro "Lex Rex", que declaraba que el Señor Dios y Su ley eran el rey y que no existía tal cosa como el "derecho divino" de los reyes. Debido a esto, fue condenado a muerte. Mientras estaba en prisión, tenía tal paz al saber que sus tiempos no estaban en manos de hombres, sino de Dios, que, aunque en las condiciones más horribles, ¡dirigía todas sus cartas como si vinieran del "Palacio de Cristo, Aberdeen"!

William Cowper decidió poner fin a su vida frustrada y sin paz una mañana sombría. Su primer intento de suicidio consistió en beber veneno y fracasó. A la mañana siguiente volvió a intentarlo. Esta vez cayó sobre un cuchillo afilado solo para que la hoja se rompiera. Al fracasar en este método, trató de ahorcarse, pero fue encontrado y bajado inconsciente pero aún con vida. Después de tantos fracasos, tomó la Biblia y comenzó a leer el libro de Romanos. Allí se encontró con el Dios que gobierna y gobierna en todos los acontecimientos de su universo. Cayendo en alegre sumisión al rey Jesús, que había frustrado todos sus intentos de suicidio, escribió las palabras de este gran himno: ***Dios se mueve de maneras misteriosas para realizar sus maravillas; Él planta sus pasos en el mar, y cabalga sobre la tempestad. En lo profundo de minas insondables de habilidad inagotable, Él atesora Sus brillantes diseños y obra Su voluntad soberana.***

C. Producir un espíritu de determinismo rudo

Los hombres que temen solo a Dios y que perciben que Él gobierna sobre cada detalle de sus vidas no se rinden debido a las probabilidades en su contra, ni a los peligros que los rodean, ¡porque saben que el Dios que está por encima de ellos tiene sus tiempos en Sus manos!

Oliver Cromwell fue capturado por la gracia de Dios e impactado irrevocablemente por la verdad de la soberanía de Dios. En una época en que Inglaterra estaba en peligro por la tiranía del romanismo, Cromwell levantó un ejército de hombres semejantes cuyo único temor era Dios. El resultado fue un ejército que, por su pureza y heroísmo, superó todo lo que el mundo había visto jamás. Este ejército nunca encontró un enemigo que pudiera resistir su ataque. Rezando antes de la batalla y cantando himnos mientras estaban en el fragor de la batalla, a menudo rodeados de dificultades, a veces luchando contra tres obstáculos, este grupo de hombres nunca dejó de conquistar cualquier fuerza que se les opusiera a ellos. Macaulay, en su "Historia de Inglaterra", declaró: "*Lo que principalmente distinguía al ejército de Cromwell de otros ejércitos era la austera moralidad y el temor de Dios que impregnaban sus filas. Es reconocido por el monárquico más celoso que en ese singular campamento no se oyó ningún juramento, no se vio embriaguez ni juego, y que durante el largo dominio de la soldadesca la propiedad de los ciudadanos pacíficos y el honor de las mujeres se consideraban sagrados.*"

Los hombres que temen solo a Dios y que perciben que Él gobierna sobre cada detalle de sus vidas no se rinden debido a las probabilidades en su contra, ni a los peligros que los rodean, ¡porque saben que el Dios que está por encima de ellos tiene sus tiempos en Sus manos!

Esta gran verdad:

D. Produce un espíritu de confianza y fructificación en el evangelismo

El Dios que gobierna se ha propuesto desde la fundación del mundo salvar a un pueblo para Su gloria de todo color, clase y cultura de la gente. Él no solo ha ordenado que un gran número sea salvado, sino que sean llevados a los pies del Rey Jesús como trofeos de Su gracia a través de la instrumentalidad humana. Al reconocer que no es por la fuerza ni por el poder, sino por el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios que las personas se convierten, podemos estar seguros de que nuestro testimonio, nuestra predicación y nuestra distribución de tratados no serán en vano. ¡Dios tendrá un poderoso ejército de personas que serán arrastradas por las cuerdas de su amor para inclinarse salvadora y alegremente ante el cetro del gobierno del Rey Jesús!

Él no solo ha ordenado que un gran número sea salvado, sino que sean llevados a los pies del Rey Jesús como trofeos de Su gracia a través de la instrumentalidad humana. Habiendo sido reconciliados con Cristo, se nos ha dado el ministerio de la reconciliación. Al reconocer que no es por la fuerza ni por el poder, sino por el Espíritu de Dios y la Palabra de Dios que las personas se convierten, podemos estar seguros de que nuestro testimonio, nuestra predicación y nuestra distribución de tratados no serán en vano. ¡Dios tendrá un poderoso ejército de personas que serán arrastradas por las cuerdas de su amor para inclinarse salvadora y alegremente ante el cetro del gobierno del Rey Jesús!

La fuerza motivadora del gobierno de Dios en el área del evangelismo es presentada de manera tan convincente por R. B. Kuiper como declaró en su libro "Evangelismo Centrado en Dios": "Los discípulos deben haberse sorprendido cuando el Señor les comisionó para hacer discípulos de todas las naciones. Esa tarea fue nada menos que abrumadora. Era un caso de once hombres contra el mundo, once hombres relativamente ignorantes de la nación más despreciada bajo el sol contra todo el poder y la sabiduría del mundo.

"¡Imposible!", pensaron. "¡Absolutamente imposible!", razonaron. "¡Impensable!", sintieron.

Su Comandante conocía sus pensamientos, pero Sus pensamientos eran infinitamente más elevados. Dijo en efecto: "Si confiaras con tus propias fuerzas, tu esfuerzo sería en verdad perdedor. Pero recuerda que no estás solo. Yo, el hombre que Dios ha elegido, estoy de tu parte. El Señor Sabaoth es mi nombre. Mía es toda autoridad y todo poder en la tierra y en el cielo. Sí, ni siquiera Satanás y toda su hueste pueden moverse sin mi permiso. Ciertamente, en el mundo tendréis tribulación; pero no temáis, porque yo he vencido al mundo. Separados de mí no podéis hacer nada, pero con la fuerza que yo os proporcionaré podéis hacer todas las cosas. En mí tu trabajo no será en vano. A través de la operación de Mi gracia soberana en los corazones de los hombres, habrá numerosos conversos para que ustedes bauticen en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y aunque la tarea que se te asigne no se terminará durante tu vida, no te desanimes. Mi iglesia, contra la cual las puertas del infierno no pueden prevalecer, continuará. Como estoy con vosotros, así estaré con ella hasta el fin de los tiempos. Anularé las mismas obras del diablo para que redunden en la consumación de mi reino. Y cuando el tiempo ya no exista, grandes voces en el cielo cantarán: 'Los reinos de este mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos'".

La verdad de que Dios es Grande y Está a Cargo:

E. Produce un espíritu de regocijo pacífico en medio de pruebas y tribulaciones

Cuando el creyente llega a conocer la grandeza y la bondad de Dios, no se irritará ni criticará el trato del Padre con él. Descansará en la dulce paz y la tranquila seguridad de que donde no puede seguir la mano de Dios, puede confiar en su corazón.

El darse cuenta de que Dios tiene el control de cada situación en la vida proporcionará una base sólida para esos momentos en los que parece que el fondo se ha caído de todo. Secará nuestras lágrimas y calmará nuestros miedos. Podemos enfrentar los problemas, presiones y posibilidades de hoy, así como las incertidumbres de mañana.

La siguiente historia, contada por el difunto Dr. Donald Grey Barnhouse, sirve como un testimonio conmovedor del consuelo y la confianza disponibles para aquellos que han descubierto que ¡Dios Gobierna!

El Dr. Barnhouse estaba llevando a cabo una semana de servicios en una iglesia grande en el momento en que el pastor y su esposa esperaban su primer hijo. Los futuros padres estuvieron ansiosos toda la semana y el Dr. Barnhouse trató de aligerar la tensión con humor.

La última noche, el doctor Barnhouse subió al andén y esperó. Cuando el pastor no vino, el Dr. Barnhouse dirigió todo el servicio por sí mismo.

El pastor llegó poco antes del final del servicio y se sentó solemnemente en la parte trasera del santuario. Cuando el Dr. Barnhouse preguntó: "¿Está todo bien?", el predicador dijo: "¿Podría verlo en mi estudio?"

Allí el pastor soltó su agonía. "Nuestro hijo tiene síndrome de Down, un mongoloide. Mi esposa aún no lo sabe. ¿Qué le voy a decir?"

Amigo mío, esto es del Señor —dijo solemnemente el doctor Barnhouse—. Le mostró al joven pastor el pasaje de Éxodo 4:11: "¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién lo hace mudo, o sordo, o vidente, o ciego? ¿No soy yo el Señor?"

El pastor abrió su Biblia para estudiar el versículo. Mientras lo miraba, el Dr. Barnhouse agregó: "Ustedes conocen la promesa en Romanos 8:28, de que Dios hace que todas las cosas cooperen para bien de los que lo aman..."

El pastor tomó su Biblia y fue directamente al hospital. Cuando entró, su esposa lloraba: "Quiero ver a mi bebé. He pedido ver a mi bebé y no me dejan. ¿Pasa algo?"

El predicador le leyó los versículos que el Dr. Barnhouse había compartido con él. Después de lo cual dijo: "Mi preciosa amor, Dios nos ha bendecido con un niño mongoloide".

La joven esposa y madre lloró larga y duramente. Finalmente, pidió ver el versículo de Éxodo. Lo leyó y pensó en ello durante un rato.

Finalmente, ella dijo: "Tengo que llamar a mamá".

Como el Dr. Barnhouse cuenta la historia, había un operador de centralita en este hospital que no solo escuchaba todo lo que se decía, sino que era cínico con todos los cristianos. Habiéndose enterado de que la esposa del pastor había dado a luz a un niño mongoloide, tenía la intención de monitorear la llamada telefónica para escucharla desmoronarse. Cuando la esposa del pastor llamó a su madre, la operadora escuchó.

"Madre", escuchó, "el Señor nos ha bendecido con un niño con síndrome de Down. No sabemos la naturaleza de la bendición, pero sí sabemos que es una bendición". El operador no escuchó sollozos, ni histeria, ni colapso. Le costaba creer que un cristiano pudiera reaccionar de esa manera. Cuando finalmente lo aceptó, comenzó a contárselo a todos en el hospital.

El domingo siguiente, el pastor estaba de vuelta en su púlpito. No se dio cuenta de que en la numerosa congregación estaban el telefonista y setenta enfermeras del hospital. Al final de ese servicio, hizo su acostumbrada invitación a aceptar a Cristo. "Si nunca has conocido a mi Señor", dijo, "quiero invitarte a encontrarte con Él hoy. Desciende al altar y recíbelo como tu Señor y Salvador personal".

El pastor inclinó la cabeza. Rara vez alguien se presentaba en esa iglesia, y él esperaba dar la bendición en un momento. Entonces oyó pasos. Era el sonido de los tacones altos golpeando el suelo. Para su asombro, treinta enfermeras, junto con el operador de la centralita, se acercaron y dijeron: "***Queremos conocer al mismo Señor que les permitió a usted y a su esposa responder de la manera en que lo hicieron cuando les dijeron que su hijo había nacido con un defecto congénito grave***".

Amigo mío, esa es la respuesta de una pareja que confía en el corazón de Dios hasta el punto de saber que Él es demasiado bueno para hacer el mal y demasiado sabio para equivocarse.

¿Te sientes abrumado por los problemas y perplejidades del presente? ¿Te dan miedo los pensamientos del futuro? ¿Está usted en un estado de consternación en cuanto al resultado de la historia? ¿Es tu concepto de Dios demasiado pequeño? ¿Es tu Dios demasiado humano?

Si la respuesta a las preguntas anteriores es "sí", quiero declararles al Dios de la Biblia que nunca se esfuerza ni se cansa; que nunca flaquea ni falla; el Dios que gobierna sobre cada detalle minucioso de Su universo. Este Dios omnipotente, omnipresente y omnisciente puede ser conocido de una manera personal a través de la mediación de Su Hijo. Échate al Señor Jesucristo con arrepentimiento y fe. Al hacerlo, se les dará el privilegio de dirigirse al gobernante Soberano de este Universo en el término familiar íntimo: Padre. ¡Porque te habrás convertido en un miembro de la familia real de la fe y te habrás empoderado para disfrutar de este Dios que es GRANDE y está a cargo!

Capítulo 8

¡El Dios Omnibenevolente!

Salmo 34:8, "*¡Gustad y ved que Jehová es bueno! ¡Bienaventurado el hombre que en él se refugia!*"

Salmo 100:5, "*Porque Jehová es bueno; Su misericordia es para siempre, y su fidelidad por todas las generaciones*".

Nahúm 1:7, "*Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; Él conoce a los que se refugian en Él*".

Romanos 11:22, "*Por tanto, considerad la bondad y la severidad de Dios: sobre los que cayeron, la severidad; pero hacia ti, bondad, si permaneces en su bondad. De lo contrario, tú también serás cortado*".

La palabra *Omnibenevolente* proviene de la palabra latina *omni*, que significa "todo", y de la palabra *benevolente*, que significa "bien". Cuando decimos que Dios es Omnibenevolente, estamos diciendo que Dios es absolutamente bueno y que ninguna acción, motivo, pensamiento, sentimiento o cualquier otra cosa acerca de Él no es puramente buena. Él es "todo bueno" y "siempre bueno". La Biblia proporciona muchos testimonios de la bondad de Dios, incluyendo el de Jesús, cuando afirmó que nadie es verdaderamente bueno sino Dios mismo (**Marcos 10:18**, "Y Jesús le dijo: *¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios*").

El joven rico, como se le llama a menudo, habiendo oído hablar del rabino cuya enseñanza enfatiza la vida eterna, decide lograr este objetivo difícil de alcanzar con el mismo esfuerzo, estilo y suposiciones con los que ha traído al resto del mundo a su puerta. Corriendo, inclinándose, halagando y postergando, le hace a Jesús la eterna pregunta: "*Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*" (Marcos 10:17). Su pregunta es correcta, pero sus suposiciones son erróneas. Primero, asume que *la bondad se puede lograr*. Cuando saluda a Jesús como "Buen Maestro", está elogiando sus logros en lugar de su carácter. Tal pensamiento es rápidamente refutado por Jesús. "*¿Por qué me llamáis bueno? Nadie es bueno, sino Uno, es decir, Dios*" (Marcos 10:18). Los críticos que tratan de usar esta respuesta para demostrar que Jesús no se considera a sí mismo como Dios no entienden el punto. Solo está respondiendo a la idea errónea de que el bien se puede lograr mediante el esfuerzo humano, en lugar de poseerlo y darlo por la gracia de Dios.

C. S. Lewis nos recuerda la bondad del León de la tribu de Judá en "El León, la Bruja y el Armario":

"Aslan es un león, el León, el gran León". —Oh —dijo Susan—. "Había pensado que era un hombre. ¿Está a salvo? Me sentiré bastante nervioso por encontrarme con un león... —¿Seguro? —dijo el señor Castor—. "¿Quién dijo algo sobre la seguridad? ' Por supuesto que no está a salvo. Pero es bueno. Él es el Rey, te lo aseguro".

A muchos de nosotros se nos enseñó a dar gracias por nuestra comida en la mesa del comedor comenzando nuestra oración de esta manera: "Dios es grande. Dios es bueno".

Hace algunos años, una frase se hizo muy popular y se extendió por toda la iglesia en todo el mundo. Se utilizó en un patrón de llamada y respuesta. El líder de adoración o pastor gritaba: "**¡Dios es bueno, todo el tiempo!**" Y la congregación respondía exclamando: "**¡Todo el tiempo, Dios es bueno!**"

Cuando las cosas salen bien, exclamamos: "¡Dios es bueno!"

¿Es Dios bueno cuando las cosas no salen como queríamos?

Max Lucado escribe: "Cuando el cáncer está en remisión, decimos: 'Dios es bueno'. Cuando llega el aumento de sueldo, anunciamos 'Dios es bueno'. Cuando la universidad nos admite o el resultado final favorece a nuestro equipo, 'Dios es bueno'. ¿Diríamos y decimos lo mismo en diferentes circunstancias? ¿Tanto en el cementerio como en la guardería? ¿En la cola del desempleo y en la cola del supermercado? ¿En días de recesión tanto como en días de provisión?"

¿Es bueno Dios cuando los bebés nacen deformes; millones de personas mueren de hambre en África y la India, cuando las inundaciones destruyen vidas y propiedades, los huracanes y los tornados destruyen vidas y edificios;

cuando los terremotos matan a centenares; cuando los malvados parecen prosperar y los cristianos son perseguidos? ¿Sigue siendo Dios bueno?

1. Dios es originalmente bueno por sí mismo

La bondad es más que una actividad que Dios emprende, sino el atributo esencial de Dios. El significado sajón original de nuestra palabra DIOS es el "BIEN". La bondad en referencia a Dios es la suma total de sus atributos. Dios es original, esencial, eterna e inherentemente bueno en sí mismo. Él es la suma y la fuente de todo bien. Ningún hombre es bueno por naturaleza en cuanto a estar a la altura de Dios o merecer el favor de Dios, porque no hay ninguno bueno, ni siquiera uno. Solo aquellos que están en unión con Él por gracia a través de la fe en Cristo son buenos y hacen el bien de una manera aceptable.

Salmo 135:3, "*Bendito sea Jehová, porque Jehová es bueno; ¡Canta a su nombre, porque es agradable!*"

Salmo 119:68, "*Vosotros sois buenos y hacéis el bien; enséñame tus estatutos*".

El idioma inglés tiene varias frases que sirven como una forma educada de evitar el uso del nombre de Dios al referirse a él. "Dios mío, Dios misericordioso, sólo la bondad sabe, por el amor de Dios, en nombre de la bondad; ¡Gracias a Dios!

Si Dios fuera simplemente omnipotente (todopoderoso) y omnisciente (omnisciente), pero no Omnibenevolente, es decir, perfectamente bueno y todo amor, entonces tendríamos razones para estar asustados. De hecho, así es como los musulmanes ven a Alá. Según el Islam, Dios no es todo amoroso, y todo lo que Alá hace se llama simplemente "bueno", incluso si es realmente odioso. Como resultado, los musulmanes no tienen ninguna garantía de salvación (*a menos que mueran en la yihad*).

Si Dios es completamente autosuficiente, independiente de la necesidad, también debe ser perfectamente bueno. Si Dios fuera simplemente un ser bueno y poderoso, pero no *perfectamente* bueno, habría un elemento de contingencia. Es decir, podríamos concebir un ser de mayor benevolencia potencial, y alguien con mayor bondad sería más grande que Dios. Puesto que la bondad de cualquier cosa se mide por su perfección, Dios debe ser perfectamente bueno para ser también omnisciente y omnipotente. Los tres aspectos de Su persona deben estar en su lugar para que podamos concebir cualquiera de los tres.

La objeción más común a la afirmación de que Dios es Omnibenevolente, así como omnipotente y omnisciente, es el problema del mal. Si Dios es omnisciente, todopoderoso y perfectamente bueno, ¿por qué existe el mal? Los filósofos debaten esta cuestión sin cesar. Algunos resuelven el problema diciendo que el libre albedrío de Lucifer y luego, más tarde, el libre albedrío del hombre fue la causa del mal y que Dios no estuvo involucrado en causar el mal. Uno podría preguntarse entonces: "¿Por qué entonces Dios creó a un ser que podía elegir el mal?" y la respuesta típica a eso es "porque Él quería seres que fueran capaces de tomar decisiones"; es decir, no quería robots.

El problema del mal es el mayor obstáculo emocional para creer en Dios. Simplemente no parece que Dios deba dejar que la gente sufra. Si fuéramos Dios, pensamos, no lo permitiríamos.

El filósofo ateo J. L. Mackie sostenía que la creencia en Dios era irracional, porque si Dios fuera omnisciente (omnisciente) sabría que había mal en el mundo, si fuera todopoderoso (omnipotente) podría prevenirlo, y si fuera todo bueno (Omnibenevolente) entonces desearía evitarlo. El hecho de que todavía haya maldad en el mundo demuestra que Dios no existe, o si existiera, que debe ser "impotente, ignorante o malvado".

Por muy profundamente sentido que pueda ser el problema del mal, no representa un fuerte obstáculo intelectual o lógico para la existencia de Dios. Mackie estaba equivocado: la existencia de Dios y la existencia del mal no son mutuamente excluyentes.

De hecho, en lugar de refutar la existencia de Dios, la realidad del mal en realidad apunta a él, de una manera indirecta. Si el mal existe, entonces se deduce que la moralidad existe. Si la moralidad existe, entonces se deduce que Dios existe.

Las leyes morales apuntan a un legislador moral. Es sólo dentro de un marco moral que los sufrimientos de esta vida pueden tener algún significado. Puede ser un misterio por qué un Dios todo bueno permite que ocurra el sufrimiento y el mal, pero al menos desde este punto de vista hay significado y propósito, y Dios puede en última instancia traer justicia y sacar el bien de los sufrimientos de esta vida.

George Smith expone el problema del mal de esta manera en su libro, Ateísmo: El caso contra Dios: "Brevemente, el problema del mal es este: ... Si Dios sabe que existe el mal pero no puede prevenirlo, no es omnipotente. Si Dios sabe que existe el mal y puede prevenirlo, pero no desea hacerlo, no es Omnibenevolente". Smith piensa que

los cristianos, lógicamente, no pueden tener las dos cosas: Dios es completamente bueno, así como completamente poderoso.

1. DIOS ES TODO BUENO.

2. DIOS ES TODOPODEROSO.

3. EL MAL EXISTE.

4. DIOS TIENE UNA RAZÓN MORALMENTE SUFICIENTE PARA EL MAL QUE EXISTE.

5. ¡DIOS ESTÁ QUITANDO Y FINALMENTE ELIMINARÁ TODO EL MAL PARA SIEMPRE!

Para que Dios sea Dios, debe ser Omnibenevolente, omnipotente y omnisciente. Y, en realidad, el problema se reduce a creer en la Biblia, que presenta a Dios como siempre bueno

Salmo 106:1, "*Alabado sea Jehová! ¡Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque su misericordia es eterna!*"

Salmo 135:3, "*Bendito sea Jehová, porque Jehová es bueno; ¡Canta a su nombre, porque es agradable!*"

Nahúm 1:7, "*Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; Él conoce a los que se refugian en Él*". Sin embargo, es necesario un recordatorio contextual del capítulo uno de Nahúm. "Los malvados no deben pensar que la bondad de Dios eclipsa Su clara intención de tratar con el mal. Se nos dijo en el versículo **Nahúm 1:3** que "Jehová no absolverá al culpable". Es enemigo de los que rechazan su soberanía. Sus enemigos experimentarán "un diluvio desbordante" y "tinieblas" (**Nahúm 1:8**) en lugar de Su bondad. El mal no puede permanecer para siempre en el trono mientras el bien va a mendigar por vindicación.

Su mensaje a los pecadores, a través de Cristo, es "buenas noticias" (**Lucas 2:10-11,** "*Y el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí que os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo. Porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor*").

Su revelación de Cristo es llamada la aparición de "*la bondad y la misericordia de Dios nuestro Salvador*" (**Tito 3:4**). Es la bondad de Dios la que nos lleva al arrepentimiento (**Romanos 2:4,** "*¿O menospreciáis las riquezas de su bondad, paciencia y longanimidad, sin saber que la bondad de Dios os lleva al arrepentimiento? La bondad es uno de los resultados de Su Espíritu que mora en nosotros, también conocido como "fruto del Espíritu" (**Gálatas 5:22**), y Él lleva la bondad a buen término en nuestras vidas a través de la fe (**2 Tesalonicenses 1:11**).*")

2. La bondad de Dios abarca todos sus atributos

Todos los actos de Dios no son otra cosa que las emanaciones de su bondad. A la bondad se le dan diferentes nombres según la forma en que llega a su objeto. Por ejemplo, cuando Moisés anhelaba ver su gloria, Dios le dice que le daría un vistazo de su bondad (**Éxodo 33:19**): "*Haré pasar toda mi bondad delante de ti*". Su bondad es su gloria. Todo el catálogo de la misericordia, de la gracia, de la longanimidad, de la abundancia de la verdad, se resume en esta única palabra, bondad (**Éxodo 34:6**). Todos son arroyos de esta fuente; No podría ser nada de esto, si primero no fuera bueno.

Cuando la bondad da felicidad sin mérito, es gracia;

cuando otorga felicidad contra mérito, es misericordia;

cuando soporta provocar a los rebeldes, es paciente;

cuando cumple su promesa; cuando se compadece de una persona afligida, es lástima;

cuando suple a una persona necesitada, es recompensa;

Cuando ayuda a una persona inocente, es justicia.

El salmista expresó el mismo sentimiento con las mismas palabras (**Salmo 145:7-9**): "*Proclamarán la memoria de tu gran bondad y cantarán tu justicia. El Señor es misericordioso y bondadoso, lento para la ira y grande en misericordia. El Señor es bueno para con todos, y sus misericordias están sobre todas sus obras*".

3. Dios es bueno para todos de alguna manera

a. Él es bueno en la creación.

Salmo 33:5, "*La tierra está llena de la bondad de Jehová*".

Salmo 145:9, "*Jehová es bueno con todos, y sus misericordias están sobre todas sus obras*".

Salmo 86:5, "*Porque tú, oh Señor, eres bueno y perdonador, y abundas en misericordia para con todos los que te invocan*".

Salmo 100:5, "*Porque Jehová es bueno; Su misericordia es para siempre, y su fidelidad por todas las generaciones*".

Salmo 107:1, "*¡Dad gracias a Jehová, porque es bueno, porque su misericordia es para siempre!*"

Mateo 5:45, "*Porque hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos*".

4. Dios es bueno para algunos en todos los sentidos

a. Él es bueno en la salvación.

Todo el evangelio no es más que un espejo completo de la bondad divina, toda la redención está envuelta en esa única expresión del canto de los ángeles (Lucas 2:14): "*Buena voluntad para con los hombres*".

Stephen Charnock declara: "La bondad fue el manantial de la redención. Todas y cada una de sus partes de su aparición en el mundo se deben sólo a esta perfección. Cuando el hombre cayera de su bondad creada, Dios demostraría que no podía caer de su bondad infinita: que el mal más grande no podía superar la capacidad de su sabiduría para proyectar, ni las riquezas de su munificencia para presentarnos un remedio para él. La Divina Bondad no estaría al lado de un espectador, sin ser aliviadora de aquella miseria en que el hombre se había sumido; pero con métodos asombrosos recobraría la felicidad al que se le había arrebatado de las manos, para arrojarse a la más deplorable calamidad, y era tanto mayor, cuanto superaba aquellas inclinaciones naturales y aquellas fuertes provocaciones que tenía para descargar el poder de su ira.

"Fue una pura bondad. Él no estaba obligado a compadecerse de nuestra miseria y reparar nuestras ruinas: podría haber permanecido en los términos del primer pacto, y exigido nuestra muerte eterna, ya que habíamos cometido una transgresión infinita: no estaba obligado a despojarse de las vestiduras de un juez por las entrañas de un padre y erigir un propiciatorio sobre su tribunal de justicia. Ciertamente, ese Dios, que no tenía necesidad de crearnos, tenía mucha menos necesidad de redimirnos, porque, puesto que creó un mundo, podría haberlo destruido con la misma facilidad y haber criado otro. No había sido impropio de la Divina Bondad o Sabiduría haber dejado que el hombre se revolcara perpetuamente en ese fregadero en el que se había sumergido, siendo criminal por su propia voluntad y, por lo tanto, miserable por su propia culpa.

"Los efectos de ello proclaman su gran bondad. Es por esto que somos liberados de la corrupción de nuestra naturaleza, de la ruina de nuestra felicidad, de la deformidad de nuestros pecados y del castigo de nuestras transgresiones; Él nos libera de la ignorancia con la que fuimos oscurecidos y de la esclavitud en la que estábamos encadenados. Cuando llegó a hacer el proceso de Adán después de su crimen, en lugar de pronunciar la sentencia de muerte que había merecido, pronuncia una promesa que el hombre no podría haber esperado; Su bondad se hincha por encima de la justicia provocada, y, mientras le perseguía fuera del paraíso, le da esperanzas de recobrar la misma, o una mejor morada; y, en general, está más dispuesto a otorgarle las bendiciones de su bondad que a cargarlo con el horror de sus crímenes (Génesis 3:15).

Es una bondad que nos perdona más transgresiones que momentos en nuestra vida y pasa por alto tantas locuras como pensamientos hay en nuestro corazón: no solo alivia nuestras necesidades, sino que nos devuelve a nuestra dignidad. Es un mayor testimonio de bondad el instaurar a una persona en los más altos honores, que el mero hecho de suplir su resentida necesidad: es una admirable lástima por la que se sintió inclinado a redimirnos, y un afecto incomparable por el que se resolvió a exaltarnos. ¿Qué se puede desear de él más de lo que su bondad ha concedido? Nos buscó cuando estábamos perdidos, y nos rescató cuando estábamos cautivos; Él nos perdonó cuando fuimos condenados, y nos resucitó cuando estábamos muertos. En la creación nos resucitó de la nada, en la redención libera nuestro entendimiento de la ignorancia y la vanidad, y nuestras voluntades de la impotencia y la obstinación, y a todo nuestro hombre de una muerte peor que esa nada de la que nos sacó por la creación.

¡Dios es bueno!

¿Puede ser el bien y existir el mal? Si Dios es bueno y quiere eliminar el mal, si Dios sabe cómo eliminar el mal, si tiene el poder de eliminar el mal, entonces ¿por qué sigue existiendo el mal?

El problema del mal ha hecho que muchos nieguen la existencia de Dios o declaren que él es el diablo. Los escépticos creen que tienen a los cristianos en una situación de Catch-22: Dios eliminaría el mal si pudiera, pero no puede; Dios podría eliminar el mal si quisiera, pero no lo hará. ¡Así que o Dios está indefenso o no tiene corazón!

Mucha gente cree que Dios es demasiado bueno para enviar a alguien al infierno. James Mill expresó lo que muchos han sentido: "*No llamaré bueno a nadie a quien no sea lo que entiendo por bien cuando uso la palabra de mis semejantes; y si hay un Ser que pueda enviarme al infierno por no llamarlo así, ¡al infierno iré!*"

¿Cuál es la respuesta bíblica al problema del mal? Dios es bueno y siempre hace el bien y todo lo que hace es bueno y hace que todas las cosas obren para el bien de su pueblo redimido. Él está eliminando el mal a su manera, en su propio horario y eventualmente pondrá en cuarentena todo el mal en las Instalaciones de Almacenamiento de Productos de Desecho Universales, ¡mejor conocido como el Infierno! El infierno es el vertedero cósmico de Dios, y todos los que van allí se convierten en la basura del universo, desperdiciada y sin valor. C.S. Lewis dijo: "Entrar en el cielo es volverse más humano de lo que nunca lograste ser en la tierra; entrar en el Infierno es ser desterrado de la humanidad. Lo que es arrojado al infierno no es un hombre; es sus restos".

Dios es bueno con su pueblo incluso cuando les están sucediendo cosas muy malas. Cualquier cosa que le suceda a alguien que no sea el infierno, a menos que obtengamos lo que nuestros pecados se han ganado, es mucho mejor de lo que merecemos y es pura misericordia y gracia.

El 6 de febrero de 1870, la esposa de George Mueller, Mary, murió de fiebre reumática. Habían estado casados treinta y nueve años y cuatro meses. Tenía sesenta y cuatro años. Poco después del funeral, fue lo suficientemente fuerte como para predicar un "sermón fúnebre", como él lo llamaba. ¿Qué texto elegiría cuando Dios se hubiera llevado a su mejor amada? Escogió el Salmo 119:68: "*Vosotros sois buenos, y hacéis el bien*". Sus tres puntos fueron:

1. El Señor fue bueno, e hizo bien, al dármele.

2. El Señor fue bueno, e hizo el bien, al dejármela a mí.

3. El Señor fue bueno e hizo el bien al apartármela.

Dios nunca deja de hacer el bien a su pueblo del pacto. Y si a un enemigo se le da temporalmente la ventaja, podemos decir, directamente en la boca del cañón del arma: "Tú piensas mal contra mí, pero Dios lo hace para bien" (Génesis 50:20). Puesto que Dios es soberano y ha prometido no dejar de hacer el bien a su pueblo del pacto, podemos saber más allá de toda duda que Dios siempre es bueno con nosotros.

Charles Wesley escribió el clamor de mi corazón a nuestro Gran y Buen Padre Celestial:

Oh Dios, mi esperanza, mi descanso celestial, mi felicidad completa, concede mi importuna petición, a mí, a mí, tu bondad se muestra;

Tu rostro sereno muestra, el resplandor del día eterno.

Ante los ojos iluminados de mi fe Haz pasar toda tu bondad misericordiosa; Tu bondad es el espectáculo que aprecio, ¡oh, que pueda ver tu rostro sonriente! Tu naturaleza proclama en mi alma, revela tu amor, tu glorioso nombre.

Capítulo 9

¡El Dios que es Majestuosamente Santo!

Éxodo 15:11, "*¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, imponente en obras gloriosas, haciendo maravillas?*"

Isaías 6:3, "*Y los unos llamaron a los otros y dijeron: Santo, santo, santo es Jehová de los ejércitos; ¡Toda la tierra está llena de su gloria!*"

Isaías 57:15, "*Porque así dice el que es alto y enaltecido, el que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo: Yo habito en el lugar alto y santo, y también con el contrito y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos.*"

1 Pedro 1:15-16, "*pero así como el que os llamó es santo, vosotros también sed santos en toda vuestra conducta, como está escrito: Sed santos, porque yo soy santo.*"

Apocalipsis 15:3-4, "*Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y asombrosas son tus obras, oh Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones! ¿Quién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus obras justas han sido reveladas.*"

¿Qué te viene a la mente cuando escuchas las palabras santo o santidad? En referencia a Dios, probablemente se trate de palabras como severidad silenciosa, sombría, sobria, aterradora y estólida. Con respecto a las personas, probablemente se trate de términos como separación, una mirada triste, enfermiza, sombría, o alguien cuya vida se caracteriza por dejar esto, no hacer aquello, no ir allí, no llevar el pelo largo si eres hombre o el vestido corto si eres mujer; ¡No beber, maldecir o masticar, ni correr con niños que lo hacen!

Steven Mosley escribe: "Desafortunadamente, la mayoría de la gente ve la santidad como la ausencia de algo. Durante siglos se ha definido en negativo. Los ascetas medievales en busca del santo Dios acudían en masa al desierto. Estos "hombres santos" se separan de la vida en general y del contacto humano en particular. **La suposición parece haber sido que cuando eliminas todo lo tangible o placentero, lo que queda es la santidad o Dios.**

Esa suposición, en una forma modificada, persiste. ¿Qué es la santidad? La ausencia de todo mal, decimos. No involucrarse en esto, no permitirse en aquello. Permanecer intacto ante un mundo malvado. La mayoría de nosotros creemos, tal vez inconscientemente, que cuanto más se quita, cuanto más estéril y sin acontecimientos es una vida, mayor es el potencial para la santidad". ¡NO!

I. La santidad de Dios está centrada en la virtud de su ser

Isaías 6:3, "*Y los unos llamaron a los otros y dijeron: Santo, santo, santo es Jehová de los ejércitos; ¡Toda la tierra está llena de su gloria!*"

Una de las dificultades para comprender lo que significa cuando las Escrituras usan la palabra "*santo*" es porque se usa de diferentes maneras a lo largo de la Biblia. A veces apunta hacia *la pureza*, otras veces apunta hacia estar *separado* y otras veces apunta hacia ser *trascendente*. Cuando la Biblia llama a Dios santo, significa principalmente que Dios está trascendentalmente separado. Él está tan por encima y más allá de nosotros que nos parece casi totalmente ajeno. Ser santo es ser 'otro', ser diferente de una manera especial". Todo lo cual quiere decir que hay un misterio en la santidad. Es tan extraño para nosotros que no podemos entenderlo completamente. Podemos ver destellos de ella, pero no podemos envolver nuestras mentes en ella.

R.C. Sproul define la santidad de Dios como una combinación de tres cosas: es la alteridad de Dios, su belleza y su pureza. Es la combinación de esas tres ideas lo que comunica algo de la santidad de Dios.

En primer lugar, es la "alteridad de Dios". Es la idea aquí de que Dios es trascendentalmente diferente a nosotros. Él es total y completamente ajeno a lo que somos. Está en una clase por sí mismo. La palabra hebrea

para Santo es "**qodesh**", (ko'-desh). El significado primario de santo es '**Separación y Brillo**'. Proviene de una antigua palabra que significaba 'cortar' o 'separar'. Quizás aún más acertada sería la frase 'un corte por encima de algo'. Cuando encontramos una prenda u otra pieza de mercadería que es sobresaliente, que tiene una excelencia superior, usamos la expresión de que es "un corte por encima del resto". Está en una clase por sí solo.

Lo ves en nuestro texto en Éxodo 15:11: "*¿Quién como tú, oh Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, **majestuoso en santidad**, imponente en obras gloriosas, haciendo maravillas?*"

Por supuesto, la respuesta implícita es: "Nadie es como tú", y de hecho, las Escrituras nos dicen esto. "No hay nadie santo como el Señor", dice Ana en 1 Samuel 2. Nadie es como Dios. Dios es completa y absolutamente diferente a nosotros. Él es otro. Es la otredad de Dios. Está en una categoría por sí mismo.

La santidad de Dios, su carácter, la calidad de su carácter y la calidad de su ser, es tan ajena a lo que conocemos que no podemos comprenderla completamente. Es parte de la incomprendibilidad de Dios.

La santidad es su naturaleza. Dios es santidad. Y la santidad es Dios. La santidad no es uno de los muchos atributos de Dios, como la omnisciencia, la omnipotencia y la omnipresencia. La santidad es la esencia de todos los atributos de Dios.

John Gill escribió: "Solo Dios es esencialmente, originalmente, sin derivación, perfecta e inmutablemente santo". El puritano, *Thomas Brooks*, dijo: "La santidad en los ángeles y en los santos no es más que una cualidad, pero en Dios es su esencia... La santidad de Dios y su naturaleza no son dos cosas. Son uno solo. La santidad de Dios es su naturaleza, y la naturaleza de Dios es su santidad".

En segundo lugar, es la "belleza de Dios": la santidad es el brillo, la gloria y la armonía de la naturaleza y los atributos de Dios. Es "*la hermosura de Jehová*" (Sal. 27:4, "*Una cosa he pedido a Jehová, que buscaré: que habite en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová e inquirir en su templo*"). ¿Qué es la sabiduría y el conocimiento sin la santidad, sino la astucia? ¿Qué es el poder sin santidad, sino tiranía, opresión y crueldad? El Señor nuestro Dios es "*glorioso en santidad*". La santidad es la gloria de su Ser y la belleza de su naturaleza.

El teólogo de Nueva Inglaterra Jonathan Edwards dijo: "La santidad es una cosa muy hermosa y encantadora. Bebemos en extrañas nociones de santidad desde nuestra infancia, como si fuera una cosa melancólica, taciturna, amarga y desagradable; pero no hay nada en ella más que lo que es dulce y deslumbrantemente encantador". Usted puede ver que Edwards está esforzándose por la correa del lenguaje al alcanzar las palabras para tratar de describir este aspecto glorioso del carácter de Dios, la belleza de la santidad de Dios.

¡Él es majestuoso y gloriosamente Santo! La santidad es la gloria de Dios en su persona privada; La gloria es la santidad de Dios en su presentación pública".

Dios siempre es más grande que cualquier cosa que se pueda decir de Él. Ningún idioma es digno de Él. Él es más sublime que toda sublimidad; más alto que toda altivez; más profundo que toda profundidad; más espléndido que todo esplendor; más grande que toda majestad; más misericordioso que toda misericordia; más justo que toda justicia. La palabra santo se atribuye al Señor de los Ejércitos, pero es más que un adjetivo que describe a Dios, más que un atributo de Dios. Es una atribución extática de gloria al Dios Trino.

En tercer lugar, la santidad de Dios es también su pureza. Es su pureza moral y ética, su completa justicia, su rectitud. El profeta Habacuc dice que "*Dios tiene ojos más puros que para ver el mal, y no puede mirar el mal*" (Hab. 1:13).

Creo que cuando la santidad de Dios se usa en las Escrituras, su pureza se enfatiza más que cualquier otro aspecto. Dos imágenes principales usadas de Dios en las Escrituras son el fuego y la luz. El fuego, el fuego ardiente e inextinguible de la santidad de Dios, que consume todo lo que es malo, todo lo que está mal. Luego, la luz de la santidad de Dios, la gloria brillante y radiante que es Dios, y la luz, el carácter sin disminución y sin mancha de Dios.

1 Juan 1:5 dice: "*Este es el mensaje que hemos oído de él y os anunciamos: que Dios es luz, y en él no hay ninguna oscuridad*". ¡Dios es luz! Eso significa que todo lo que es bueno está en Dios, y no hay oscuridad en absoluto en él, es decir, no hay maldad en él. Dios es verdadero, y él es la verdad, y no hay mentira en él. Él es amor, y él es amoroso, y no hay impureza en él, ni lujuria en él. Dios es perfecto en sabiduría, en bondad, en belleza, en poder, en veracidad, en fidelidad. Piensa en cualquier cualidad, en cualquier cualidad moral que puedas

concebir, Dios la tiene en un grado exponencial. Él lo tiene más de lo que cualquier otro ser en el universo lo tiene. Él encarna esa bondad, esa pureza, y no hay impureza en él. Esta es la luz de la santidad de Dios.

La santidad de Dios es un amor santo de lo que es el más brillante, el mejor, el más grande, el más puro, el más glorioso, el más lleno de esplendor, el ser más digno, el ser más valioso en el universo: ¡ÉL MISMO!

Thomas Watson escribe: "La santidad es la joya brillante de la corona [de Dios], el nombre por el que se le conoce. Su poder lo hace poderoso, su santidad lo hace glorioso".

Una vez más, citando a Steven Mosley, "Pero la santidad de Dios no es la ausencia de nada. Él no es un resto después de que todo lo demás ha sido eliminado. *La santidad de Dios es un núcleo increíblemente denso de justicia y misericordia sostenido en una especie de tensión radiactiva, siempre listo para explotar en el mundo y transformar la vida hasta sus raíces, penetrando en todos los rincones. Dios no es un conjunto estéril y vacío en el cielo. Está lleno de pasión y compasión, de santidad*".

II. La santidad de Dios se celebra en la victoria de la cruz

Apocalipsis 5:9-10, "Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y con tu sangre rescataste para Dios a personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación, y les hiciste un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán en la tierra."

La santidad de Dios se manifiesta en Sus obras. "El Señor es justo en todos sus caminos, y **santo en todas sus obras**" (Salmo 145:17). **La santidad de Dios se manifiesta en Su ley.** Esa ley prohíbe el pecado en todas sus modificaciones: tanto en sus formas más refinadas como en sus formas más groseras, tanto en la intención de la mente como en la contaminación del cuerpo, en el deseo secreto así como en el acto hostil. Por lo tanto, leemos: "La ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (**Romanos 7:12**).

Pero la manifestación suprema de la santidad de Dios está **en Cristo en la Cruz**. De manera maravillosa, asombrosa, gloriosa y, sin embargo, solemne, la muerte de Cristo en la cruz muestra la santidad infinita de Dios y su aborrecimiento del pecado. Nunca la santidad divina pareció más preciosa, más inestimable, más hermosa y encantadora que en el momento en que nuestro Salvador, llevando vergüenza y burlándose groseramente en mi lugar condenado, se levantó; nunca hubo un rostro tan deslumbrantemente hermoso como cuando el rostro del Cordero de Dios, el Señor de la Gloria, estaba tan desfigurado en medio de su agonía en la cruz que ni siquiera parecía humano.

En vista de la centralidad de la santidad de Dios, todo lo que tiene que ver con Él y con nosotros debe entenderse en términos de su santidad. Nuestro pecado es nuestro desafío a la santidad de Dios. La ira de Dios (su reacción a nuestro pecado) es la reacción de su santidad. La paciencia de Dios con nosotros es la persistencia de su santidad. ¿Y su amor? El amor de Dios es su santidad, que se niega a transigir a sí misma, así como se niega a abandonarnos. Si la santidad de Dios se niega a comprometerse a sí misma, así como se niega a abandonarnos, ¿dónde se expresa todo esto? ¿Cuál es el resultado? Todo se expresa en la cruz. Y la cruz, el resultado de todo, es el triunfo de la santidad de Dios.

La razón por la que la cruz domina toda la Escritura es que en la cruz el santo amor de Dios absorbe su santa ira y su santa repugnancia. En la cruz se representa y se muestra el juicio de un Dios Santo.

La santidad de Dios se relaciona con sus celos, su ira y su terrible justicia, no permitirá que nadie insulte su santidad en última instancia. **Éxodo 20:5** "... porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen". **2 Samuel 6:7**, "Y se encendió la ira de Jehová contra Uza, y Dios le hirió allí por su irreverencia; y murió allí junto al arca de Dios".

Para el Hijo Redimido de Dios, la Respuesta Inmediata y Continua a la Revelación y el Encuentro con la Persona Gloriosamente Santa de Dios es una Adoración Llena de Asombro.

El orden del servicio de adoración, por así decirlo, se encuentra en Éxodo 14:31 y 15:1,20-21

1. Revelación de Su Gran Obra – Éxodo 14:31a, "Israel vio el gran poder (obra -RV) que Jehová usó contra los egipcios,

2. Temor de Él - 14:31b, "Y el pueblo temió a Jehová", - "La experiencia de confrontar al Santo es supremamente amenazante. El adorador se siente atraído hacia el Santo, pero al mismo tiempo está aterrorizado por él. La imponente y abrumadora energía del Santo amenaza con destruirlo".

3. Fe en Él - 14:31c, "y creyeron en Jehová y en su siervo Moisés".

4. Adoración en Canto y Danza - 15:1, "Entonces Moisés y el pueblo de Israel cantaron este cántico a Jehová, diciendo: Cantaré a Jehová, porque ha triunfado gloriosamente; Al caballo y a su jinete los ha arrojado al mar".

1 Crón. 16:29, "Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; traed ofrenda y venid delante de él; **adorad a Jehová en la hermosura de la santidad**". (**Sal. 29:2**) "Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; **adorad al Señor en la hermosura de la santidad**". (**Salmo 96:9**). "Adorad al Señor en la hermosura de la santidad, temed delante de él toda la tierra"

Isaías vio al Santo, Santo, Santo Señor en una visión y le impactó tanto que se le llama el "profeta de la santidad de Dios". El libro de Isaías contiene más de un tercio de las referencias "de santidad a Dios" en el Antiguo Testamento. ¡La referencia a Dios como el "Santo de Israel" aparece 25 veces en su libro y solo siete veces en el resto del Antiguo Testamento!

III. La Santidad de Dios es Transmitida para Aturdirnos y Conmovernos a una Vida Vibrante

1 Pedro 2:9-10, "Pero vosotros sois un pueblo escogido, un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios, para que mencionéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. En otro tiempo no erais un pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; En otro tiempo no habías recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia".

A. La santidad no es alcanzada por nosotros, sino concebida en nosotros por un milagro de gracia - Escuchamos hablar mucho sobre la santidad práctica, sobre vivir vidas santas y sobre ser santo. Esto está bien siempre y cuando entiendas que la santidad no es algo que tú produces. Es algo que Dios da. Ni siquiera la fe en Cristo produce santidad. La fe recibe la santidad. La fe abraza la santidad. La fe ama la santidad. Y la fe busca la santidad. Pero la fe no puede producir santidad. La santidad es solo la obra de Dios.

A.W. Pink declaró: "**Lo que su santidad exigió, su gracia lo ha provisto en Jesucristo nuestro Señor**".

Debido a que Dios es santo, Él exige y provee Santidad. Nacer de nuevo significa tener un depósito de santidad hecho no solo en tu estatus legal ante Dios, sino en tu corazón. De ahí nuestro deseo de convertirnos en la práctica en lo que ya estamos en posición. "**Sed santos, porque yo soy santo**" (1 Pedro 1:16). No se nos pide que seamos omnipotentes u omniscientes como lo es Dios, sino que debemos ser santos, y que "**como el que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta**" (1 Pedro 1:15).

En estas maravillosas descripciones del pueblo de Dios en 1 Pedro 2:9, podemos ver claramente cuatro aspectos de lo que significa vivir en el Dios Gloriosamente Santo:

1. El pueblo de Dios es un Reino de personas sacerdotales, ¡así que vivimos con Adoración! - Por lo tanto, la adoración y el ofrecimiento del sacrificio de nuestras vidas y nuestra alabanza deben ser considerados como un aspecto central lo que significa vivir en el Dios Gloriosamente Santo. Ser sacerdote creyente nos da acceso directo al trono de gracia y misericordia de Dios. La santidad, entonces, es acceder fácil y regularmente a la vida depositada dentro de nosotros.

2. El pueblo de Dios es una nación santa, ¡así que vivimos con reverencia! - Vivimos nuestras vidas en el temor de Dios y en fe obediente - seguros de que todo lo que Dios prometió ser para nosotros en Jesús - ¡Él será! ¡Cultivamos la presencia de Dios, sabiendo que Él vivirá con aquellos que se inclinan ante Su grandeza sobre ellos y dependen de Su gracia y bondad para con ellos!

Isaías 57:15, "Porque así dice el Alto y Altísimo que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo; Yo habito en el lugar alto y santo, con el que es de espíritu contrito y humilde, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos".

3. El pueblo de Dios es Su propio Tesoro o Posesión, ¡así que Vivimos con un Sentido de Dignidad y Destino! - La santidad está relacionada con nuestro destino. Aprendemos que combatimos el pecado en estos vasos de barro con más éxito avivando las llamas de la vida del Espíritu interior que luchando contra las fuerzas del pecado.

La santidad es vida abundante - El Dr. J. Sidlow Baxter dijo: "La santidad es la vida del Espíritu Santo transfundida e interpenetrando cada parte de mi ser moral y espiritual, transformando los impulsos y respuestas enfermas, los deseos e inclinaciones impuras, los pensamientos, motivos y temperamento impíos en la plenitud

de la salud moral; de modo que el odio se convierte en amor, el deseo impuro se convierte en santa aspiración, el orgullo se convierte en humildad".

4. ¡El pueblo de Dios es llamado a Él para que puedan declarar Sus alabanzas Públicamente! - Dios desea mostrar Su santidad, justicia y gloria. ¿Cómo lo hará? **Mateo 5:16**, "*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*"

La santidad no es una carga, sino una alegría. El santo santificado, el santo pueblo de Dios, son como niños bailarines, dando volteretas descalzas en las playas del Mar Rojo y cantando a los cielos del desierto: "**¡Cantaré al Señor, porque ha triunfado gloriosamente! El caballo y el jinete son arrojados al mar**".

En el lado NT de la cruz, cantamos:

¡Digno es el Cordero que fue inmolado Santo, santo es, Él Canta un cántico nuevo a Aquel que está sentado en el propiciatorio del Cielo!

Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, es y ha de venir Con toda la creación, canto alabanzas al Rey de reyes ¡Eres mi todo y te adoraré!

Lleno de asombro, asombro ante la mención de Tu nombre Jesús, Tu nombre es poder, aliento y agua viva ¡Qué misterio tan maravilloso! ¡SANTO! ¡SANTO! ¡SANTO!

Capítulo 10

¡El Dios que es eternamente inmutable!

Números 23:19, *"Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que cambie de parecer. ¿Lo ha dicho, y no lo hará? ¿O es que ha hablado y no lo cumplirá?"*

1 Samuel 15:29, *"Además, el Dios eterno de Israel no es un ser humano. No dice mentiras ni cambia de opinión".* (CEV)

Malaquías 3:6, *"Porque yo, Jehová, no cambio; por tanto, vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos".*

Hebreos 13:8, *"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos".*

Santiago 1:17, *"Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay variación ni sombra de cambio".*

Para nosotros, como ciudadanos del siglo XXI, el cambio parece ser la única constante en la vida. Los tiempos cambian, la tecnología cambia, la topografía de la tierra cambia, nuestros cuerpos y la forma en que se ven cambia, etc. Se ha dicho que las únicas personas a las que les gusta el cambio son los bebés con pañales mojados. Casi todos los que tienen alguna edad pueden identificarse con el anciano que acababa de cumplir 100 años y estaba siendo entrevistado por un reportero. El reportero dijo: "Ciertamente has visto muchos cambios en tu vida, ¿no?" —Sí—replicó el anciano—, ¡y yo he estado en contra de cada uno de ellos!

La verdad es que en lo profundo de nuestro ser hay un deseo por algo que no sea voluble y fluctuante; eso es lo mismo ayer, hoy y por los siglos, ¡y la buena noticia es que esto solo se encuentra en el Dios de la Biblia!

Cuando nos referimos a Dios como inmutable, queremos decir que es inmutable en su persona, perfecciones, propósitos y promesas. ¡Vive para siempre sin mutación, alteración, variación o fluctuación!"

I. Puesto que Dios es Inmutable, ¡Nada de lo que importa ha cambiado!

A pesar de todos los cambios que la ciencia y la tecnología han producido, nada de lo que realmente importa ha cambiado.

La evaluación de Dios del corazón humano es la misma en cada generación. Sigue siendo engañoso y desesperadamente malvado. A pesar de tener más conocimientos y habilidades tecnológicas que todas las generaciones anteriores combinadas, el siglo XX utilizó esas habilidades para matar a más personas que todas las generaciones anteriores juntas.

La oferta de salvación de Dios en Cristo es una constante. La obra del Espíritu Santo en la salvación es la misma que siempre ha sido. Las estadísticas de muertes no han cambiado, siguen siendo uno por uno. La certeza de la vida más allá de la tumba no se ve afectada por los cambios en la sociedad. La definición bíblica de la verdad sigue siendo la misma a pesar de todas las encuestas de opinión pública.

II. Puesto que Dios es inmutable, ¡nunca necesitará mejoras, información, ni será inconsistente!

La persona, las perfecciones, los propósitos y las promesas de Dios nunca cambian. Él nunca es "menos que" lo que es. Nunca mejora porque no hay mejora posible. . . Él ya es perfecto. Dios es siempre sabio, siempre soberano, siempre bueno, siempre justo, siempre santo, siempre misericordioso y siempre presente. Sea lo que sea Dios, siempre lo es. Él es todo ser y no devenir. No hay posibilidades latentes en Dios. Nada puede ser añadido o sustraído a Dios. No aprende nada y no necesita nada. No crece. No mejora. Dios no cambia.

No hay atributos "a veces" de Dios. Todos sus atributos son "siempre" atributos. Siempre es lo que es. Papá puede decirles a los niños en respuesta a su pregunta de "¿qué le pasa a mamá hoy?" - "Bueno, mamá simplemente no es ella misma hoy. Está teniendo un mal día". ¡Dios nunca tiene días malos cuando no es él mismo!

¿Cómo se traduce esta verdad de la inmutabilidad de Dios en la vida cotidiana? En la práctica, significa que Dios nunca te dejará ni te abandonará porque tu comportamiento lo sorprendió y se arrepiente de haberte salvado porque no sabía lo que estaba obteniendo cuando te atrapó. Significa que Él siempre cuidará de los suyos. Él siempre buscará una relación de amor eterna, cada vez más profunda y cada vez más madura contigo. Él siempre perdonará al que verdaderamente se arrepiente, y siempre salvará al que confía en la expiación de Cristo. Él siempre será tu Roca y Fortaleza, tu Escudo y Defensor, tu Torre Fuerte.

III. Puesto que Dios es inmutable, ¡ninguna de sus promesas fallará!

Escuchemos algunas de estas Promesas y Propósitos de Dios:

"Los planes del Señor permanecen firmes para siempre, los diseños de su corazón por todas las generaciones" (Salmo 33:11).

"Jehová Todopoderoso ha jurado: 'Ciertamente como lo he planeado, así será, y como me lo he propuesto, así permanecerá'" (Isaías 14:24).

Tito 1:2, *"en la esperanza de la vida eterna la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos"*,

Hebreos 10:23, *"Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió"*.

1 Juan 2:25, *"Y esta es la promesa que nos ha prometido; la vida eterna"*.

Por lo tanto, cuando el Dios inmutable y siempre fiel promete suplir todas nuestras necesidades. . . Él lo hará (aunque a menudo confundamos las necesidades con los deseos, y no seamos capaces de reconocer que lo que pedimos es lo que obtuvimos, aunque no lo parezca).

Cuando Él promete no dejarnos nunca... No lo hará. (Incluso si somos como un interruptor de luz en nuestro contacto con Él, ¡apagándolo y encendiéndolo!)

Podemos estar seguros de saber que Aquel que ha comenzado una buena obra en vosotros la cumplirá hasta el día de Jesucristo; Cuando Él promete terminar la obra que ha comenzado en nosotros... Lo hará. (Aunque nos desviemos, nos volvamos desobedientes, caigamos bajo Su severa disciplina y nos distraigamos de vez en cuando en nuestro caminar cristiano).

Cuando Él promete que todo el que venga a Él no será desechado. . . Lo dice en serio. (Aunque sabemos que no merecemos nada más que Su ira.)

La obra que su bondad comenzó, el brazo de su fuerza la realizará; ¡Sus promesas son sí y amén en Cristo y nunca nos han fallado todavía!

IV. Puesto que Dios es inmutable, ¡nada hará que su amor por ti disminuya!

Dios siente por nosotros de la misma manera que lo hizo cuando envió a Cristo a la tierra. El mismo amor que lo motivó entonces lo motiva ahora. **Jeremías 31:3**, *"El Señor se me ha aparecido desde la antigüedad, diciendo: Sí, te he amado con amor eterno; Por tanto, con misericordia te he atraído"*.

Juan 17:23, *"para que el mundo sepa que tú me has enviado, y que los has amado como me has amado a mí"*.

La Biblia es la historia de amor de Dios con su pueblo. No es la revelación de un juez indignado que a regañadientes muestra bondad a los criminales que considera despreciables. Revela la Búsqueda Implacable del Amante Apasionado que persigue a Su pueblo y los trata como a un Novio que promete mantener la intensidad de la luna de miel, los placeres, la energía, la emoción, el entusiasmo y el disfrute de la luna de miel. Se regocija en ellos y canta sobre ellos.

Cuando las Escrituras declaran que Dios es inmutable, no significa que Él sea inmóvil. Es estable pero no estático. No está congelado en una especie de pose eterna. No es un iceberg cósmico. Aunque nunca está a merced de sus criaturas, tampoco se desprende de ellas. Su ira contra el pecado es real y poderosa. Su compasión por los pecadores también es sincera e interminable. Sus misericordias están verdaderamente sobre todas Sus obras. Y, sobre todo, su amor eterno por su pueblo es más real, más poderoso y más duradero que cualquier emoción terrenal que haya llevado la etiqueta de "amor". A diferencia del amor humano, el amor de Dios es infalible, inquebrantable

y eternamente constante. Esta sola verdad debería convencernos de que los afectos de Dios no son como las pasiones humanas.

Un granjero de mediana edad y su esposa conducían por la carretera en el viejo camión cuando la esposa le dijo al esposo: "Jeb, ¿recuerdas cuando solíamos sentarnos acurrucados el uno del otro cuando conducías que parecíamos una persona con dos cabezas? ¿Recuerdas cuando me rodeabas con el brazo y me susurrabas al oído cosas dulces mientras conducías?"

Miró a su esposa, sentada junto a la puerta, a su lado, y dijo: "¡Sadie, no soy yo la que se ha conmovido!"

Si has perdido la cercanía e intimidad que una vez tuviste con Dios, ¿eres tú el que se ha conmovido!

Los tratos de Dios con Sus hijos espirituales son, en algunos aspectos, como los de un padre terrenal con sus hijos biológicos. Cuando obedecen, experimentan su placer. Cuando desobedecen, se enfrentan a su justicia. Cuando están heridos, sienten su compasión. Siempre es el mismo padre, pero con muchos lados en su carácter, pero todos esos lados se muestran desde un corazón de amor por sus hijos.

Lo mismo es cierto con Dios. *Lo que puede parecer una inconsistencia con Dios, a menudo es simplemente Dios mostrándonos otro aspecto de su carácter.* Puesto que somos tan cambiantes, no debería sorprendernos que Dios parezca cambiar en la demostración de quién es.

V. Puesto que Dios es Inmutable - ¡El Futuro Nunca Pende de un Balance!

Salmo 115:3, "Pero nuestro Dios está en los cielos; Él hace lo que quiere".

Salmo 135:6, "Todo lo que Jehová quiere, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos".

Isaías 46:10-11, "Anunciando el fin desde el principio, y desde la antigüedad las cosas que aún no están hechas, diciendo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero", en verdad lo he dicho; Yo también lo llevaré a cabo. Me lo he propuesto; Yo también lo haré".

Pero escucho a alguien decir: "¿Qué pasa con esos pasajes en los que Dios se arrepiente, o dice que algo nunca entró en Su mente, o desciende para descubrir algo? ¿No parece esto decir que Dios cambia?"

Un ejemplo clásico es usado a menudo por aquellos que creen que Dios cambia de opinión en sus tratos con la nación de los ninivitas. Leemos en Jonás 3:9-10: "*¿Quién sabe?*", pregunta el rey de los ninivitas. "*Que Dios cambie de parecer y se aparte del ardor de su ira, para que no perezamos. Cuando Dios vio lo que habían hecho, cómo se habían apartado de su mal camino, Dios cambió de parecer en cuanto al mal que había dicho que les haría, y no lo hizo*".

A menudo, en el Antiguo Testamento, Dios hace una predicción o declara su intención de lograr algo grande y ominoso, y es evidente e inequívocamente claro que es **condicional**. Dios dice que actuará de cierta manera o realizará alguna obra, pero está calificado por ciertas condiciones basadas en lo que la gente hará.

Sam Storms explica la condición de los ninivitas: "En el caso de los ninivitas, Dios dijo que en 40 días traerá juicio y destrucción sobre la ciudad. Obviamente se trata de una declaración condicional. No se trata de una declaración de intenciones incondicional y sin reservas. Lo sabemos por tres hechos.

"Primero, si no fuera condicional, no hay ninguna razón por la que Dios hubiera enviado a Jonás a predicarles en primer lugar.

"En segundo lugar, si no hubiera sido condicional, los habría juzgado de inmediato en lugar de darles 40 días. ¿No es obvio que los 40 días fueron una expresión de la paciencia, la bondad y la longanimidad de Dios, ya que les da tiempo a los ninivitas para reflexionar y, con suerte, arrepentirse?"

"En tercer lugar, Jonás mismo obviamente entendió que esta declaración o promesa de juicio estaba condicionada, o suspendida, a que los ninivitas se arrepintieran, o habría ido gustosamente a Nínive al principio. Nada habría agradado más a Jonás que ser el portavoz del inevitable juicio de Dios contra estos gentiles.

"Dios siempre actúa en perfecta armonía con su naturaleza. Dios declara repetidamente en las Escrituras: Castigaré a los impíos, **a menos que se arrepientan**. Cuando los malvados se arrepienten, el trato que les da debe cambiar. Dios mismo no ha cambiado. Sigue siendo el mismo Dios.

"Así, cuando los ninivitas cambiaron y se arrepintieron al oír la predicación de Jonás, la inmutabilidad de Dios requirió que él cambiara en su trato hacia ellos. El carácter de Dios no cambió. El plan de Dios no cambió. Pero el trato de Dios hacia los ninivitas y su relación con ellos cambió porque **ellos cambiaron**".

Hoy en día hay muchos que enseñan que Dios está cambiando constantemente de opinión. Han revivido una antigua herejía bajo un nuevo nombre llamado teísmo abierto o teísmo del libre albedrío. Según ellos, Dios debe ser mudable porque no sabe sobre el futuro más que nosotros, ¡porque el futuro no es cognoscible hasta que se convierte en el presente! Para ellos, Dios siempre se está convirtiendo en algo, siempre aprendiendo y obteniendo nueva información. Según ellos, Dios debe estar muy firme en Sus pies para mantenerse un paso adelante de nosotros, y eso sin saber cuál será nuestro próximo paso. Su Dios más amable y gentil es el Gran Solucionador de Problemas Cósmicos, siempre en llamadas de mantenimiento tratando de arreglar esto, detener aquello, ponerlos en marcha, etc.

Él es el Dios de los cambios de humor, de los arrepentimientos, de las sorpresas, de los "opps", que dice: "Bueno, lo seré, ¡nunca soñé que así sería esto!" Su Dios es el Gran Preocupado en el cielo que nos invita a unirnos a él para preocuparnos por cómo resultarán las cosas. Cambia la estrofa del himno que canta "No sé sobre el mañana, pero sé quién tiene el mañana en sus manos", por "No sé lo que depara el mañana, pero conozco a Aquel que tampoco sabe mucho sobre él".

Cuando ocurre una tragedia humana, injusticia, sufrimiento o dolor, los teístas abiertos están listos con sus palabras de consuelo y consejo pastoral: "Dios está tan afligido como tú por las dificultades y el dolor que estás experimentando, y él también desearía que las cosas hubieran funcionado de manera diferente.

Esta es la verdad: Dios es demasiado sabio para equivocarse; Dios es demasiado bueno para ser cruel. Así que cuando no entiendes, cuando no puedes ver su plan; Cuando no puedas rastrear su mano, confía en su corazón.

Pero, ¿qué hay de esos pasajes en los que Dios "descubre" algo? Ocurren en **contextos judiciales**. En Génesis 3:9, Dios le pregunta a Adán: "¿Dónde estás?" No se trata de una solicitud de información. En este versículo, Dios comienza su interrogatorio judicial. Las respuestas de Adán confirmarán la acusación de Dios, y Dios responderá con juicio y gracia. Pero el mismo contexto judicial existe en otros textos donde Dios "baja" para "averiguar" algo.

El "recordar" y el "olvidar" de Dios también son categorías judiciales en las Escrituras, porque son categorías del pacto. Para que Dios "recuerde" Su pacto simplemente significa que Él debe llevar a cabo sus términos.

Cuando Dios dice que algo "nunca entró en mi mente" (**Jeremías 7:31, 19:5, 32:35**) no está confesando ignorancia, sino describiendo Sus normas para el comportamiento humano (otro punto judicial). Dios está diciendo aquí que el horrible sacrificio humano era totalmente contrario a Sus santas normas.

VI. Puesto que Dios es inmutable, ¡nadie debería estar esperando un trato mejor!

Debido a que muchas personas creen que todo cambia, sienten que cuando todo está dicho y hecho... Dios calificará en una curva. Otros piensan que Dios nos dará otra oportunidad después de la muerte. Otros creerán que Dios concederá la vida eterna a todos. . . independientemente de lo que crean.

La verdad de la inmutabilidad de Dios *es una muy mala noticia para los pecadores rebeldes*. Dios no "cambiará de parecer" y permitirá que se deslicen al cielo. *¡Eso significa que no hay escapatoria de las manos de un Dios que todo lo ve, todo lo sabe y todo lo puede!*

"Aquí hay terror para los malvados. Los que le desafían, quebrantan sus leyes, no se preocupan por su gloria, sino que viven sus vidas como si él no existiera, no deben suponer que, cuando al final clamen a él por misericordia, él alterará su voluntad, revocará su palabra y rescindiré sus terribles amenazas".

Por otro lado, ¡esta es una muy buena noticia para aquellos que quieren ser salvos! ¡La naturaleza de Dios no cambia! La actitud de Dios hacia los buscadores no cambia. Es por eso que Juan 6:37 es un consuelo. Jesús dijo, en Juan 6:37: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no lo echaré fuera".

Algunos de los grandes himnos de la fe subrayan la inmutabilidad de Dios.

Inmortal, Invisible, Solo Dios Sabio:

*A toda la vida le das, tanto a la grande como a la pequeña; En toda la vida vives tú, la verdadera vida de todos; Florecemos y florecemos como hojas en el árbol, y nos marchitamos y perecemos, **pero nada te cambia.***

Otro himno titulado, **Quédate conmigo**, declara:

"Rápido a su final se desvanece el pequeño día de la vida; Las alegrías de la tierra se oscurecen, sus glorias pasan.

Cambio y decadencia en todo lo que veo a mi alrededor. Oh tú que no cambias, quédate conmigo.

Puesto que Dios es Inmutable, ¡Nada de lo que Importa ha Cambiado!

Puesto que Dios es inmutable, ¡nunca necesitará mejoras, información ni será inconsistente!

Puesto que Dios es inmutable, ¡ninguna de sus promesas fallará!

Puesto que Dios es Inmutable, ¡Nada hará que Su amor por ti disminuya!

Puesto que Dios es Inmutable, ¡el futuro nunca pende de un hilo!

Dado que Dios es inmutable, ¡nadie debería estar esperando un trato mejor!

Capítulo 11

¡El Dios que es Absolutamente la Verdad!

Deuteronomio 32:4, "Él es la Roca, Su obra es perfecta; Porque todos sus caminos son justicia, un Dios de verdad y sin injusticia; Justo y recto es Él".

Salmo 31:5, "En tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad". (NKJV)

Isaías 65:16, "de modo que el que se bendice en la tierra, se bendecirá por el Dios de verdad, y el que jura en la tierra, jurará por el Dios de verdad; porque los problemas anteriores se han olvidado y están ocultos a mis ojos".

Juan 14:6, "Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí".

Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

Vivimos en una sociedad en la que la verdad absoluta es tratada como un cuento de hadas, una idea anticuada o incluso un insulto a la inteligencia humana. El lema de una sola palabra de nuestros días es: "**¡LO QUE SEA!**" Cree lo que quieras. Haz lo que te parezca mejor. Vive para lo que te dé placer, siempre y cuando no le haga daño a nadie. Y, por supuesto, ser tolerante. No trates de decirle a nadie que lo *que sea* está mal.

El Washington Post declaró en un artículo en 2016: "Es oficial: la verdad está muerta. Los hechos están pasados de moda (*ya no están de moda, es decir, están pasados de moda*)". Esta afirmación se hizo basándose en la decisión del Diccionario Oxford de seleccionar para su palabra internacional del año: "**posverdad**". La definición oficial dice: *relativo o que denota circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que las apelaciones a la emoción y la creencia personal*.

Oprah Winfrey dijo en su discurso de aceptación del premio a la trayectoria en los Globos de Oro 2018: "Lo que sé con certeza es que decir **tu verdad** es la herramienta más poderosa que todos tenemos". Un columnista *de The New York Times* dijo que el concepto de "tu verdad" es "el mensaje religioso más difundido en la cultura popular estadounidense".

Pero la verdad, en su esencia, debe ser, y es, inmutable, absoluta y universal. Trasciende el tiempo, la cultura y la opinión personal. En la teología cristiana, a menudo se describe a Dios como la encarnación de estas cualidades. El Rey Jesús declaró en Juan 14:6: "*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí*". Esta declaración de Jesús subraya la creencia de que la verdad no es simplemente un concepto, sino una persona: Dios mismo.

I. La verdad, por definición, requiere un Dador de la Verdad exclusivo

A pesar de la opinión popular, la historia no ha sido una búsqueda de la verdad, sino una guerra sobre quién será el último Dador de la Verdad. Satanás tentó a nuestros primeros padres en el Jardín del Edén para que fueran hacedores de la verdad. Decide por ti mismo qué es verdad y qué no. Sé tu propio dios, distingue el bien del mal. Pero el hombre fue hecho para pensar los pensamientos de Dios después de Él, es decir, para ser un receptor de la verdad y un reflector de la ética, es decir, para reflejar ética o moralmente el carácter moral de Dios como portador de la imagen de Dios.

Decir que Dios es la verdad es reconocer que la verdad misma procede de la naturaleza de Dios. Si bien muchas cosas pueden *tener* la verdad, solo una cosa puede *ser* la verdad, y esa única cosa es el Dios cristiano mismo.

Es mi opinión que el corazón de los problemas en Estados Unidos es la falta de diagnóstico correcto y tratamiento bíblico, radical y remedial, la cavidad mortal de la Verdad Decadente.

Hasta que el pueblo de Dios aprenda a lidiar con la "decadencia de la verdad" como lo haría con la caries dental, continuarán confundiendo la causa y sentirán más podredumbre en todos los niveles de la sociedad. Si su diente tiene una caries dolorosa, no la niegue, ni la desinfecte, ni la racionalice, ni desee que deje de deteriorarse y doler. En cambio, lo enfrentas rápida y radicalmente. Al igual que con la caries dental, la única forma de lidiar con la

caries de la verdad es abrirse a la verdadera Verdad del único Dios Verdadero y viviente y comenzar a seguir Su plan de tratamiento.

Hay numerosas respuestas de cristianos estadounidenses típicos que escuchan a otros afirmar la verdad absoluta.

John Dewey, el padre de la educación moderna, dijo: "**Absolutamente no hay absolutos**". Decir que la verdad absoluta no existe es contraproducente. No es posible decir con *absoluta certeza* que *la certeza absoluta* no existe. Alguien que niega que la verdad absoluta es cognoscible acaba de afirmar, absolutamente, que sabe algo.

Las afirmaciones sobre la verdad absoluta del único Dios verdadero evocan respuestas como: "Esa fue solo tu interpretación de la Biblia". "¿Quién eres tú para juzgar a esa persona?" "¿No comprendes que puedes hacer lo que quieras siempre y cuando no le haga daño a nadie?" "Todo es relativo."

Un hombre, al hablar con un pastor, dijo: "*Creo que cualquiera que se aferre a la verdad absoluta es opresor, intolerante, santurrón, rígido, de mente cerrada y un arrogante sabelotodo*".

Las Escrituras hacen referencia a Dios como Verdad directamente en varios lugares. Por ejemplo, como ya hemos mencionado, Jesús dijo: "*Yo soy el camino, y **la verdad**, y la vida*" (Juan 14:6), y llamó al Espíritu Santo "*el Espíritu de verdad*" (Juan 14:17; 15:26; (Mateo 16:13)). Una afirmación más indirecta de que Dios es la verdad es Hebreos 6:18, que dice que "es imposible que Dios mienta".

El término hebreo para "verdad" es *emet*, que significa "verdad", "firmeza", "estabilidad" y "fidelidad". La palabra griega para "verdad" es *aletheia*, que denota "verdad", "sinceridad", "franqueza" o "realidad". A partir de estos términos, y de otros atributos de Dios que respaldan Su veracidad, como Su inmutabilidad (Dios no puede cambiar), infinitud y simplicidad (Dios no puede ser en parte nada), entendemos que Dios mismo es la Verdad Absoluta y que la verdad nunca cambiará y siempre se puede confiar en ella.

¡La Verdad Verdadera o la Verdad Eterna requiere al Dios de la Biblia! Todas las religiones y sus dioses no pueden ser verdaderos, pueden contener algo o mucha verdad, ¡pero solo una puede ser verdadera! **¡La verdad, por definición, excluye!**

Sin el Dios Verdadero de la Biblia, no hay verdad objetiva, solo lo que es verdad para ti. No hay razón de ser; Nada es absolutamente correcto o incorrecto; Nada tiene más valor o significado que cualquier otra cosa, ¡y la muerte acaba con todo!

A. Dios el Padre es el Origen de toda Verdad – Juan 17:3, "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*". La verdad viene de alguna parte. No se materializa de la nada, sino que se origina en Dios mismo. Teológicamente, la verdad es aquello que es consistente con la mente, la voluntad, el carácter, la gloria y el ser de Dios.

Dios es el autor, la fuente y el determinante de la verdad. Decir que Dios *es* la verdad va más allá de que Él sea veraz para declarar que la verdad misma encuentra su fuente misma en Su naturaleza. Otras cosas pueden ser verdaderas, pero sólo Dios mismo *es* verdad. La verdad fluye de Su propia naturaleza.

Todo lo que Dios dice es verdad, y su Palabra es la norma final de la verdad. La verdad es la auto-revelación de Dios mismo. Es lo que es porque Dios lo declara así y lo hizo así. Toda verdad debe ser definida en términos de Dios, cuya naturaleza misma es la verdad.

La verdad está ligada al carácter de Dios. La verdad no es simplemente una descripción de lo que es real, sino que está anclada en la personalidad, los atributos y la naturaleza de Dios. Debido a que Dios es la verdad, él determina lo que es la verdad.

B. Dios el Hijo es la Encarnación de la Verdad - Juan 1:14, "*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de **gracia y de verdad***". **Juan 14:6**, "*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y **la verdad**, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí*".

Esta palabra "verdad" es usada por Jesús 22 veces en Juan y solo 4 veces por Él en los otros evangelios. Él es la verdad de Dios que libera.

La verdad es mucho más que una guía moral. Cuando Jesús declaró: "Yo soy la verdad" en Juan 14:6, no dijo que mostraría la verdad o *enseñaría* la verdad o *modelaría* la verdad. Él *es* La Verdad, la verdad personificada. Él es la fuente de toda verdad, la encarnación de la verdad y, por lo tanto, el punto de referencia para evaluar todas las afirmaciones de verdad.

La verdad no se encuentra en una filosofía, o en un conjunto de declaraciones propuestas, sino en un ser personal, Dios, y Jesús es la revelación completa, final y eterna de Dios. Jesús no es solo un narrador de la verdad, Él es la Verdad. Jesús es el fundador y artífice de toda la verdad revelada. Él es el centro y la circunferencia, el núcleo y la corona, la suma y la sustancia, y la fuente y la plenitud de toda verdad.

C. Dios el Espíritu Santo es la Revelación de la Verdad - Juan 14:17, "el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros".

Juan 16:13, "Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir".

D. La Palabra de Dios es la Inscripción de la Verdad - Juan 17:17, "Santificalos en la verdad; Tu palabra es verdad".

La Biblia, la Palabra de Dios, el libro de la verdad, la luz que guió a la humanidad durante 3.500 años, es el libro más traducido (más de 1.900 idiomas) y el más vendido de todos los tiempos (más de 500.000.000 de ejemplares impresos cada año).

Pilato le preguntó a Jesús en Jn 18:38: "**¿Qué es la verdad?**" **¿Qué es?**

El *Oxford Dictionary of Current English Usage* nos dice que la cualidad o estado de ser verdadero puede referirse a ser: 1. De acuerdo con los hechos o la realidad 2. Genuino; Con razón o en sentido estricto se llama 3. Fiel 4. Conforme con precisión a (un tipo o norma) 5. Correctamente posicionado o equilibrado; Vertical, nivel 6. Exacto, exacto (una copia fiel).

La verdad es realidad, certeza, confiabilidad, veracidad y autoridad.

Dios es la verdad

¿Qué significa esto? Esto significa que hay absoluta autenticidad, exactitud y fidelidad en Dios. Significa que lo que Dios sabe concuerda perfectamente con lo que Dios es. Él es divinamente coherente consigo mismo. Él es real, genuino, fiel a su naturaleza. El Dios de la Biblia es Absolutamente la Verdad. La verdad de Dios es la garantía de la realidad, la estabilidad de la existencia, el fundamento de la certeza. Dios es Real, confiable y fiel. Los hombres pueden descubrir hechos científicos y verdades en la historia sólo porque Dios es la verdad y es la fuente de toda verdad.

El hombre ha rechazado al Dios de la Verdad por la Mentira del Padre de todos los Mentirosos: el Diablo. Como resultado, el hombre carnal de mente natural enfrenta su razonamiento acerca de la verdad con la revelación de la verdad de Dios. Esto hace que el hombre prefiera confesar que vino del limo primordial en lugar de un diseño intencional de la mano de Dios. Lo hace sentir más orgulloso de sus parientes que eran simios que de Dios, quien sería su Padre.

¡La causa de todos nuestros problemas en el mundo de hoy proviene de la enorme cavidad de la "decadencia de la verdad"!

II. La verdad es personal y no meramente proposicional - Juan. 14:6; 1:14,17

La verdad no se encuentra en una filosofía o en un conjunto de afirmaciones propuestas, sino en un ser personal, Dios, y Jesús es la revelación completa, final y eterna de Dios. La verdad es más que una suma de respuestas correctas, es más que el conocimiento de muchos hechos. No es algo para tener, sino algo para ser. El deseo de Dios no es simplemente informarnos, sino transformarnos, no llenarnos de verdades, sino hacernos verdaderos.

III. La Verdad es Absoluta y no Relativa

Deuteronomio 32:4, "Todos sus caminos son juicio; un Dios de verdad y sin iniquidad, justo y recto es Él. Sal 31:5, "Tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad".

Las generaciones pasadas de estadounidenses veían a Dios como la base de la verdad y la moralidad. Ya no. Un nuevo estudio de 2020 muestra que la mayoría de los estadounidenses rechazan cualquier límite absoluto con respecto a su moralidad, y la mayoría -el 58% de los adultos encuestados- cree en cambio que la verdad moral depende de la decisión individual.

Quizás lo más sorprendente es que esta última investigación muestra un rechazo de la verdad de Dios y de los estándares morales absolutos por parte de los cristianos estadounidenses, aquellos que se consideran más propensos a mantener los estándares tradicionales de moralidad. Los evangélicos, definidos como creyentes de que la Biblia es la palabra verdadera y confiable de Dios, son tan propensos a rechazar la verdad moral absoluta (46%) como a aceptar su existencia (48%). Y solo una minoría de cristianos nacidos de nuevo, el 43%, todavía abraza la verdad absoluta.

El relativismo es lógicamente imposible y moralmente impensable. Si nada es verdad, nada es inmoral. Ni el asesinato de bebés, ni la violación o el robo, ni el Holocausto, ni las purgas de Stalin, ni la Revolución de Mao que mató a 60 millones, ni los ataques terroristas contra el World Trade Center, nada. Si todo es relativo, entonces el poder hace lo correcto, y el poder para determinarlo finalmente termina en el extremo del cañón de un arma.

La verdad no cambia con el tiempo. La verdad no cambia cuando el conocimiento aumenta. La verdad no cambia cuando pasamos de lo incorrecto a lo correcto. Es contradictorio en sí mismo afirmar que una verdad absoluta no existe.

IV. La Verdadera Verdad es Conocible Solo por Revelación – (Leer 1 Corintios 2:914; 1 Jn 2:27)

Las palabras de Jesús en Jn 8:32, "*Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*" han sido tomadas de su contexto y utilizadas para incitar a las personas a buscar todo tipo de conocimiento con la creencia de que el conocimiento los hará libres. Esta búsqueda de hechos ha descubierto toneladas de verdades, pero nunca puede llegar al conocimiento de la Verdad. Esa es la razón por la que el hombre está convencido de que la educación es el Mesías.

A su luz, veremos la luz. Llegamos a entender que el conocimiento de la gloria de Dios se obtiene en la faz de Jesucristo. Mirar a Jesús es el camino de la vida. 2 Corintios 4:6, "Porque el Dios es el que mandó que la luz resplandeciera de las tinieblas, el que resplandeció en nuestros corazones *para dar la luz del conocimiento, de la gloria de Dios, en la faz de Jesucristo*".

V. La verdad es revelada objetivamente, pero subjetivamente apropiada

Los cristianos deben recordar que uno no puede agradar a Dios mientras vive una mentira.

Efesios 4:15, "Que nuestras vidas expresen amorosamente la verdad en todas las cosas: hablar con verdad, tratar con verdad, vivir con verdad". No debemos orar: "Señor, dame más verdad, pero Señor, ¡hazme verdadero! Debemos creer en la verdad; camina en la verdad; para adorar a Dios en verdad; Di la verdad en amor; para regocijarnos en la verdad. Debes querer que la verdad caiga en tu corazón como una plomada, revelando y corrigiendo cada inconsistencia, eliminando cada falsedad y engaño.

Jesús dijo: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres. El propósito de Dios para ti es la libertad. Su método de libertad es la verdad. Su revelación de la verdad es Jesucristo. La libertad es una vida controlada por la verdad y motivada por el amor.

Salmo 51:6, "*He aquí, tú te deleitas en la verdad en lo íntimo, y me enseñas sabiduría en lo secreto de tu corazón*". ¡Dios Padre desea que sus hijos estén continuamente hablando con verdad, tratando con verdad, viviendo de verdad!

El estilo de vida de un discípulo se puede resumir de tres maneras: Caminando en el Camino del Señor; Creer en la verdad del Señor; Viviendo en la Vida del Señor. Él es el camino por el que hay que pisar, la verdad en la que confiar y la vida que hay que atesorar. La obra de Cristo como el camino lleva al hombre a Dios. La palabra de Cristo como la verdad trae a Dios al hombre. La voluntad de Cristo como la vida trae a Dios a vivir en el hombre.

El gozo de vivir una vida centrada en Dios significa que confiamos en Dios porque Él es digno de confianza. Dependemos de Él porque Él es confiable. Tenemos fe en Dios porque Él es fiel. Creemos en Dios porque Él se ha revelado como Verdad a través de Su Palabra. Dios es el Dios de la verdad (Salmo 31:5). Él es fiel en todos sus tratos. Sus promesas son seguras; porque Él no puede mentir. (Lea Números 23:19; I Sam 15:29; Sal 89:35; Tito 1:2, Heb 6:17, 18). Él juzga de acuerdo a la verdad, es decir, de

acuerdo a la forma en que las cosas realmente son, y no sobre la base de la apariencia externa (lea Romanos 2:2). ***Y aquellos que confían plenamente en Él lo encuentran totalmente Verdadero.***

¿Pregunta? ¿La forma en que vives, las cosas que dices y haces se basan en la verdad? ¿Está el Dios Verdadero en control de tu corazón? ¿Te das cuenta de que tus obras serán contadas en el día del juicio ante el Dios de verdad? ¿Eres sincero en tu relación matrimonial o con tus hijos? ¿Eres sincero en tu trabajo y en tu vida empresarial?

El Dios de la Verdad requiere que rechacemos la falsedad, el engaño y la impiedad; que diariamente ceñimos nuestros lomos con la Verdad.

¡El Dios que es la Verdad Absoluta es el Dios de la fe cristiana y el Único Camino a la Vida!

Juan 17:3, "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

El ex hindú Steve Kumar ilustra por qué el cristianismo es único y el único camino hacia Dios; "Como hindú, me estaba ahogando en un gran lago. No sabía nadar. Los líderes religiosos y gurús hindúes vinieron y me dieron conferencias sobre cómo nadar. Confucio enseñó: "Deberías haber seguido mis enseñanzas y entonces nunca habrías caído".

"Alá quiere lo que quiere". Mahoma aconsejó, Buda se acercó y dijo: "Todo es una ilusión en la mente, cambia de opinión y cambiarás el problema".

Krishna se acercó y dijo: "Es tu karma que hayas caído en el lago. Te lo mereces".

Entonces Dios descendió del cielo en la persona de Su Hijo, Jesucristo. No dio un sermón ni un buen consejo. Él dijo: "He venido a buscar y a salvar a los que están perdidos", y vino directamente al lago y me levantó fuera de él y cambió mi vida y puso una nueva canción en mi corazón. El compositor capturó mi sentimiento cuando escribió: "De la arena que se hundía me levantó, con manos tiernas me levantó. De las sombras de la noche a las llanuras de luz. Oh, alabado sea Su nombre, Él me levantó". Ahora comprendo la experiencia del salmista cuando dijo: "*Esperé pacientemente al Señor; Y se inclinó hacia mí, y oyó mi clamor. También me sacó de un pozo horrible, del barro cenagoso, y puso mis pies sobre la roca, y asentó mis pasos. Ha puesto una nueva canción en mi boca; Alabado sea nuestro Dios; Muchos lo verán y temerán, y confiarán en Jehová*" (Salmo 40:1-3).

Capítulo 12

¡El Dios que es el Juez Justo!

Romanos 1:18; 2:1-29; 3:26

En el mundo de hoy, cualquier consideración de Dios, que no sea su amor, misericordia y bondad, trastorna los sentimientos modernos. Las verdades de Su santidad, justicia e ira se consideran demasiado inquietantes, demasiado intolerantes.

A principios del siglo XVII, el pastor Jonathan Edwards predicó un famoso sermón titulado "Pecadores en las manos de un Dios enojado", que fue utilizado por el Espíritu Santo para iniciar el Primer Gran Despertar en América. Hoy en día los roles se han invertido y un título apropiado para la actitud general hacia Dios sería "¡Dios en las manos de pecadores enojados! Vivimos en una época en la que nos hemos puesto a nosotros mismos como jueces y el carácter de Dios está siendo juzgado. "¿Cómo puedes enseñar y predicar acerca de Dios el Juez cuando él es un Padre amoroso que no excluye a nadie de su familia?" ¡Dios es Amor y no hay ira jamás mostrada por él!" — ¿Cómo puede ser justo el infierno? "¿Por qué Dios ordenaría a los israelitas que cometieran genocidio destruyendo a los cananeos, amorreos, hititas y todos los demás "itas" y le dieran a Israel sus tierras y posesiones?"

El hecho de que tantas personas luchen con estas preguntas, y muchas más como ellas, significa que más que nunca se necesita una enseñanza y un pensamiento correcto de las Escrituras sobre la naturaleza y las acciones del Dios que es santo, justo, el Juez de todos los seres humanos y el Dios que muestra su ira hacia aquellos que suprimen su verdad.

Al estadista y orador Daniel Webster le preguntaron cuál era el pensamiento más asombroso que jamás había pasado por su mente. Sin dudar, dijo: "¡Mi responsabilidad ante Dios Todopoderoso!"

Aunque nos resistamos a pensarlo, la verdad es que nuestra propia naturaleza clama y exige justicia. Escuchemos al pueblo oprimido de Dios en Apocalipsis 6:10: "*Clamaron a gran voz: Señor, oh Señor Soberano, santo y verdadero, ¿hasta cuándo juzgarás y vengarás nuestra sangre de los moradores de la tierra?*"

1. Dios es justo

Romanos 3:26, "*Era para mostrar su justicia en el tiempo presente, a fin de que él fuera justo y justificara al que tiene fe en Jesús*".

Si bien algunos de los atributos de Dios son fáciles de aceptar o al menos apreciar (como su bondad, misericordia y amor), tiene otros atributos que a muchas personas les resulta difícil aceptar o entender. Entre las características aparentemente más complicadas de Dios está su *justicia*. Moisés escribió: "*Porque proclamaré el nombre de Jehová; ¡Atribuye grandeza a nuestro Dios!*" *La Roca, su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justicia. Dios fiel y sin iniquidad, justo y recto es*" (Deuteronomio 32:3-4).

Romanos 1:18, "*Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con su injusticia suprimen la verdad.*"

En el momento en que comenzamos un estudio del libro de Romanos, nos enfrentamos a la afirmación de que la ira de Dios es parte de la justicia de Dios, un concepto tan desconcertante para muchos y desagradable para otros que se han hecho innumerables intentos para evitar el tema. Sin embargo, incluso una mirada superficial al argumento de Pablo mostrará que cualquier intento de evitar lo que tenía que decir acerca de la ira de Dios al comienzo de su presentación del evangelio sería desastroso. La respuesta al problema de la "ira de Dios" se encuentra en entenderla, no en evitarla. Para los seres humanos, que periódicamente ceden a la ira y se sienten posteriormente avergonzados o son sometidos a la ira y se sienten heridos y humillados, la ira es una característica humana muy reprensible. Pero la ira divina nunca debe confundirse con la ira humana, porque no contiene ninguna de las pasiones incontroladas, los arrebatos irracionales, la auto-vindicación que son los ingredientes desafortunados de la ira humana. La ira de Dios es "justa": es una respuesta santa a los impíos, una reacción justa a los injustos, un rechazo puro a los impuros.

La ausencia del artículo de la palabra "Dios" denota la naturaleza de la ira. La ira de Dios no tiene en ella la naturaleza fea, pecaminosa y odiosa que se manifiesta en la ira humana. La ira de Dios es solo la reacción del amor de un Dios Santo en presencia del pecado. La ira de Dios es una respuesta precisa y controlada al menosprecio de su santidad. Todos los que perecen bajo la ira de Dios en la eternidad no será porque Dios perdió los estribos con ellos y los maltrató. En ese día, todos sabrán que Dios los ha tratado con precisa justicia.

En Romanos 1:18, necesitamos notar que no hay ningún artículo antes de la palabra "Dios". La ausencia del artículo implica que la ira es la naturaleza de Dios; es decir, es Su naturaleza reaccionar contra el pecado. La ira contra la injusticia es tan natural a la naturaleza de Dios como su aprobación de la santidad. La ira es tan natural a la naturaleza de Dios como lo es su amor. Él no podía ser santo sin tener celos de Su santidad. No podía ser santo sin reaccionar contra el pecado. Él no podía ser inconsistente con Su santidad y permanecer santo. Esta ira está en perfecta armonía con Su Deidad. **Es Su justicia actuando de manera consistente consigo misma en presencia del pecado.**

Mira de nuevo Rom 3:36, *"para que él sea justo, y el que justifica al que tiene fe en Jesús"*. Un comentarista dijo acerca de esta frase: "¡Gloriosa paradoja!" Justos en castigar" y "misericordiosos en perdonar", los hombres pueden entender; pero "justo para justificar al culpable", los sorprende. Pero la verdad de Romanos 3:25 resuelve la paradoja y armoniza los elementos discordantes". El versículo declara: *"a los cuales Dios propuso como propiciación por su sangre, para ser recibidos por fe. Esto fue para mostrar la justicia de Dios, porque en su paciencia divina había pasado por alto pecados anteriores"*. Esa verdad es la de la propiciación a través de la fe en la sangre de Cristo. La propiciación significa "apaciguar, satisfacer, aplacar, evitar la ira de una persona ofendida satisfaciendo sus demandas de que se elimine la ofensa y, como resultado, permitiendo que el ofensor recupere su favor. La propiciación define el significado que el sacrificio de Cristo tenía para con Dios: apaciguaba o satisfacía la ira de Dios causada por el pecado en el pecador. La expiación se refiere a la importancia que el sacrificio de Cristo tuvo para con el hombre: quitó los pecados de su pueblo.

Porque "Dios lo hizo pecado por nosotros, que no conocimos pecado", *la justicia* tiene plena satisfacción; y en eso "somos hechos justicia de Dios en él", y *la misericordia* tiene el deleite de su corazón. La misma justicia de Dios ilumina su amor, gracia y misericordia de una manera que ninguna otra cosa podría.

2. Dios es el Juez

Todo el Nuevo Testamento está ensombrecido por la certeza de un día venidero de juicio universal y por el problema que surge de él: ¿Cómo podemos nosotros, pecadores, estar bien con Dios mientras todavía hay tiempo? El Nuevo Testamento se refiere al "día del juicio", "el día de la ira", "la ira venidera" y proclama a Jesús, el divino Salvador, como el Juez divinamente designado.

Él es *"el juez que está a la puerta"* (**Santiago 5:9**), Él está *"listo para juzgar a los vivos y a los muertos"* (**1 Pedro 4:5**), "El Juez justo" que le dará a Pablo su corona (**2 Timoteo 4:8**), es el Señor Jesucristo. *"Él es el que ha sido designado por Dios como juez de los vivos y de los muertos"* (**Hechos 10:42** NTV). Dios *"ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia por el hombre que ha designado"*, dijo Pablo a los atenienses (**Hechos 17:31**); y a los romanos escribió: *"Dios juzgará los secretos de los hombres por medio de Jesucristo, como dice mi evangelio"* (**Romanos 2:16**).

Jesús mismo dice lo mismo. *"El Padre [...] ha confiado todo el juicio al Hijo. Y le ha dado autoridad para juzgar. ... Viene el tiempo en que todos los que están en sus tumbas oirán su voz y saldrán: los que han hecho el bien resucitarán para vivir; y los que han hecho el mal resucitarán para ser condenados"*, Juan 5:22, 27-29. El Jesús del Nuevo Testamento, que es el Salvador del mundo, es también su Juez.

Pero el carácter de Dios es la garantía de que todos los errores serán corregidos algún día; *cuando llegue "el día de la ira de Dios, cuando se revele su justo juicio"* (Romanos 2:5), la justicia será exacta y no quedarán problemas de injusticia cósmica que nos persigan. Dios es el Juez, por lo que se hará justicia.

¿Por qué, entonces, luchamos en creer y compartir la verdad de Dios como Juez? ¿Por qué sentimos que ese pensamiento es indigno de él? La verdad es que parte de la perfección moral de Dios es su perfección en el juicio.

La apologista cristiana, Jill Carattini, observa: "Un mundo sin un juez, sin ley moral o legislador, sería como un concurso de ortografía donde cada palabra podría ser deletreada a capricho del concursante y considerada aceptable".

Si no hay juicio, o no hay cielo o infierno después de la muerte, entonces una persona puede vivir de la manera que quiera. Si no hay un día final de rendición de cuentas con la recompensa adecuada, entonces hombres como Hitler, Stalin y el Presidente Mao -los tres mayores asesinatos en masa de todos los tiempos- se salieron con la suya con sus cobardes actos. Sin embargo, la verdad es que las injusticias y los sufrimientos de la historia nunca escapan al ojo de Dios. Aquellos que persiguen al pueblo de Dios y que practican la injusticia nunca pueden ganar. Dios juzgará cada acción, todos los errores serán corregidos y todos los intentos de destronar a Dios y entronizarse a sí mismo se revertirán para frustrar por completo a los enemigos de Dios. La perspectiva del juicio final debería ser un terror para los enemigos de Dios, pero un fundamento de seguridad para los santos, porque todo mal será frustrado y eliminado.

En el Día del Juicio habrá la manifestación más gloriosa de la justicia de Dios que jamás se haya hecho. Entonces Dios parecerá ser completamente justo para con todos. Entonces los santos y los ángeles alabarán a Dios, diciendo: Apocalipsis 19:1-2, *"Y después de estas cosas oí una gran voz de muchos hombres en el cielo, que decía: Alehuya; la salvación, la gloria, la honra y el poder sean del Señor nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos"*.

¡Realmente se acerca un Día de Pago Algún Día!

3. Dios ha definido las leyes del juicio

Llamar al Dios de la Biblia un "Dios de justicia" es lo mismo que referirse a Él como un "Dios de juicio". Las dos frases se usan indistintamente en el Antiguo Testamento. Tanto la justicia como el juicio significan poner las cosas en su lugar, emitir un veredicto o pronunciar una sentencia. Dios es el Juez supremo que siempre administrará justicia de acuerdo con Su naturaleza. Debido a que Él es un Dios de santidad y justicia, Su justicia es siempre santa y justa.

1. El juicio es de acuerdo a la verdad - Romanos 2:2, *"Pero sabemos que el juicio de Dios es conforme a la verdad contra los que practican tales cosas"*. "De acuerdo con la verdad" aquí significa "consistente con los hechos del caso, fiel a la realidad". El Dios que juzga es el único capaz de examinar las pruebas y sopesar los motivos del corazón. Nada está oculto a su vista. Cuando juzga, refleja la realidad.

Por juicio aquí hay condenación implícita, como lo muestra la conclusión de Pablo (Romanos 3:20). En ningún momento los pecadores podrán presentar pruebas de última hora, ocultas o no consideradas para defenderse de un veredicto de culpabilidad. El juicio de Dios vuelve al revés la realidad de sus vidas, corazones, mentes y motivos, los examina ante su ojo que todo lo ve, y produce un veredicto de culpabilidad tan poderoso que ante Dios todas las bocas quedan aturdidas en silencio y todo el mundo es considerado culpable ante él.

2. El juicio es de acuerdo a la Culpa Acumulada - Romanos 2:5, *"Pero a causa de tu corazón duro e impenitente, estás acumulando ira para ti mismo en el día de la ira, cuando el justo juicio de Dios sea revelado"*. (ESV)

Lucas 12:47-48, *"Y aquel esclavo que conoció la voluntad de su amo y no se preparó ni actuó conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes, pero el que no lo supo, y cometió obras dignas de azotación, recibirá pocos. Y a todo el que se le ha dado, mucho se le exigirá; y a quien confiaron mucho, a él le pedirán mucho más"*.

Así como hay grados de recompensas en el cielo, así también hay grados de castigo en el infierno. Esto no significa que haya diferentes niveles en el infierno. Esta idea no proviene de las Escrituras, sino de la historia de la literatura cristiana, específicamente del Infierno de Dante.

Además, Dios castigará a las personas en diversos grados de acuerdo con los crímenes (pecados) que hayan cometido. Esto se enseña claramente en las Escrituras y se alinea con la naturaleza de Dios y nuestro sentido o comprensión de la justicia. Por ejemplo, Hitler será castigado y experimentará un mayor grado de separación, aislamiento, vacío y sufrimiento/tormento que, por ejemplo, alguien que vivió una vida bastante buena según nuestros estándares, pero que tomó la decisión de no seguir a Dios. Si Dios castigara a Hitler y a esta persona por igual, entonces alguien podría acusar a Dios de ser poco amoroso e injusto. Sin embargo, Dios, siendo amoroso y justo, paga a las personas de acuerdo con sus obras y, por lo tanto, el infierno o el juicio final, parecería, tendrá diferentes grados de castigo, vacío, aislamiento, sufrimiento y tormento.

La justicia exige la retribución, la distribución de recompensas y castigos de manera justa. Sería injusto dejar que el mal quede impune y recompensar el mal con el bien, incluso si el bien no se busca de manera genuina e informada. Por lo tanto, el infierno está de acuerdo con la justicia de Dios... La santidad de Dios requiere que él

se separe completamente del mal, y el infierno es esencialmente un lugar lejos de Dios. Por lo tanto, el infierno está en consonancia con la santidad de Dios". La concepción de que hay grados de castigo, separación, aislamiento y tormento en el infierno está bien respaldada en las Escrituras y fluye razonablemente de la naturaleza/atributos de justicia y santidad de Dios y encaja bien con la comprensión cristiana de la justicia.

3. El juicio es según las Obras - Romanos 2:6, *"A cada uno le dará según sus obras"*. Al comentar este versículo, John Gill observa: "Dios será el Juez, que es recto, santo, justo y verdadero; cada hombre en particular será juzgado; Así como el juicio será general para todos, será especial para todos y procederá de acuerdo con sus obras. En otras palabras, Dios pagará a los hombres malos según el verdadero mérito de sus malas obras; y por su propia gracia dará a los hombres buenos, a quienes ha hecho así por su gracia, lo que es conveniente y agradable a las buenas obras que, con la ayuda de su gracia, les han sido capaces de realizar".

4. El juicio es sin acepción de personas - Romanos 2:11-12, *"Porque Dios no hace acepción de personas. Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán sin ella, y todos los que bajo la ley han pecado, serán juzgados por la ley"*.

Pablo está subrayando que no importa quién sea yo o lo que pueda pensar que soy, Dios nunca me favorece a causa de mi posición, linaje o posesiones. Esto es devastador para nuestro egocentrismo, porque por naturaleza asumimos que Dios nos ve de la manera en que nos vemos a nosotros mismos: cada uno como un caso especial.

Observe cómo en la teología de Pablo, el castigo futuro está conectado con la ira de Dios. La ira de Dios es la respuesta requerida de un Dios santo al pecado, incluyendo la idolatría, la desobediencia y la rebelión de Sus hijos, y de todos los poderes demoníacos y principados que buscan derrocar Su gobierno y reinado.

De acuerdo con las Escrituras, los impíos están actualmente bajo su ira (Romanos 1:18-32), son objetos de su ira (Romanos 9:22), continuamente acumulan ira para el día de la ira (Romanos 2:5-8; 3:5) y solo pueden ser salvados de esta ira venidera siendo justificados por la fe en Cristo (Romanos 5:9-21).

En el juicio final no hay jurado, no hay audiencia de argumentos y no hay acuerdo fuera de los tribunales. Nadie puede presentar una carta de presentación ni ejercer presión sobre el Juez. El poder no puede intimidar al Juez que es omnipotente. La riqueza no puede comprar a Aquel que lo posee todo. La astucia no puede engañar a Aquel que lo sabe todo y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Los libros, cuando se abran para el juicio de los perdidos, todos dirán: "¡Culpable, culpable!" Todo el pueblo juzgado gritará: "¡Culpables, culpables! ¡Escóndenlos de la faz del que está sentado en el trono! El juez dirá: "¡Culpables, apartaos de mí, malditos, al fuego eterno!"

Los santos de Dios se unirán a los santos ángeles en el grito, como está escrito en Apocalipsis 19:1-3: *"Después de esto, oí lo que parecía ser la gran voz de una gran multitud en el cielo, que clamaba: "¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos; porque ha juzgado a la gran prostituta que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos". Una vez más gritaron: "¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos"*.

4. Dios es justo y el que justifica

¡Pero aquí está la mejor noticia que jamás haya caído en oídos humanos! Dios no solo es justo, sino el Justificador de aquellos que se arrepienten de sus pecados y confían en Él y lo siguen.

Solo puedo escapar de la ira de Dios si estoy justificado. Entonces, ¿qué es la justificación? La justificación es la transferencia de la justicia de Cristo a mí, por la cual Dios me declara "justo" y toma mi pecado e ira y los transfiere a causa de Cristo, por lo que Él es declarado "culpable" y soporta la ira que yo merezco. *"Por tanto, puesto que ahora hemos sido justificados por su sangre, mucho más seremos salvos por él de la ira de Dios"* (Romanos 5:9).

Dios debe ser perfectamente coherente consigo mismo. Él no puede quebrantar Su propia Ley o violar Su propia naturaleza. "Dios es amor" (1Jn 4:8) y "Dios es luz" (1Jn 1:5). Un Dios de amor quiere perdonar a los pecadores, pero un Dios de santidad debe castigar el pecado y defender Su Ley justa. ¿Cómo puede Dios ser a la vez "justo y justificador"? La respuesta está en Jesucristo. Cuando Jesús sufrió la ira de Dios en la cruz por los pecados del mundo, cumplió plenamente con las exigencias de la Ley de Dios y *también expresó plenamente el amor del corazón de Dios*. Los sacrificios de animales en el Antiguo Testamento nunca quitaron el pecado; pero cuando Jesús murió, Él se remontó hasta Adán y se encargó de esos pecados. Nadie (incluyendo a Satanás) podía acusar a Dios de ser injusto debido a Su aparente paso de los pecados en el tiempo del Antiguo Testamento.

Solo en Cristo, que se encarnó; Plenitud de Dios en un bebé indefenso; Este don de amor y justicia; Despreciado por aquellos a quienes vino a salvar; Hasta que en esa cruz cuando Jesús murió la ira de Dios fue satisfecha porque todo pecado fue puesto sobre Él; Aquí en la muerte de Cristo vivo!

Sin culpa en la vida, sin miedo en la muerte; Este es el poder de Cristo en mí: Desde el primer grito de la vida hasta el último aliento Jesús manda mi destino; Ningún poder del infierno, ningún plan del hombre jamás podrá arrebatarme de Su mano hasta que Él regrese o me llame a casa; Aquí en el poder de Cristo estaré.

¡Y eso es una buena noticia!

Capítulo 13

¡El Dios que se hizo hombre!

Hebreos 2:5-18: *"Porque Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero, del cual estamos hablando. Se ha testificado en alguna parte: "¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que te preocupes por él? Lo hiciste por un poco de tiempo más bajo que los ángeles; Lo has coronado de gloria y honor, sujetándolo todo bajo sus pies". Ahora, al someterlo todo a él, no dejaba nada fuera de su control. En la actualidad, todavía no vemos todo en sujeción a él. Pero vemos a aquel que por un poco de tiempo fue hecho menor que los ángeles, es decir, Jesús, coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos. Porque convenía que Él, para quien y por quien todas las cosas existen, al llevar a muchos hijos a la gloria, perfeccionase por medio del sufrimiento al fundador de su salvación. Porque el que santifica y los que son santificados, todos tienen una misma fuente. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: "Hablaré de tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación cantaré tu alabanza". Y de nuevo: "Pondré mi confianza en él". Y otra vez: "He aquí que yo y los hijos que Dios me ha dado". Por tanto, puesto que los hijos participan de la carne y de la sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, es decir, al diablo, y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sujetos a la esclavitud de por vida. Porque, ciertamente, no es a los ángeles a quienes ayuda, sino a la descendencia de Abraham. Por lo tanto, tenía que ser hecho como sus hermanos en todo, para que pudiera llegar a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio de Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo. Porque él mismo ha sido tentado, puede socorrer a los que son tentados".*

El cristianismo se sostiene o cae sobre la encarnación de Jesucristo. La bisagra de la historia está en la puerta de un establo de Belén. La encarnación de Jesús, la concepción/nacimiento virginal de Jesús, es el milagro de todos los milagros. Si usted puede aceptar por fe el hecho de que la Segunda Persona de la Trinidad, condescendió a unirse a la Deidad y la humanidad en una persona gloriosa, comenzando como un bebé en el vientre de una joven doncella virgen judía, entonces usted no tendrá ningún problema con Sus milagros de sanar a los enfermos, resucitar a los muertos, caminar sobre el agua o resucitar de los muertos mismo.

Atanasio de Alejandría, un obispo egipcio que moldeó profundamente la iglesia primitiva, afirmó que la Encarnación es clave para la fe cristiana. Sin embargo, la mayoría de los cristianos solo piensan en él como una representación del nacimiento de Cristo. Para Atanasio, sin embargo, la doctrina incluye toda la obra de Cristo, incluyendo la ascensión de la naturaleza humana y su vida, muerte, resurrección y ascensión. En resumen, Atanasio nos enseña a sondear las profundidades de la Navidad reflexionando sobre *todo* Cristo que trae la salvación a *toda* la creación y la renovación a *toda* nuestra vida.

Para Atanasio, la visión bíblica de la salvación de Cristo comienza con el corazón humano, un día llegará hasta los confines de la creación y toca todos los aspectos de la vida en el medio. "Tantos son los logros del Salvador que se derivan de Su Encarnación", escribe Atanasio, "que tratar de enumerarlos es como mirar el mar abierto y tratar de contar las olas".

El difunto presentador judío Larry King estaba siendo entrevistado por otra personalidad del programa de entrevistas. Se le preguntó si podía entrevistar a cualquier persona de la historia, ¿a quién elegiría? Él respondió: "¿Jesucristo?" "¿Y qué le preguntarías a él?", preguntó el entrevistador. King respondió: "Yo le preguntaría: '¿Verdaderamente naciste de una Virgen?' Larry sabía que si esto es cierto, entonces todo lo demás no puede dejar de ser verdad, por lo tanto, Él era quien afirmaba ser e hizo todo lo que afirmó hacer.

En estos 14 versículos, el autor se centra en la centralidad de la encarnación para el cumplimiento del plan redentor de Dios. Aunque hay más de cuatro razones para el propósito y la necesidad de la encarnación, esta perícopa de las Escrituras declara poderosa y sucintamente la verdadera "razón de la temporada". Veamos cada una de estas gloriosas verdades a su vez en [Hebreos 2:5-18](#)

1. Dios el Hijo se hizo hombre para cumplir la intención de la creación de Dios para la humanidad (Hebreos 2:5-9).

En Hebreos 2:5-9, el autor usa el Salmo 8 para señalar que una de las razones por las que Dios el Hijo se hizo hombre fue para cumplir la intención original de Dios al crear al hombre/humanidad. En su contexto del Antiguo Testamento, el Salmo 8 celebra la majestad de Dios como el Creador y la posición exaltada que los humanos tienen en la creación. *El Salmo nos recuerda el diseño de la creación de Dios para los seres humanos, es decir, que fuimos creados como sus portadores de imagen para ejercer dominio sobre el mundo como sus socios en la Firma Familiar del Todopoderoso y los Hijos. (Génesis 1-2)*. De hecho, al pasar de la cita del Salmo 8:4-6 a Jesús, Hebreos enfatiza el honor y la gloria de la humanidad al enfatizar cómo Dios quiso que todas las cosas estuvieran sujetas a Adán y, por extensión, a toda la humanidad: "Y sometiendo todo a él, no dejó nada fuera de su control" (Hebreos 2:8b).

El hecho de que Jesús se hiciera hombre revela la naturaleza de la verdadera humanidad. Su humanidad da una idea de lo que sería nuestra humanidad, si no estuviera manchada de pecado. Él muestra que el problema con la humanidad no es que seamos humanos, sino que estamos caídos, la naturaleza humana de Jesús muestra el potencial de la humanidad como Dios lo concibió. Esta muestra de humanidad sin pecado reafirma la declaración de Dios de que la creación en todas sus dimensiones originales (natural y espiritual), incluyendo a la humanidad, es por definición divina muy bueno (Génesis 1:31).

Sin embargo, como sabemos por Génesis 3, Adán desobedeció, y como resultado, toda la humanidad está ahora bajo el juicio de Dios. Hebreos hace este punto exacto: "Por ahora, todavía no vemos todo en sujeción a él" (Heb 2:8c). Cuando miramos al mundo, sabemos que el diseño original de la creación de Dios para los seres humanos había sido rechazado en el intento del hombre de convertirse en pequeños jugadores de dioses. Obviamente, no gobernamos como Dios quiso que gobernáramos. El Dr. Steve Wellum dice: "En lugar de poner la tierra bajo nuestros pies, finalmente somos puestos bajo la tierra como portadores rebeldes de la imagen de Dios".

Afortunadamente, este no es el final de la historia. Así como el Salmo 8 nos desafía a mirar hacia atrás a Génesis 1-2, también nos desafía, con anticipación, a esperar nuestra restauración. Note cómo Hebreos 2:9 aplica el Salmo 8 a Cristo: "*Pero vemos a aquel que por un poco de tiempo fue hecho menor que los ángeles, es decir, a Jesús, coronado de gloria y honra a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos*". Jesús es presentado como el antitipo de Adán. Él es el ser humano representativo cuya humillación obediente en su encarnación y muerte guardó las obligaciones del pacto y aseguró su exaltación que compartirá con su pueblo.

¡Maravillosa, misteriosa, incomprensible es la Persona que se convirtió en uno de nosotros! ¡Dios, la Segunda Persona de la Trinidad se hizo hombre! Sin embargo, aunque se convirtió en lo que no era anteriormente, ¡nunca dejó de ser todo lo que era ante Dios! La primera celebración de Navidad no fue una de Dios en el hombre. Esto es lo que sucede cuando una persona se convierte en cristiana, Dios establece su morada en el hombre. La primera celebración de Navidad no fue cuando Dios y el hombre se unieron para trabajar cooperativamente. Era una celebración del Dios-Hombre, Jesús el Cristo. Él no es Dios humanizado ni hombre deificado, sino Divinidad y Humanidad unidas en dos naturalezas en una Persona Gloriosa.

Una encuesta de 2022 mostró que el 43 por ciento de los evangélicos estadounidenses están de acuerdo con la afirmación "Jesús fue un gran maestro, pero no era Dios". Aquí está la conclusión, la plena humanidad y deidad de Jesús es esencial para el cristianismo bíblico.

2. Dios el Hijo se hizo hombre para llevar a muchos hijos a la gloria (Hebreos 2:10-13)

Casi todos, incluyéndome a mí, hemos asumido que "*llevar a muchos hijos a la gloria*" significa llevarnos al Cielo cuando morimos para vivir con él allí. Aunque esta es parte de la verdad, no es la verdad principal de la misión redentora de Jesús. El Dr. Steve Wellum señala: "En el contexto de Hebreos 2, la palabra "gloria" no es una referencia al cielo; más bien, es un término del Salmo 8 que se refiere a la intención de Dios de restaurarnos a lo que Él creó a los seres humanos para ser. Las imágenes identifican a Jesús con Yahvé, quien sacó a Israel de Egipto en el primer éxodo para convertirlos en un pueblo para su propia posesión y propósitos. Jesús ahora ha llevado a cabo el nuevo éxodo a través de su muerte y resurrección. Como el "fundador [*archēgon*] de su salvación" (Hebreos 2:10), una palabra que transmite la idea de "pionero" (líder/precursor y fundador/vencedor), Jesús ahora está sacando a un pueblo de la esclavitud del pecado y la muerte (Hebreos 2:14-15) y llevándolo a la

vida de pacto y al reinado representativo bajo Dios que ha planeado desde el principio. Jesús es el primer hombre de la nueva creación. Él es el pionero/campeón que ha ganado la victoria para la nueva humanidad al abrir un nuevo territorio a través de su trabajo redentor".

El escritor a los creyentes hebreos le señala al Mesías que es el Pionero, el Libertador y el Mediador.

a. Jesús es el Pionero que Abrió el Camino al Nuevo Mundo de Dios - 2:10, "Porque convenía que aquel para quién y por quien todas las cosas existen, al llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por medio del sufrimiento al fundador de su salvación.

¿Por qué era apropiado que el Hijo de Dios tuviera que sufrir y morir de una muerte tan horrible? Fue porque Dios el Padre valoraba tanto Su propia gloria y valoraba tanto a los hombres y mujeres pecadores como tú y yo, que no consideró impropio que Su Hijo sufriera horriblemente para recuperar nuestra pérdida, identidad y destino. Eso es lo mucho que Dios valora Su gloria y nuestro bien. Dios valora tanto su gloria y nuestro gozo en esa gloria que, aunque le costó a su Hijo la fealdad de la cruz, consideró que valía la pena recuperar esta raza de Adán que ama tan profundamente y valora tanto.

Necesitamos ver a Jesús como el pionero que abrió el camino al nuevo mundo de Dios. Un pionero es una persona que va adelante de los demás y hace un camino seguro para los demás, donde no hay camino, ni señales, ni senderos, ni mapas, y donde nadie más ha estado nunca. Recuerde, **¡A QUIÉN estoy siguiendo determinará A DÓNDE voy!**

b. ¡Jesús personalmente abrió un camino en forma de cruz hacia el nuevo orden mundial de Dios! - **Hebreos 2:5** habla del "mundo venidero". La nota al pie de página de la Biblia de Ginebra sobre este versículo dice: "El mundo venidero, del cual Cristo es Padre, (Isa 9:6) o la Iglesia, que como un nuevo mundo, había de ser reunida por el evangelio".

Este es "el nuevo orden mundial" inaugurado por la obra pionera de Jesús, ya que Él, con la cruz como su instrumento, abrió un camino a través del pecado, la muerte y el territorio del diablo. La imagen de un pionero nos da una mirada profunda a Aquel a quien seguimos. Jesús fue el primero, abrió un camino a través de lo intransitable e imposible; se adentró en el territorio salvaje e indómito de la ley quebrantada de las demandas de Dios, el palacio acusador de la muerte del diablo y la prisión de la muerte. Satisfizo los preceptos de la ley y sufrió su castigo, ató al hombre fuerte Satanás y saqueó su palacio, ¡luego abrió un agujero en forma de cruz a través de la parte trasera de la prisión de la muerte que nunca volverá a cerrarse!

Jesús nos trajo al mundo real conocido como el reino de Dios. Es la realidad que sustituye al mundo precedente de las sombras en el Antiguo Testamento. El escritor les dice a estos creyentes desconcertados y abatidos: "el mundo venidero" ha llegado y ustedes están en él ahora. Era una era que restauraría lo que había comenzado en la Creación, mediante la introducción de una nueva creación en Cristo. **Hebreos 12:22-24**, "Pero vosotros habéis venido al monte Sión, y a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial, y a innumerables ángeles en reunión festiva, y a la congregación de los primogénitos que están inscritos en el cielo, y a Dios, el juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, y a Jesús, el mediador de un nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla una palabra mejor que la sangre de Abel". **Hebreos 12:28**, "Por tanto, seamos agradecidos por recibir un reino incommovible, y así ofrezcamos a Dios adoración agradable, con reverencia y temor..."

c. Jesús Lleva Permanentemente a Sus Hermanos de su Antigua Posición Maldita por el Pecado a una Nueva Posición y Proceso Bendecido por los Santos – 2:11- Él es el Pionero que ha apartado a Su pueblo para un uso especial: ser poseído por Dios e impulsado por la Persona. Ellos son santificados en Él, siendo Él hecho santificación para ellos (1 Corintios 1:30); y de Él tienen su santificación, toda su gracia y santidad; y son santificados por Él, tanto por Su sangre, que paga la deuda de sus pecados y les quita la culpa, como por Su Espíritu, mientras lleva a cabo la obra de la renovación interior obrando principios internos de gracia y santidad en ellos, que son por naturaleza, culpables e impuros.

d. Jesús se convierte orgullosamente en uno de nosotros para llevarnos a su familia eterna – 2:12-13 - ¡Jesús no se avergüenza de ser identificado con su pueblo! El Dios de Cristo es su Dios, y Su Padre es su Padre; son de un solo cuerpo, Cristo es la cabeza, y son miembros; son de un pacto, Cristo es el fiador, mediador y mensajero de él, y participan de todas sus bendiciones y promesas; son de un solo hombre, Adán, Cristo es un Hijo de Adán; Cristo ha tomado parte de la misma carne y sangre con ellos.

1. Jesús guía a Sus Hermanos a la Revelación Especial del Nombre de Dios y se une a Sus Hermanos cuando se encuentran en Adoración de la Fama de Dios – Hebreos 2:12, "Porque Él dice: Anunciaré tu nombre [el del Padre] a mis hermanos; en medio de la congregación cantaré himnos de alabanza a Ti. [Psa 22:22]" (Biblia Amplificada)

2. Jesús revela que sus hermanos tienen acceso a los mismos recursos que él tenía – Hebreos 2:13a - Al decir: "En él confiaré", Jesús está revelando que, aunque era Dios, vivió como hombre lleno del Espíritu de Dios. ¡Él tenía que vivir por fe precisamente de la misma manera que ellos lo hicieron y tú y yo lo hacemos! La mayoría de nosotros nunca hemos pensado de esa manera acerca de Jesús.

3. ¡Jesús asegura confiadamente a los suyos que superarán los tiempos difíciles y llegarán a su destino final! – 13b: "Y otra vez: He aquí yo y los hijos que Dios me ha dado". Esta es realmente una profecía que asegura a los creyentes que, cualquiera que sea su suerte, les iría bien a su alma; que aunque su viaje sería muy duro, su llegada era aún más segura; que todos los que el Padre le había dado al Hijo, ¡no perdería ninguno!

3. Dios el Hijo se hizo hombre para destruir el poder de la muerte y del diablo (Hebreos 2:14-16)

Inmediatamente después de la caída, Dios prometió que un descendiente de la mujer sería magullado, pero finalmente aplastaría la cabeza de Satanás. Varias profecías mesiánicas continúan con el tema de la conquista. La señal del nacimiento virginal en Isaías 7:14 viene en el contexto del rey Acaz, temeroso y santurrón, que temía una invasión venidera. Ese mismo contexto subyace en Isaías 9-11, que está lleno de lenguaje de combate. **No se equivoquen, el nacimiento de Jesús fue una invasión.** El Reino de los Cielos invadió la tierra. Jesús el Cristo, la segunda persona de la Trinidad, el verdadero Dios de todo Dios, se encarnó y habitó entre nosotros, "llegando a ser lo que no era, sin dejar nunca de ser lo que era".

¿Por qué Dios el Hijo se hizo hombre? Para destruir las obras del Diablo y revertir la maldición del pecado que ha manchado todos los aspectos de la vida. Hace dos mil años, el hombre más fuerte (Jesús) ató al hombre fuerte (Satanás) y saqueó su casa. A través de Su vida perfecta, muerte expiatoria y resurrección inevitable, Jesús obtuvo la victoria decisiva contra Satanás, el pecado y la muerte, liberándonos de la esclavitud del pecado.

El libro de Hebreos conecta directamente la encarnación con la destrucción de todo lo que retiene a la nueva humanidad de su gloria divinamente planeada y prometida. En resumen, la destrucción de nuestro amo de esclavos y nuestra liberación de la fortaleza del temor requiere que, como nosotros, el Hijo llegue a "participar en carne y sangre".

Las Escrituras enseñan que la muerte no es normal para la creación de Dios, sino que es el resultado del pecado (Génesis 2:17). La muerte es el castigo de Dios por nuestra desobediencia (Romanos 6:23). En juicio contra nuestro pecado, Dios nos entregó al poder de Satanás (2 Corintios 4:4; Efesios 2:1-3; Colosenses 1:13). Creados para gobernar sobre la creación de Dios como sus portadores de imagen, ahora nos encogemos de miedo ante Dios como aquellos que están espiritualmente muertos, lo que finalmente se muestra en nuestra muerte física. Nuestra única esperanza se encuentra en nuestro "pionero" (Heb. 2:10) que va delante de nosotros y derrota a nuestros enemigos. Necesitamos un Salvador que pueda lidiar con el pecado, la muerte y Satanás compartiendo primero nuestra humanidad común. Necesitamos un Salvador que sufra y muera en esa humanidad para que con su muerte el poder de la muerte sea destruido.

A. Jesús es el Libertador que Derrota al Enemigo y Guía a Sus Hermanos en un Nuevo Éxodo – 2:14-16 – Una traducción mucho mejor es la de la Versión Estándar Americana "... *podría dejar impotente al que tenía el poder de la muerte*". ¡Cristo vino para liberarnos del temor a la muerte y hacernos libres, haciendo que el diablo sea impotente en su uso destructivo de la muerte!

¿A qué le tememos cuando se trata de la muerte? Tememos el misterio de la muerte. Tememos la miseria potencial de morir. Tememos el posible factor de abandono de la muerte: su soledad. Pero encabezando la lista en la pregunta de por qué tememos a la muerte, está el encuentro con Dios. Si y dado que hay un Dios a quien enfrentar al final de todo, siempre y cuando haya que rendir cuentas, tenemos miedo de que nos pesen en la balanza y nos encuentren faltos.

Hay una revelación conectiva entre Hebreos 2:14 y 17 que muestra que la forma en que Cristo hace impotente al diablo es **haciendo propiciación por nuestros pecados**. Esta verdad revela que la única arma letal en la artillería de Satanás es nuestro propio pecado. Si todos nuestros pecados son cubiertos por la sangre de Jesús, si son

perdonados, y si la ira de Dios contra nosotros ha desaparecido y en su lugar hay una gracia omnipotente que obra para nuestro bien, entonces podemos clamar a cualquier hacedor de esclavitud humana o demoníaca y traficante de muertes: "La muerte es tragada en victoria. Oh muerte, ¿dónde está tu victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón?" (1 Corintios 15:54-55). El cuerpo puede que lo maten, pero eso es todo. Al instante estamos en casa con el Señor (2 Corintios 5:8).

4. Dios el Hijo se hizo hombre para convertirse en un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel (Hebreos 2:17-18).

La mención de Jesús como nuestro sumo sacerdote presenta el oficio y la obra de Cristo que el autor de Hebreos explorará con gran detalle a lo largo del resto del libro (Hebreos 4:14-5:10; 7:1-10:25). Sin embargo, en el contexto de Hebreos 2, el sumo sacerdocio de Cristo pone una piedra angular en el argumento del propósito y la necesidad de la encarnación. El autor comienza subrayando el carácter obligatorio y comprensivo de la encarnación: "*Por tanto, era necesario que fuera semejante a sus hermanos en todo*" (Hb 2, 17a). En otras palabras, para venir según el plan de Dios, el Hijo no podía asumir una naturaleza parcial o pseudohumana. El Hijo estaba obligado por el Padre a asumir nuestra humanidad que corresponde exactamente a nuestra naturaleza humana, excepto sin pecado.

Más específicamente, dos cláusulas de propósito nos dicen que Dios el Hijo tenía que hacerse hombre, (1) "*para que llegara a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio de Dios*"; y (2) "*para hacer propiciación por los pecados del pueblo*" (Hebreos 2:17b).

Estos cuatro puntos gigantescos de Hebreos 2:5-18 explican gloriosamente por qué el Hijo divino tuvo que hacerse humano para redimirnos de nuestro pecado y restaurarnos al propósito de nuestra creación. No es de extrañar que solo Jesús pueda salvarnos, dada nuestra difícil situación ante Dios y el tipo de Redentor que es. Que siempre aprendamos a gloriarnos en Cristo Jesús nuestro Señor, el cual nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.

Si lo que hemos estudiado es verdad, y lo es, ¡este evangelio es demasiado bueno para guardárnoslo a nosotros mismos! Las palabras del difunto misionero teólogo, obispo Leslie Newbiggin deberían resumir nuestra actitud: "*Si, de hecho, es cierto que Dios Todopoderoso, creador y sustentador de todo lo que existe en el cielo y en la tierra, en un tiempo y lugar conocidos de la historia humana, se ha humillado hasta convertirse en parte de nuestra humanidad pecaminosa, Y sufrir y morir una muerte vergonzosa para quitar nuestro pecado, y resucitar de entre los muertos como la primicia de una nueva creación, entonces afirmarlo no es arrogancia. Permanecer callados al respecto es traición a nuestros semejantes.*"

Capítulo 14

¡El Dios que hace Su hogar con nosotros para siempre!

Juan 14:15-23; 2 Corintios 6:16

El tema de nuestros últimos 14 estudios ha sido "Conocer a Dios". ¡Hemos intentado dar una muestra de una verdad en un minúsculo período de tiempo que será la experiencia continua de los creyentes para siempre! Nos hemos centrado en Juan 17:3 en numerosas ocasiones, donde Jesús, orando a su Padre, declaró: *"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado"*.

¿Qué significa "conocer al Padre y a Jesús el Cristo"? La palabra *saber* se usa 141 veces en el Evangelio de Juan, pero no siempre tiene el mismo significado. De hecho, hay cuatro "niveles" diferentes de *conocimiento* según Juan. El nivel más bajo es simplemente conocer un hecho. El siguiente nivel es entender la verdad detrás de ese hecho. Sin embargo, puedes conocer el hecho y conocer la verdad detrás de él y aun así perderte en tus pecados. El tercer nivel introduce la *relación*; "Conocer" significa "creer en una persona y relacionarse con ella o él". Esta es la forma en que se usa "conocer" en Juan 17:3 en una forma de tiempo presente, que significa *"seguir conociendo"*. De hecho, en las Escrituras, "conocer" se usa para la relación más íntima (intimidad sexual) entre el hombre y la esposa (Génesis 4:1).

El cuarto uso de "conocer" significa "tener una relación más profunda con una persona, una comunión más profunda". A este nivel se refería Pablo cuando escribió: *"Para que yo le conozca"* (Fil 3:10). Jesús describe esta relación más profunda en Juan 14:15-23. Y la clave para una relación continua, profunda e íntima con Dios, involucra la persona y la obra del Espíritu Santo. ¡Él es el único Dios que está aquí y ahora y el que hace de nuestros corazones el hogar del Dios Trino!

Intentar enseñar acerca de la Tercera Persona de la Trinidad – el Espíritu Santo – en una enseñanza de 40 minutos o menos es como tratar de describir las Cataratas del Niágara mostrando una jarra de agua tomada del río Niágara. Pero puede conmover su corazón para seguir probando y experimentando personalmente, la vida y el amor del Dios que hace Su hogar con nosotros, ¡ahora y para siempre!

1. La identidad de la persona del Espíritu Santo

Oí hablar de una escuela de niños donde todas las mañanas, antes de las clases, se suponía que los jóvenes debían recitar el Credo de los Apóstoles. A cada uno se le dio un segmento del credo: "Creo en Dios Padre Todopoderoso", y así sucesivamente. Una mañana se llevaban bastante bien hasta que de repente se produjo un punto muerto y un profundo silencio. Entonces un muchacho habló y dijo: *"El muchacho que cree en el Espíritu Santo no está aquí esta mañana"*. Me temo que eso ha sucedido en la vida de muchos cristianos. Su creencia en la persona, la presencia y el poder del Espíritu Santo está ausente, en su mayor parte.

Hace muchos años, Nelson Bell, suegro de Billy Graham y misionero en China, dijo: "Ignorar el lugar del Espíritu Santo en la salvación individual y en la vida de la iglesia bien podría llamarse la gran omisión del siglo veinte". El teólogo Carl F. H. Henry, se hizo eco de esta verdad con palabras similares cuando dijo: "La persona más fuera de lugar del siglo XX es el Espíritu Santo". Aunque se ha hecho mucho para corregir esta triste evaluación, todavía hay que admitir que el cristiano típico es lamentablemente ignorante de la Persona y el ministerio del Espíritu Santo.

A. La Personalidad Individual del Espíritu Santo – De acuerdo con la Investigación de la Vía de Vida Bautista del Sur, alrededor del sesenta por ciento de los evangélicos que se identifican a sí mismos creen que el Espíritu Santo es una fuerza. Una fuerza tiene poder, pero no personalidad. Cuando dos imanes se repelen entre sí, observamos su fuerza, pero nunca soñaríamos con tratar de tener una relación personal con ellos. Las fuerzas son incapaces de relacionarse como personas.

Sin embargo, las Escrituras se refieren al Espíritu Santo *como una persona*. Hablando del Espíritu, Jesús dice: *"Él me glorificará, porque tomará lo mío y os lo hará declarar"* (Juan 16:14). Jesús usa un pronombre masculino singular. El Espíritu es un "él", no un "eso". Y eso marca la diferencia.

Jesús habló en estos versículos en Juan 14-16 de la *personalidad individual* del Espíritu Santo. Del Espíritu Santo, Jesús dijo: "Él estará con vosotros para siempre". (Juan 14:16) "El mundo ni *lo ve ni lo conoce*". (Juan 14:17a) "Él habita contigo". (Jn. 14:17b) "Él les enseñará todas las cosas." (14:26a) "Él dará testimonio de mí". (Juan 15:26b) "Yo os lo enviaré". (Juan 15:26a) "Cuando él venga, reprenderá al mundo". (Juan 16:8.) "Cuando Él venga, os guiará a toda la verdad". (Juan 16:13.) "No hablará de su propia autoridad". (Juan 16:13.) "todo lo que oyer, lo hablará". (Juan 16:13b) "Él os anunciará las cosas que han de venir". (Jn. 16:13c) "Él me glorificará, porque tomará lo que es mío y os lo declarará." (Juan 16:14).

El Nuevo Testamento, en su revelación de la persona del Dios Espíritu, atribuye al Espíritu al menos veinte títulos: el Espíritu Santo (Lucas 1:35), el Espíritu de Dios (Mateo 12:28), el Espíritu del Padre (10:20), el Espíritu del Señor (Lucas 4:18), el Espíritu del Hijo de Dios (Gálatas 4:6), el Espíritu de Cristo (Romanos 8:9), el Espíritu de Jesús (Hechos 16:7), el Espíritu de Jesucristo (Filipenses 1:19), el Espíritu del Señor (2 Corintios 3:18), el Espíritu del Dios vivo (v. 3), el Espíritu dador de vida (1 Corintios 15:45b), el Espíritu de vida (Romanos 8:2), el Espíritu de gracia (Hebreos 10:29), el Espíritu de realidad (Juan 14:17; cf. Hechos 1:8), el Consolador (v. 16), el Espíritu de poder (Lucas 24:49), el Espíritu de gloria y de Dios (1 Pedro 4:14), el Espíritu eterno (Hebreos 9:14), los siete Espíritus (Apocalipsis 1:4) y el Espíritu (Juan 7:39). Aunque cada título se refiere y es una designación del único y divino Espíritu, cada título tiene, sin embargo, su propio significado y revela un aspecto particular del Espíritu.

No menos de diecinueve veces en un lapso de nueve versículos en Juan 14, Jesús habló del Espíritu Santo como "Él", estableciendo así más allá de toda duda o debate la personalidad individual del Espíritu Santo.

Y quiere que lo conozcamos. En las Escrituras, el Espíritu actúa como una persona (hablando, enseñando, guiando) y es tratado como una persona (obedecido, caminado, afligido) porque es una persona. El Espíritu es una persona divina que debe ser conocida, adorada y disfrutada.

Pablo nos anima a hablar con el Espíritu cuando dice que oremos en el Espíritu en todo momento (Efesios 6:18; Judas 20). Orar en todo momento significa hacer del Espíritu una realidad regular de tu vida.

Algunos se oponen a orar al Espíritu porque la Biblia no dice explícitamente: "*Orad al Espíritu*". Pero orar al Espíritu Santo es una implicación de que él es una persona en la Deidad. Si bien John Piper dice que el patrón normal de oración es al Padre, a través del Hijo, en el Espíritu, también dice: "Es simplemente extraño si [el Espíritu] es una persona, y yo lo he entristecido, que simplemente ignoraría hablar con él e iría al Padre y diría: Lamento haber entristecido tu Espíritu". Jesús y el Espíritu son personas, no solo el Padre, "y hablarles, como lo haría un pecador salvado, no puede ser antinatural". Si no nos relacionamos personalmente con el Espíritu, obstaculizamos nuestra apreciación de la plenitud de Dios.

Ya sea que seas un nuevo converso o hayas caminado con Dios durante años, nunca es demasiado tarde para comenzar, o renovar, relacionándote personalmente con el Espíritu Santo. Él escucha. Él ayuda. Él lidera. Él guía. Él enseña. Y especialmente cuando estamos en nuestro punto más débil, a él le encanta consolarnos con su presencia y elevar nuestros ojos a Jesús.

2. La indispensabilidad de la presencia del Espíritu Santo

Jesús dijo en Juan 15:5: "*Yo soy la vid; Ustedes son las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ése es el que da mucho fruto, porque separados de mí (o "sin mí") no podéis hacer nada*". Tenga en cuenta que Jesús acaba de decirles a sus discípulos que se iba, pero les está diciendo que sin él no podrían hacer nada de importancia eterna. Así que la inferencia es que el Espíritu Santo es absolutamente indispensable para producir, proveer y preservar los frutos de la vida cristiana.

Dwight L. Moody describe la indispensabilidad del Espíritu Santo para nuestra vida cristiana y de iglesia de la siguiente manera: "*Lo mismo podrías tratar de oír sin oídos o respirar sin pulmones, que tratar de vivir una vida cristiana sin el Espíritu Santo*".

John Stott expresa el mismo pensamiento de esta manera: "*Sin el Espíritu Santo, el discipulado cristiano sería inconcebible, incluso imposible. No puede haber vida sin el dador de vida, no hay entendimiento sin el Espíritu de verdad, no hay comunión sin la unidad del Espíritu, no hay semejanza de carácter a Cristo aparte de su fruto, y no puede haber testimonio eficaz sin su poder. Como un cuerpo sin aliento es un cadáver, así la iglesia sin el Espíritu está muerta*".

El Espíritu de Dios le dio a la Iglesia una *entrada sobrenatural* en la historia y le dará una *salida sobrenatural*. Por lo tanto, la iglesia debe vivir una *existencia y experiencia sobrenatural*. La iglesia puede emplear tácticas de Madison Avenue para atraer a las masas, pero no habrá milagros. Y sin la presencia obvia del ministerio sobrenatural del Espíritu Santo, nos jactaremos de ser muchos para Dios, ¡pero no seremos mucho para Dios! Podemos convencer a

los incrédulos por el poder de nuestro razonamiento de que Dios existe, pero solo el Espíritu Santo puede convencer y traer la revelación de que Dios puede ser conocido por experiencia personal.

Una de las tácticas más exitosas del diablo ha sido hacer que la mayoría de los cristianos tengan tanto miedo de los abusos que las personas han realizado bajo el disfraz de estar llenos del Espíritu o guiados por el Espíritu que se conforman con la ausencia del Espíritu Santo. Tenemos tanto miedo a los "excesos" que estamos dispuestos a revolcarnos en la deficiencia. Los errores y desastres de la Iglesia se explican en gran parte, si no en su totalidad, por el descuido del ministerio y la misión del Espíritu. La Iglesia ha perdido la nota de la autoridad, el secreto de la sabiduría, el don del poder, el gozo de su Señor, todo porque ha perdido su conocimiento experiencial y el conocimiento del Espíritu Santo.

Sin la presencia bienvenida y recibida del Espíritu Santo, nuestras iglesias son como la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:17 ricas y respetables, prósperas, llenas de gente, influyentes, complacientes y confiadas, pero impotentes, es decir, débil.

Solo cuando recuperemos todo el poder y la esperanza disponibles para nosotros, producidos por la persona del Espíritu Santo que mora en nosotros y comenzamos a creer que en Cristo siempre hemos vivido en la era de la ventaja, comenzaremos a proclamar el evangelio con poder salvador a los pobres; y con compasión y poder, sana a los quebrantados de corazón, libera a los cautivos y recobra la vista a los ciegos, y libera a los quebrantados.

Ven Espíritu Santo, te necesitamos. Ven, Espíritu Santo, oscura es la hora. ¡Ven Espíritu Santo y llénanos con tu poder! Preséntanos. Queremos conocerte de manera personal, íntima y poderosa.

¿Cuál es la naturaleza del negocio en el que el Espíritu Santo nos lleva a Su asociación para lograrlo? Es permitir que el Espíritu Santo haga ahora en y a través del cuerpo místico de Jesús, la Iglesia, el pueblo de Dios, las mismas cosas que Jesús hizo en Su cuerpo físico mientras escuchaba en la tierra. En otras palabras, continuar las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar.

La descripción del trabajo que Jesús le dio al Espíritu Santo fue seis:

A. Operando en el mismo poder milagroso que lo hizo Jesús – Jn 14:12, *"En verdad, en verdad os digo, que el que cree en mí, las obras que yo hago, también las hará; y mayores obras que éstas hará, porque yo voy al Padre".*

B. Enseñándonos todas las cosas - Jn 14:26a, *"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas..."*

C. Recordándoles todo lo que Jesús dijo 14:26: *"...y traerá a vuestra memoria todo lo que os he dicho".*

D. Testificar acerca de Jesús - Jn 15:26, *"Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí".*

E. Guiándonos a toda la verdad - Jn 16:13a, *"Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta..."*

F. Diciéndote lo que está por venir -Jn 16:13b, *"pero todo lo que oyere, hablará, y te anunciará las cosas que han de venir".* Literalmente, *"las cosas venideras"*. Esta frase se encuentra solo aquí en el Nuevo Testamento y significa las cosas ya comenzadas concernientes a la obra del Reino, no un cuadro de la historia futura.

Así que el Espíritu se enfocará en el Hijo y no hablará por sí mismo, sino que hablará solo lo que escuche (Juan 16:13). El Hijo ha hecho exactamente lo mismo con respecto al Padre (Juan 3:32-34; Juan 7:16-18; Juan 8:26-29, Juan 8:40; Juan 12:47-50; Juan 14:10; Juan 15:15). *El Hijo ha revelado al Padre, y ahora el Espíritu revelará al Padre revelando al Hijo.*

Vemos estas diferentes asignaciones de trabajo elaboradas en el libro de los Hechos. Que, por cierto, como título, creo que debería decir: **Los Actos Continuos del Espíritu Santo a través del Pueblo de Dios lleno del Espíritu.**

En mi opinión, la ausencia de lo sobrenatural, de lo inexplicable, del poder de Dios en nuestras vidas y reuniones como iglesia, es uno de los aspectos más afligidos por el Espíritu Santo de la vida de la iglesia, especialmente en el mundo occidental.

3. La intimidad de la asociación del Espíritu Santo

Fíjate en lo que dijo Jesús en Jn 14:17. Les dice a sus discípulos que ellos "conocerían al Espíritu Santo". Pero en su mayor parte, el cristiano promedio de hoy nunca ha llegado a conocer o familiarizarse personal e íntimamente con el Espíritu Santo. La Iglesia corporativamente y multitudes del pueblo de Dios individualmente han perdido la nota de autoridad, el secreto de la sabiduría, el don de poder, el gozo de su Señor, y quizás lo más grande, toda la esperanza y

la ventaja que está disponible para ellos ahora, y todo esto porque ha perdido su conocimiento experiencial y conocimiento del Espíritu Santo.

Es al conocer personal, íntima, obediente y poderosamente al Otro Jesús sin cuerpo, la Tercera Persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, que el reino llega más plenamente, la voluntad de Dios se hace más libremente y el nombre de Dios se honra de manera más famosa.

¿Qué implica conocer y servir en la intimidad de Su asociación?

A. Debemos cultivar su comunión – 2 Corintios 13:14, "*La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros*". La palabra traducida como "comunión" o "compañerismo" es "koinonía". Se usa 20 veces en el Nuevo Testamento y contiene al menos cuatro ideas: relación, compañerismo, Asociación y amistad.

La comunión con el Dios Trino se basa en la unión con Él. Leemos en Romanos 8:9: "*Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Todo el que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece*". El milagro del ministerio regenerador del Espíritu Santo nos restaura a la relación con Dios. La presencia del Espíritu Santo dentro del hijo de Dios hace de nuestros cuerpos "templos de Dios" y hace que Jesús viva en mí de una manera personal. El Espíritu Santo viene a liberarnos de nuestro estado de orfandad y a ser como Jesús- menos su cuerpo en nosotros. No es de extrañar que el poeta exclamara: "*¡Tiernísimo Espíritu! ¡Dios poderoso! ¡Dulce debe ser tu presencia, si la pérdida de Jesús puede ser ganancia, mientras te tengamos!*"

Nuestros corazones se convierten en su hogar, no en su hotel. Quiere un lugar para vivir en el que pueda sentirse como en casa y no un lugar donde se le permita registrarse a las 11:00 a.m. los domingos y se espera que salga alrededor del mediodía.

B. Debemos cooperar con Él en declarar Su mensaje y hacer Su misión - Juan 16:14, "*Él me glorificará, porque tomará lo mío y os lo declarará*". Mateo 28:19-20, "*Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*". Amén.

C. Debemos Eliminar Lo Que Entristece o Apaga El Espíritu Santo – Efesios 4:30, "*Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención*". **1 Tesalonicenses 5:19**, "*No apaguéis el Espíritu*."

Cuatro pecados se mencionan en el Nuevo Testamento con respecto a las posibles ofensas que podemos cometer contra la Persona y la Presencia del Espíritu Santo.

1. "**Resistir al Espíritu Santo**" - Hechos 7:51 - un pecado contra *la salvación*.
2. "**Blasfemar contra el Espíritu Santo** - Mateo 12:31-32 - un pecado de nuevo *sensibilidad espiritual*.
3. "**Entristecer al Espíritu Santo**" (Efesios 4:30), un pecado contra *la santificación*.
4. "**Apagando el Espíritu Santo**" (I Tesalonicenses 5:19), un pecado contra *el servicio*.

Los dos primeros de estos pecados solo pueden ser cometidos por personas no salvas. Los dos últimos solo pueden ser cometidos por personas salvas.

Mi querido hermano, Herb Hodges, nos desafía cuando escribe: "¿Qué pasaría si cada cristiano viviera con un Espíritu Santo inagotable y sin apagar todo el día, todos los días? El conocimiento, el poder y la actividad del Espíritu Santo "cubrirían la tierra como las aguas cubren el mar". Que Dios nos dé, uno por uno, este estilo de vida de vivir con un Espíritu Santo inagotable y sin apagar hasta que un ejército de cristianos que caminan, monopolizados por el Espíritu, entregados al Espíritu, empoderados por el Espíritu, manifestados por el Espíritu, dominados por el amor, centrados en los demás, que se encuentren en cada comunidad de la tierra, y Jesús esté "sucediendo" a las personas de maneras profundas. Que Dios apresure ese día, y que Él nos use misericordiosamente para hacerlo".

Una última pregunta, ¿**ESTOY DESESPERADO** por Su Espíritu y Su Palabra? La hermosa canción de adoración moderna une todos estos pensamientos con estas palabras...

*Este es el aire que respiro
Tu Santa Presencia viviendo en mí
Este es mi PAN DIARIO
Tu misma PALABRA me habló*

Y yo, estoy DESESPERADO por ti

¡Y yo, estoy perdido sin Ti!

Ven Espíritu Santo, te necesitamos, ven dulce Espíritu, te lo pedimos. ¡Ven y llénanos y enciéndenos para ser resplandecientes con Dios para que podamos difundir la fama de Su nombre!

